



Facultad Ciencias de la Educación

## “ACOMPañAR TRAS LA PÉRDIDA EN PRIMARIA”



Grado en Educación Primaria: 2022-2023

**Autora**

Miriam Rodríguez Álvarez

**Tutor**

Cristóbal Ballesteros Regaña

**Trabajo Fin de Grado:** Diseño de una propuesta de intervención.



ÍNDICE

I. Índice General.....	3
II. Índice de Tablas.....	5
III. Índice de Figuras .....	6
RESUMEN .....	7
ABSTRACT .....	7
<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>11</b>
1.1. Justificación.....	13
1.2. Objetivos.....	14
<b>2. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>15</b>
<b>2.1. Contextualización del duelo.....</b>	<b>17</b>
2.1.1. Tipos de duelo .....	19
2.1.2. Etapas del duelo.....	21
<b>2.2. La pérdida (el duelo) en la etapa infantil .....</b>	<b>22</b>
2.2.1. Aspectos psicoevolutivos en la infancia.....	25
2.2.2. El duelo en niños/as con NEE .....	28
<b>2.3. Las emociones durante la pérdida: emociones como medio de expresión ...</b>	<b>30</b>
2.3.1. Ira y tristeza. ....	31
2.3.2. La culpa y vergüenza.....	32
2.3.3. El apego. ....	33
2.3.4. La ansiedad.....	33
2.3.5. La empatía. ....	34
2.3.6. La depresión. ....	34
<b>2.4. Tratamiento del duelo. ....</b>	<b>35</b>
2.4.1. Metodologías, recursos y estrategias sobre el duelo.....	36
2.4.2. Intervención en la escuela.....	40
2.4.2.1. Aportaciones previas a la intervención práctica-directa en el aula .....	41
2.4.2.2. Metodologías, estrategias y recursos en el aula.....	42
<b>3. DISEÑO DEL PROGRAMA DE INTERVENCIÓN .....</b>	<b>47</b>
<b>3.1 Introducción. ....</b>	<b>49</b>

3.2	Objetivos.....	51
3.3	Contenidos.....	52
3.4	Metodología.....	54
3.5	Temporalización.....	56
3.6	Desarrollo de la propuesta.....	58
3.6.1.	<b>TALLER PREVENTIVO: “ENTENDER LA PÉRDIDA”</b> .....	59
	Bloque 1. Fase inicial.....	61
	Bloque 2. Fase de desarrollo.....	64
	Bloque 3. Fase de aplicación.....	68
	Bloque 4. Fase de revisión.....	72
3.6.2.	<b>TALLER PALIATIVO: “ACOMPañAR TRAS LA PÉRDIDA”</b> .....	73
	Fase inicial.....	76
	Fase intermedia.....	78
	Fase final.....	83
3.7	Evaluación de la propuesta.....	84
4.	<b>CONCLUSIONES, IMPLICACIONES Y LIMITACIONES</b> .....	91
5.	<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	97
6.	<b>ANEXOS</b> .....	101
	Anexo 1. Guión alumnos/as con NEAE.....	103
	Anexo 2. Cuaderno de campo.....	104
	Anexo 3. Árbol genealógico.....	105
	Anexo 4. Lluvia de ideas.....	106
	Anexo 5. Dossier “Carrusel de emociones”.....	107
	Anexo 6. Ficha individual “cuento para entender el mundo”.....	122
	Anexo 7. Ficha grupal “cuento para entender el mundo”.....	123
	Anexo 8. Landart.....	124
	Anexo 9. Dossier “En el lugar del otro”.....	125
	Anexo 10. La huella.....	132
	Anexo 11. Dibújalo.....	133
	Anexo 12. Diario.....	137
	Anexo 13. Huellas.....	149

**II. Índice de Tablas**

<i>Tabla 1. Conductas más frecuentes en el niño/a ante un duelo complicado.....</i>	20
<i>Tabla 2. Estrategias para abordar la muerte con niños y niñas con NEE.....</i>	29
<i>Tabla 3. Necesidades de los niños/as en situaciones de pérdida.....</i>	36
<i>Tabla 4. Conductas del niño/a tras una pérdida.....</i>	43
<i>Tabla 5. Cronograma del taller preventivo.....</i>	57
<i>Tabla 6. Cronograma del taller paliativo.....</i>	58
<i>Tabla 7. Estrategias para preparar ante el suceso de la muerte.....</i>	59
<i>Tabla 8. Actividad 1. “El caracol”.....</i>	61
<i>Tabla 9. Actividad 2. “Cuidar a un ser vivo”.....</i>	62
<i>Tabla 10. Actividad 3. “Árbol genealógico”.....</i>	63
<i>Tabla 11. Actividad 4. “Carrusel emocional”.....</i>	65
<i>Tabla 12. Actividad 5. “Cuento para entender el mundo”.....</i>	66
<i>Tabla 13. Actividad 6. “Landart”.....</i>	67
<i>Tabla 14. Actividad 7. “En el lugar del otro”.....</i>	68
<i>Tabla 15. Actividad 8. “La huella que dejas”.....</i>	69
<i>Tabla 16. Actividad 9. “El hilo visible”.....</i>	71
<i>Tabla 17. Actividad 10. “Te cuento sobre la pérdida”.....</i>	72
<i>Tabla 18. Estrategias para acoger a un compañero/a en duelo en el aula.....</i>	73
<i>Tabla 19. Estrategias ante el fallecimiento de un miembro educativo.....</i>	74
<i>Tabla 20. Actividad 1. “Dibújalo”.....</i>	76
<i>Tabla 21. Actividad 2. “Pasa el ovillo”.....</i>	77
<i>Tabla 22. Actividad 3. “Baúl de los recuerdos”.....</i>	78
<i>Tabla 23. Actividad 4. “Diario”.....</i>	79
<i>Tabla 24. Actividad 5. “El hilo visible”.....</i>	80
<i>Tabla 25. Actividad 6. “Huellas”.....</i>	81
<i>Tabla 26. Actividad 7. “Cartas al cielo”.....</i>	82
<i>Tabla 27. Actividad 8. “Carta de despedida”.....</i>	83
<i>Tabla 28. Evaluación del proyecto taller.....</i>	85
<i>Tabla 29. Autoevaluación del taller preventivo por el alumnado.....</i>	88
<i>Tabla 30. Autoevaluación del taller paliativo por el alumnado.....</i>	89

**III. Índice de Figuras**

*Figura 1. Distribución de los grupos de trabajo.....56*  
*Figura 2. Distribución de las actividades del taller preventivo.....60*  
*Figura 3. Distribución de las actividades del taller paliativo.....75*

## RESUMEN

El Trabajo Fin de Grado que se desarrolla en este documento gira en torno a la temática del duelo. El duelo es una respuesta natural del individuo ante una situación de pérdida. Es un proceso doloroso, cuyo dolor proviene de la ruptura de los lazos afectivos con la persona fallecida, que está vinculado a la manifestación de una serie de síntomas conductuales que varían en intensidad y duración en función del suceso y de las características de la persona. A pesar de que cada persona procesa la pérdida de forma particular aparecen manifestaciones comunes en la conducta del niño/a como la tristeza, la ansiedad o la culpa. El adulto debe ayudar a estos pequeños a que identifiquen estas emociones y las gestionen para ayudarles en su proceso de duelo.

Esta propuesta de intervención pretende favorecer una mayor comprensión de este suceso y ofrecer pautas de trabajo a los docentes de primaria para intervenir con los pequeños ante la pérdida significativa de un ser querido. Para ello, para poder acompañar en la pérdida se presenta una intervención a través de dos talleres, un primer taller a nivel preventivo, para preparar en la escuela ante el acontecimiento vital de la muerte y, por otro lado, un taller a nivel paliativo para recorrer con el niño/a las distintas etapas del duelo hasta la aceptación de la nueva situación. Ambos talleres incorporan estrategias para que el docente sepa guiar de forma oportuna en este delicado suceso y, por otro lado, un repertorio de actividades a desarrollar por el alumnado para que pueda comprender el suceso y recorrer las fases del duelo adecuadamente. A través de una pedagogía de la muerte se pretende ofrecer a los pequeños herramientas y técnicas para reconocer los sentimientos vinculados a la pérdida y las habilidades de afrontamiento que le ayudarán a lo largo de toda su vida.

**Palabras clave:** *duelo, pérdida significativa, vínculo, emociones y herramientas.*

## ABSTRACT

The Bachelor's Thesis developed in this document revolves around the theme of grief. Grief is a natural response of the individual to a situation of loss. It is a painful process, with the pain stemming from the rupture of emotional ties with the deceased person, which is linked to the manifestation of a series of behavioral symptoms that vary in intensity and duration depending on the event and the individual's characteristics. Although each person processes loss in a unique way, there are common manifestations in the behavior of children, such as sadness, anxiety, or guilt. Adults must help these children identify these emotions and manage them to assist them in their grieving process.

This intervention proposal aims to promote a better understanding of this event and provide guidelines for primary school teachers to intervene with children in the face of significant loss of a loved one. To this end, two workshops are presented as part of the intervention: a preventive workshop to prepare the school for the life event of death, and a palliative workshop to guide the child through the different stages of grief until acceptance of the new situation. Both workshops incorporate strategies to help the teacher

effectively navigate this delicate event and provide a range of activities for students to understand the event and go through the phases of grief appropriately. Through a pedagogy of death, the intention is to provide children with tools and techniques to recognize the feelings associated with loss and the coping skills that will help them throughout their lives.

**Key Words:** *grief, significant loss, bond, emotions and tools.*



“El dolor es la cara triste del amor, por ello no hay que suprimirlo, hay que compartirlo”

Carlos Odriozola



## 1. INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación.....	13
1.2. Objetivos.....	14



## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1. Justificación.

La escuela es el lugar de transición de los niños y niñas hacia la vida. Acompañarles y guiarles en una formación en actitudes, procedimientos y contenidos es el reto más apasionante al que, bajo mi punto de vista, nos enfrentamos los docentes. Ver la evolución de los niños y niñas, sus caídas y superaciones, sus logros y triunfos, sus aprendizajes, sus intereses y pasiones, todo ello bajo un entorno seguro y estable como es el camino que recorren en la escuela. Nuestro desafío debe ser formarnos a lo largo de nuestra vida para ofrecer una educación de calidad. De ello surge este proyecto, para abordar un contenido trascendental como es la muerte para preparar para la vida.

Tras analizar posibles vivencias que se experimentan en la escuela y que necesitan de una adecuada resolución y abordaje, surge este proyecto de fin de grado, con el objeto de adquirir un conocimiento profundo sobre el proceso de duelo en el niño/a y las herramientas necesarias para afrontarlo en el aula.

A los adultos la muerte nos genera angustia y tendemos a proteger a los niños y niñas de este sentimiento a través de la ocultación de información o de proporcionarla de forma errónea. En cambio, un conocimiento e inclusión del niño/a en el proceso de duelo permite desarrollar en estos pequeños habilidades de afrontamiento que le ayudarán a lo largo de toda su vida (Díaz, 2016).

Saber cómo apoyarles e intervenir ante los interrogantes y sentimientos que experimentan tras vivenciar esta compleja situación así como prepararles para ella es esencial para un adecuado desarrollo del individuo.

Inicialmente en la primera reunión se plantearon cuatro grandes líneas, estas son, trabajar sobre la salud mental en la escuela mediante la gestión de las emociones y habilidades sociales, conocer y saber intervenir en el proceso de duelo en el marco escolar, realizar un protocolo de actuación sobre alguna NEAE para atender a la diversidad en el aula ordinaria y por último, abordar la gestión de conductas disruptivas en la escuela. En la primera fase del proceso de documentación, revisión de documentos y bibliografía, observamos que las distintas propuestas tienen posibilidades de abordaje por su amplia variedad de trabajos y libros publicados. Por otro lado, se plantearon

interrogantes como qué se puede llevar a cabo y qué quiero conseguir con este trabajo, además de examinar los pros y contras de cada propuesta.

Finalmente, tras analizar las distintas opciones y junto a mis motivaciones en el desarrollo de este trabajo, nos decantamos por el proyecto de abordar el duelo en la escuela por tres motivos principalmente: por ser un tema atractivo y novedoso, por vivenciarse en la escuela ya sea a través del fallecimiento de un miembro de la comunidad educativa o un familiar de los niños/as y, por la importancia de conocer y entenderlo para poder realizar una intervención adecuada y de calidad con los más pequeños.

En último lugar aclarar que en un primer momento se planteó el abordaje del duelo de forma global, esto es, el duelo que sufren los niños y niñas desde una separación de los progenitores, de un amigo o el fallecimiento de un ser querido. Dada la extensa información que cada uno particularmente conlleva y la importancia de adquirir un conocimiento en profundidad para intervenir en la escuela de forma exitosa, finalmente se ha concretado el proyecto sobre el abordaje del duelo tras un fallecimiento de un ser querido. No obstante, se exponen pinceladas sobre otros duelos que sufren los pequeños sin que haya defunción.

## **1.2. Objetivos.**

Ofrecer **pautas de trabajo** que puedan ayudar a los docentes a intervenir sobre los alumnos/as de educación primaria ante la pérdida de un ser querido:

- a) Favorecer una mayor **comprensión de este acontecimiento vital** por parte de los docentes y de los estudiantes de primaria.
  
- b) Fomentar una **atención adecuada** hacia los niños y niñas que vivencian este suceso en edades escolares.
  
- c) Facilitar la **inclusión del alumnado** con **Necesidades Específicas de Apoyo Educativo (NEAE)** en las **dinámicas sobre el duelo**.

## 2. MARCO TEÓRICO

<b>2.1. Contextualización del duelo</b> .....	17
2.1.1. Tipos de duelo. ....	19
2.1.2. Etapas del duelo.....	21
<b>2.2. La pérdida (el duelo) en la etapa infantil.</b> .....	22
2.2.1. Aspectos psicoevolutivos en la infancia: percepción y comprensión de la muerte en la mente infantil. ....	25
2.2.2. El duelo en niños/as con NEE. ....	28
<b>2.3. Las emociones durante la pérdida: emociones como medio de expresión.</b> ..	30
2.3.1. Ira y tristeza. ....	31
2.3.2. La culpa y vergüenza.....	32
2.3.3. El apego. ....	33
2.3.4. La ansiedad. ....	33
2.3.5. La empatía. ....	34
2.3.6. La depresión. ....	34
<b>2.4. Tratamiento del duelo.</b> .....	35
2.4.1. Metodologías, recursos y estrategias sobre el duelo.....	36
2.4.2. Intervención en la escuela.....	40
2.4.2.1. Aportaciones previas a la intervención práctica-directa en el aula .....	41
2.4.2.2. Metodologías, estrategias y recursos en el aula.....	42





## 2. MARCO TEÓRICO

En las siguientes líneas se aborda el concepto de pérdida vinculada con el fallecimiento de un ser querido. Educar para la pérdida y el duelo, desde pequeños y a lo largo de toda la vida. Este trabajo está enfocado en los más pequeños, por tanto, se incluirán también minuciosas pinceladas de otros duelos que atraviesan estos pequeños sin que dicha pérdida implique defunción.

### 2.1. Contextualización del duelo.

La muerte es para nuestro entorno sociocultural un tema tabú (Sánchez-Sánchez et al., 2019) debido a que intentamos apartar el sufrimiento todo lo posible de nosotros (Díaz, 2016). Sin embargo, forma parte del ciclo de la vida por lo que hemos de abordarla como un contenido imprescindible y orientador para la vida (Díaz, 2016; Sánchez-Sánchez et al., 2019).

El *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (APA, 2014), conocido por sus siglas DSM-V, proporciona la definición de duelo como una respuesta a la pérdida de un ser querido que se ve acompañada por una serie de síntomas tales como la tristeza, el insomnio, la disminución del apetito, etc. Por su parte, León y Gallego (2018) describen el concepto de duelo como un conjunto de sensaciones y estados emocionales dolorosos y profundos que nos dominan ante la pérdida. Dichos síntomas, según estas autoras, se manifiestan tanto en niños/as como adultos y su intensidad y duración dependen tanto de factores personales como del suceso en sí (García y Bellver, 2019) como son: el tipo de relación afectiva con la persona fallecida, las circunstancias de la muerte, la personalidad de la persona, las convicciones religiosas o espirituales, el entorno social y familiar o las estrategias desarrolladas, entre otras (Serra, 2017; León y Gallego, 2018; García y Bellver, 2019; Worden, 2022). En el caso de niños/as y adolescentes, además de estos factores hay que prestar especial atención a la edad y etapa evolutiva en la que se encuentren (García y Bellver, 2019; Pombo, 2019) lo cual abordaremos en otro apartado de este trabajo.

Por otra parte, León y Gallego (2018) exponen que ante situaciones de ruptura con una pareja, con un amigo/a o con alguien que haya fallecido, la persona vivencia un dolor intenso así como emociones producidas por la angustia y desconcierto de los

nuevos cambios y sobre cómo gestionarlos. Todo ello produce, según estas autoras, que el duelo sea un fenómeno emocional único.

De lo anterior podemos concluir que, aunque el concepto de muerte se asocia a la pérdida, por el contrario, como bien aclaran Sánchez-Sánchez et al. (2019), no todas las pérdidas se vinculan exclusivamente con un fallecimiento. Las pérdidas y la muerte producen dolor, y este proceso doloroso es el que estos autores advierten que se identifica con el duelo.

En un primer momento hay que señalar que el duelo es una respuesta natural ante una pérdida y que supone una adaptación a la nueva situación, pero que puede llegar a ser patológico si no se solventa de forma adecuada (García y Bellver, 2019). Asimismo, hay que tener en cuenta que en estas situaciones es habitual que las personas dañadas oculten sus sentimientos y dolor ante los demás, en cambio, dichas reacciones llevadas al extremo pueden ocasionar que se convierta en un tema prohibido (León y Gallego, 2018).

Attig (1991, citado en León y Gallego, 2018) hace una diferenciación entre el *duelo* y el *proceso de duelo*. Según este, el proceso de duelo se prolonga en el tiempo, lo que produce que sea más complejo por el posible desgaste emocional y mental. Además, ello supone poner en marcha la capacidad de adaptación frente a los cambios, lo cual varía en función de la flexibilidad cognitiva y emocional de la persona, ocurriendo esto mismo en niños y niñas. Por su parte, Kübler-Ross y Kessler (2016) declaran que el sentimiento de duelo es el resultado de una ruptura en los vínculos de unión o cercanía que teníamos con la persona fallecida. A partir de esta idea, León y Gallego (2018) expresan que abordar la conexión con la persona que se ha ido puede ser beneficiosa para sobrellevar el duelo.

En cuanto a la infancia, las investigaciones avalan que los niños y niñas sí experimentan el duelo (León y Gallego, 2018; García y Bellver, 2019; Pombo, 2019) porque a pesar de que manifiesten unas características que lo diferencian del adulto (Pombo, 2019), pueden vivenciarla y sentirla (León y Gallego, 2018; García y Bellver, 2019). Así como también se conoce que una comprensión restringida de la muerte en estos no excluye la percepción de la misma (León y Gallego, 2018). Es más, como expone Pombo (2019), el duelo no es un aspecto de coeficiente intelectual sino de capacidad de amar, de sentimientos. Por tanto, los pequeños han de estar incluidos en

los procesos familiares enlazados con el duelo (León y Gallego, 2018). Además, los niños/as, al igual que los adultos, han de afrontar las consecuencias que provoca un fallecimiento y han de aprender a superar sus duelos (Sánchez-Sánchez et al., 2019). Ahora bien, estos pequeños según Pombo (2019) pueden sufrir un duelo por circunstancias consideradas triviales para los adultos como pueden ser la pérdida de un material o el cambio de casa. Esto último se analizará en el siguiente apartado.

En definitiva, es imprescindible acercarse a los niños y niñas a esta realidad, alejar el instinto de protección puesto que ello permitirá que desarrollen habilidades para afrontar dichas situaciones a lo largo de toda su vida (Díaz, 2016).

### **2.1.1. Tipos de duelo.**

Cada persona procesa la pérdida de un ser querido de forma singular, pero hay elementos que son universales para todas las personas como el dolor, el desconsuelo, la angustia, la impotencia o la confusión, entre otros (León y Gallego, 2018).

Las fuentes bibliográficas señalan principalmente dos tipos de duelo, por un lado, el *duelo "normal"* y, por otro, el *duelo complicado o patológico*.

León y Gallego (2018) establecen una diferenciación entre *duelo normal* y *duelo complicado o patológico*. Para ello utilizan dos términos que son claves para su distinción: *temporalidad* y *desadaptación*. Cuando estos dos conceptos se presentan juntos, señalan que pueden indicarnos que estamos ante un caso de un duelo patológico. Asimismo, exponen que la persona experimenta un desconsuelo traumático por separación a la hora de admitir el fallecimiento de la persona querida, así como fuertes dificultades sociales, emocionales y cognitivas, paralizando a la persona de forma continua y prolongada en el tiempo. Por su parte, Worden (2022) señala que en el duelo complicado el obstáculo radica en el proceso del duelo: algo le entorpece y le impide progresar hacia un adecuado proceso de sanación. Y, en cambio, formula que el duelo normal engloba un conjunto de sentimientos y conductas que son naturales tras un suceso de pérdida.

Por otro lado, León y Gallego (2018) hacen una aclaración sobre los factores de riesgo que incitan hacia a un duelo patológico en la infancia, distinguiendo entre *internos* y *externos*. Entre los *factores internos* señalan el estilo de apego inseguro, autoestima o autoconcepto negativo, entre otros. En cuanto a los *externos*, implica tanto

las circunstancias que rodean al fallecimiento como el vínculo afectivo con el ser querido. Por tanto, el dolor, según estas autoras, será mayor si hay una gran dependencia o relación afectiva.

A continuación, se presentan una serie de indicadores de duelo complicado en niños/as hasta los 12 años de edad por Kroen (2002) y Artaraz et al. (2017). Dichas conductas, según estos últimos autores dejan de ser naturales en el duelo cuando se presentan de forma persistente en cuanto a intensidad y/o duración (tabla 1):

Conductas en un duelo complicado
❖ Llanto en exceso prolongado en el tiempo.
❖ Miedos incapacitantes.
❖ Ansiedad por separación sin interrupción.
❖ Cambios en la conducta: agresividad, introversión, inhibición...
❖ Alteraciones evidentes en el rendimiento escolar.
❖ Pesadillas e interrupción anormal del sueño.
❖ Somatizaciones como dolores de cabezas con/sin acompañamiento de dolores físicos.
❖ Pérdida de apetito y peso.
❖ Apatía e insensibilidad.
❖ Inexpresividad emocional
❖ Aislamiento familiar y social.
❖ Autoestima y autoconcepto negativo.
❖ Perspectiva pesimista del futuro.

**Tabla 1.** Conductas más frecuentes en el niño/a ante un duelo complicado.

Por último, si hablamos de la pérdida, aunque estas no supongan siempre defunción (Sánchez-Sánchez et al., 2019), los tipos de pérdidas que vivencian los niños y niñas según Serra (2017) y Sánchez-Sánchez et al. (2019) son numerosas, y, aunque no todas se experimentan en forma de shock, son situaciones que son dolorosas para ellos. Estas son:

- ❖ *Evolutivas*: nacimiento de un hermano/a, entrada en el colegio, adolescencia, etc.
- ❖ *Afectivas*: separación de los padres, fallecimiento de mascotas, pérdida de algún familiar, extravío de algún juguete, abandono de uno de los progenitores, cambio de profesor/a, marcha de un compañero/a, cambio de colegio, etc.
- ❖ *Sociales*: cambio de colegio o de casa, repetir curso, discriminación por etnia o inmigración, familiar enfermo, progenitores en paro, etc.
- ❖ *Corporales*: una enfermedad, amputación, accidente, etc.
- ❖ *Materiales*: robo, catástrofe, pérdida del hogar o económica, etc.
- ❖ *Espirituales*: pérdida de valores, pérdida de fe, crisis existenciales, etc.

En definitiva, incorporar estas pérdidas parciales ayuda a conocer el progreso del concepto de duelo en el período de primaria (Sánchez-Sánchez et al., 2019).

### 2.1.2. Etapas del duelo.

García y Bellver (2019) señalan que fraccionar el proceso de duelo puede ayudar a entenderlo mejor y a conocer con más detalle las circunstancias que se manifiestan a lo largo de este proceso.

Kübler-Ross (1969) plantea en su obra *On Death and Dying* un modelo sobre las fases del duelo, incluyendo la negación, la ira, la negociación, la depresión y, por último, la aceptación. Aunque no todas las personas vivencien estas cinco etapas, dicho modelo orienta sobre qué es el duelo: un proceso en el que confluyen distintas etapas y respuestas emocionales de oposición y furia hasta la aceptación de las consecuencias, cuyo dolor deriva de la pérdida de los vínculos afectivos con esa persona (León y Gallego, 2018). A su vez, González Sánchez (2013, citado en Sánchez-Sánchez et al., 2019) contempla las mencionadas fases del duelo con un matiz: habla de la culpa en lugar de la negociación, etapa que califica de mayor complejidad de todo el proceso, donde la persona llega a pensar que la pérdida no hubiera ocurrido si los actos hubieran sido otros. Por su parte, Serra (2017) identifica cinco períodos básicos para desarrollar un duelo: aceptación de la pérdida, unirse al dolor o a la rabia, reconocer las situaciones de culpa, despedida agradecida y por último, aprovechar la pérdida en provecho de la sociedad. Esta autora señala que cada etapa prepara para la siguiente.

En definitiva, cada vez que se realiza una revisión bibliográfica vamos a encontrarnos a distintos autores hablando de diferentes etapas en el duelo, no obstante, Ortego y Alconero (2001) recogen que hay tres elementos comunes en todas las clasificaciones:

- ❖ En la *fase inicial* tiene lugar un estado de shock, de negación o confusión causado por el impacto emocional de la pérdida. La persona tiene dificultad para procesar la pérdida, negando la realidad.
- ❖ A la fase inicial le sigue una sucesión de *etapas intermedias* que se caracterizan por la desesperanza, sentimientos de enojo hacia aquellos que la persona considera culpables del suceso y de culpa hacia sí mismo. Cuando se trata de niños y niñas, se experimenta ansiedad por la separación y la no aceptación de la

realidad buscando a la persona querida. Además, pueden sufrir problemas de concentración y sentimientos de tristeza.

- ❖ Por último, en la *fase final* tiene lugar una reestructuración y aceptación de la realidad integrando las modificaciones acontecidas.

En cuanto a la infancia, García y Bellver (2019) indican que los niños y niñas suelen experimentar fases similares a las que sufren los adultos ante la pérdida. A pesar de este hecho, Ordoñez y Lacasta (2007) señalan tres fases en las que puede dividirse el proceso de duelo en los niños/as:

- ❖ Queja: el niño/a extraña a la persona fallecida, ansía y confía que vuelva y llora sin control.
- ❖ Desesperanza: el niño/a va perdiendo la esperanza en que la persona fallecida vuelva, el lloro es esporádico y puede experimentar un tiempo de apatía.
- ❖ Rotura de la unión: el niño/a comienza a desligarse emocionalmente de la persona fallecida y empieza a estar pendiente de lo que tiene a su alrededor.

Por último, Sánchez-Sánchez et al. (2019) aclaran que superar una fase del duelo no significa que no se pueda regresar a la misma fase durante el desarrollo de este proceso. Asimismo, indican que es necesario superar la última etapa, la aceptación de la situación de pérdida o muerte para afrontar el duelo de forma fructífera. Por otra parte, como afirma Worden (2022), es importante enseñar que el proceso de duelo es largo y que su conclusión no significa que las cosas vuelvan a su ser. En definitiva, una buena señal de que un duelo está finalizando es cuando la persona puede aludir al ser querido sin sentir un dolor desgarrador y cuando recupera la ilusión por la vida (Worden, 2022).

## **2.2. La pérdida (el duelo) en la etapa infantil.**

León y Gallego (2018) señalan que el duelo infantil se hace palpable en todas las esferas de la vida de una persona: física, social, conductual y emocional. A continuación se muestran algunas de estas manifestaciones:

- ❖ *Manifestaciones conductuales* tales como deterioro del nivel atencional y dificultad ejecutiva; disminución de las habilidades sociales y emocionales; conductas violentas e impulsivas; timidez o incremento de la inhibición; indiferencia por el grupo de pares; dependencia desmesurada o reclamo de atención a los progenitores, etc.

- ❖ *Manifestaciones cognitivas* como por ejemplo bloqueo; expresión del trauma a través de pesadillas, rumiación, fantasías con la muerte, etc.; interés excesivo sobre la muerte, enfermedad, accidentes y morir.
- ❖ *Manifestaciones físicas y psicosomáticas*: sobreexcitación del sistema nervioso autónomo (simpático) produciendo dolores de cabeza, estómago, palpitaciones, etc.; trastornos del sueño; oposición a comer; enuresis o encopresis, etc.

Por otro lado, incidir que la respuesta de un niño/a ante la pérdida está condicionada por una serie de factores, habiendo unanimidad en autores como Serra (2017), León y Gallego (2018), García y Bellver (2019) y Worden (2022), como son: según la idea que la persona tenga elaborada de la muerte, del tipo de fallecimiento y lazo afectivo con esa persona, de cómo viva el suceso su entorno y según el temperamento y estilo de apego que posea el niño/a.

Uno de los colectivos que León y Gallego (2018) prestan especial atención son los niños/as con altas capacidades prosociales puesto que pueden adquirir actitudes excesivamente empáticas sacrificando sus intereses y cuidado por el de los demás, pudiendo llegar dicho coste efectivo a incitar a la depresión.

En los niños y niñas muy pequeños, de 0 a 3 años, el duelo no se va a desarrollar puesto que implica una elaboración cognitiva, y si esta existe es muy restringida (León y Gallego, 2018). Lo que sí puede acontecer es que estos pequeños se contagien de las emociones de sus progenitores, es decir, somaticen emociones tales como irritabilidad, trastornos del sueño, en la alimentación, etc. (Díaz, 2016; Serra, 2017; León y Gallego, 2018). Por otro lado, también puede ocurrir que se debiliten los vínculos de apego (León y Gallego, 2018).

En la etapa preescolar, de 3 a 5 años, predominan una serie de reacciones conductuales ante la pérdida: desconcierto ante lo ocurrido, presentando una respuesta desajustada o tardía; expresión del dolor a través del juego; miedo por otra posible pérdida o abandono; retrocesos o pérdidas de capacidades o conductas adquiridas; sentimientos de culpa derivados del pensamiento mágico; o inquietud psicomotriz para indicar que están vivos (Kroen, 2002; Serra, 2017; Artaraz et al., 2017; Pombo, 2019).

En cuanto a niños y niñas de entre 7 a 11 años, Díaz (2016) y Serra (2017) señalan las manifestaciones más comunes ante la pérdida como son, la tristeza y el

llanto; la ansiedad, provocando a su vez miedos o preocupaciones; la culpa por no haber dicho o hecho algo específico; problemas en la conducta; disminución del rendimiento escolar y surgimiento de síntomas somáticos; o asumir demasiadas obligaciones. Por su parte, McClatchey y Wimmer (2014) explican que en niños y niñas de estas edades el proceso del duelo no es lineal. Por ello, indican que es beneficioso conservar y fortalecer los vínculos de apego, que los niños/as posean objetos de la persona fallecida o tener conversaciones de corte espiritual.

A partir de los 11 años, los niños y niñas se encuentran en la etapa preadolescente, es decir, en la búsqueda de identidad propia e independencia (Serra, 2017; León y Gallego, 2018), por lo que aunque la pérdida de un ser querido es terrible en cualquier momento, en esta etapa de la vida resulta especialmente compleja (León y Gallego, 2018). En esta etapa el niño/a ya tiene interiorizada la comprensión del concepto muerte, aunque al sufrirla se sumerge en un estado emocional inestable (Díaz, 2016; Serra, 2017). Asimismo, la importancia de pertenecer a un grupo de iguales hace que en ocasiones sienta dificultad para expresar sus emociones, esto es, es una etapa en la que los niños/as son muy vulnerables y tratan de ocultar sus sentimientos al considerarlos una muestra de debilidad (Díaz, 2016; Serra, 2017). Por otro lado, dicho obstáculo para exteriorizar los sentimientos puede hacer que el niño/a manifieste dicho dolor de forma disruptiva (León y Gallego, 2018). Asimismo, es frecuente que incrementen sus miedos: miedo a la pérdida, por lo que han vivido de cerca (León y Gallego, 2018), así como que sientan curiosidad por ella (García y Bellver, 2019). En la adolescencia, lo somático ocupa un primer nivel y el proceso de duelo puede ser semejante al del adulto (Pombo, 2019).

En definitiva, como bien definen León y Gallego (2018), es imprescindible tener en cuenta que cada niño/a, al igual que cada adulto, vivencia y responde de forma diferente al proceso de duelo. Ello variará en función de su temperamento, de las experiencias vividas y de su nivel de desarrollo psicológico (Kroen, 2002). Es decir, el niño/a dependiendo de su edad expresa su dolor de diversas formas, pudiendo ser inesperadas para el adulto (León y Gallego, 2018). Mientras que los chicos/as mayores pueden manifestar su dolor a través del llanto o conductas disruptivas, debido a que cuentan con un amplio repertorio de emociones incluyendo emociones complejas, los más pequeños lo hacen mediante el juego o dibujos, expresando emociones básicas. Todo ello puede acontecer en el momento previo a la muerte, en el momento del suceso



o tras la pérdida (León y Gallego, 2018). Por ello ha de contemplarse el proceso del duelo en función de las pautas establecidas por el desarrollo evolutivo que caracteriza a cada etapa (Cortina y De la Herra, 2011, mencionados en León y Gallego, 2018). A continuación se describen los aspectos psicoevolutivos en la infancia:

### **2.2.1. Aspectos psicoevolutivos en la infancia: percepción y comprensión de la muerte en la mente infantil.**

La capacidad para comprender el significado de la muerte y la pérdida está condicionada por el desarrollo evolutivo de la persona y, consecuentemente, influirá a su vez en el modo de expresar y hacer frente a lo sucedido (García y Bellver, 2019). Es decir, el duelo en el niño/a está estrechamente unido a su edad: a su estructuración psíquica y desarrollo evolutivo (Artaraz et al., 2017; García y Bellver, 2019; Pombo, 2019).

Por su parte, León y Gallego (2018) exponen que para poder comprender la percepción, comprensión y procesamiento de la pérdida en el niño/a hemos de conocer los aspectos cognitivos y afectivos del desarrollo infantil. Ambos procesos, cognición y emoción, trabajan juntos puesto que comparten circuitos y estructuras neuronales. Asimismo, estas autoras señalan que es necesario tener en cuenta que cada niño/a es único y su maduración depende de la interacción con el entorno, los factores biológicos e inclinaciones psicológicas. Además, declaran que hay que entender que el desarrollo es un proceso escalonado.

Si nos centramos en el proceso emocional, León y Gallego (2018) aclaran que los pequeños tienden a la imitación y al contagio emocional como mecanismo básico de supervivencia, esto es, el niño/a imita las respuestas que ve a su alrededor. Con el paso del tiempo, y su consecuente evolución, el niño/a adquiere la capacidad de transformar dichas reacciones fisiológicas e innatas en acciones más complejas y voluntarias como llorar al conocer la muerte de un protagonista de un cuento. En definitiva, según estas autoras, el desarrollo emocional va ofreciendo al niño/a, de forma gradual, gestionar la información socioemocional cada vez más compleja.

En último lugar, autores como Lacasta y Novellas (2005), Díaz (2016), Ordóñez y Lacasta (2007) o Artaraz et al. (2017) señalan cuatro nociones claves sobre la muerte

que facilitan su comprensión en el niño/a y que analizaremos en el desarrollo psicoevolutivo, estas son:

- ❖ *Muerte como suceso universal* que sufren todas las personas;
- ❖ *Muerte como acontecimiento definitivo*, una vez que se ocurre no se puede volver a vivir, es un estado permanente;
- ❖ *Muerte total*, todas las funciones que realiza el cuerpo dejan de realizarse, ya no se siente ni padece;
- ❖ *Origen físico de la muerte*, no la ocasiona los pensamientos o el enfado hacia esa persona. Con ello se frenan los sentimientos de culpa (García y Bellver, 2019).

Sánchez-Sánchez et al. (2019) afirman que la concepción de la muerte que elabora el niño/a va a ir transformándose según su desarrollo cognitivo, social y afectivo. Según estos, está íntimamente ligado por la cultura, relaciones sociales y las características del propio individuo. A continuación, se expone una aproximación de cómo entienden y viven los niños la pérdida de un ser querido bajo el análisis de la psicología evolutiva y del desarrollo.

En primer lugar, autores como Díaz (2016), Serra (2017), García y Bellver (2019) o Pombo (2019), entre otros, aclaran que los pequeños con edades comprendidas entre 0 y 3 años no entienden la muerte intelectualmente, aunque perciben la ausencia. La muerte significa en los primeros años de vida separación y abandono y se manifiesta en forma de trastornos del sueño y alimentarios (Pombo, 2019).

Los niños y niñas de entre 3 a 6 años, autores como Serra (2017), García y Bellver (2019), Pombo (2019) o Sánchez-Sánchez et al. (2019), sostienen que tienen un razonamiento preciso, literal y mágico, así como una inteligencia intuitiva. De ahí a que puedan llegar a pensar que ellos pueden causar la muerte con sus pensamientos, o que es algo que se contagia (García y Bellver, 2019). Piensan que la muerte es algo provisional, cambiante y de origen externo (Artaraz et al., 2017; Serra, 2017; Sánchez-Sánchez et al., 2019). Es decir, los términos de temporalidad, universalidad, reversibilidad y fin de las funciones vitales están en construcción en este momento evolutivo por lo que creen que la persona que ha muerto puede volver en cualquier momento o que puede sentir sed o hambre, así como no consideran que ellos o personas cercanas puedan morir (García y Bellver, 2019; Pombo, 2019; Sánchez-Sánchez et al., 2019). Ello les hace realizar rigurosos interrogantes de forma repetitiva (Serra, 2017).

Con 5-6 años, se va asentando la idea de que la muerte es algo irreversible, aunque no la entiendan en su totalidad (García y Bellver, 2019). Asimismo, presentan cualidades narcisistas creyendo que todo lo que ocurre tiene que ver con él/ella (Serra, 2017; Sánchez-Sánchez et al., 2019).

En cuanto a la etapa de la infancia medio tardía, los niños y niñas de 7-11 años gozan de un razonamiento más elaborado y complejo debido a la maduración neuronal (Serra, 2017; León y Gallego, 2018). Además tienen adquirido el concepto de irreversibilidad (Díaz, 2016; Artaraz et al., 2017; García y Bellver, 2019; Pombo, 2019; Sánchez-Sánchez et al., 2019), por tanto, pueden comprender la muerte de forma más completa. Según Díaz (2016), entre los 9-10 años se espera que el conocimiento del concepto muerte sea completo, con esta edad toman conciencia plena de la universalidad de la muerte. Asimismo, estos realizan interrogantes más complejos y tienen curiosidad sobre aspectos específicos relacionados con la muerte: causas del fallecimiento, si ha sufrido, qué ocurre después, etc. (Díaz, 2016; Artaraz et al., 2017; Serra, 2017; García y Bellver, 2019). Es decir, el niño/a tiene una gran curiosidad y necesidad de meditarlo todo (Pombo, 2019). Además, tienden a pensar que les puede ocurrir a ellos o a las personas que quieren (Díaz, 2016; Artaraz et al., 2017; Serra, 2017; García y Bellver, 2019; Pombo, 2019; Sánchez-Sánchez et al., 2019), es decir, sienten temor y fragilidad (Pombo, 2019). Asimismo, persiste la creencia de que los pensamientos o actos pueden causar la muerte, pudiendo florecer la culpa (García y Bellver, 2019).

Por otro lado, a partir de los 11 años se asimila que la muerte supone el fin de las funciones vitales y por tanto, se consolidan los conceptos de universalidad, reversibilidad y el fin de las funciones básicas (Díaz, 2016; García y Bellver, 2019). A esta madurez cognitiva se añade un conocimiento con falta de información o sentimientos confusos: haber atravesado un acontecimiento fuerte que requiere fortaleza, encajar en el grupo, etc. (Serra, 2017; León y Gallego, 2018). A los cambios biológicos y psicosociales se añaden los desafíos y angustias derivadas de la pérdida (León y Gallego, 2018). Los preadolescentes tenderán a buscar apoyo entre su grupo de iguales por la importancia del sentido de pertenencia y aceptación social (Artaraz et al., 2017; León y Gallego, 2018; García y Bellver, 2019). Además, comenzarán a construir su propia idea espiritual o religiosa sobre la pérdida (Díaz, 2016; Serra, 2017).

Otro aspecto a tener en cuenta por León y Gallego (2018) es el proceso de maduración psicológica de forma temprana en los niños y niñas, lo que les hace hacerse mayores de golpe. A esto se le añade que habitualmente adquieren roles y comportamientos que no son propios de su edad (Serra, 2017; León y Gallego, 2018).

A partir de los 12 años, etapa caracterizada por un razonamiento formal, el niño/a aún es más consciente de lo que significa morir y lo que supone para la persona por lo que pueden sentirse angustiados por esta realidad (García y Bellver, 2019).

Por último, conviene saber cómo entienden y perciben este suceso los niños y niñas que presentan Necesidades Educativas Especiales en la escuela, en adelante NEE.

### **2.2.2. El duelo en niños/as con NEE.**

Díaz (2016) señala que antiguamente se creía que las personas con discapacidad intelectual escaseaban de habilidades para hacer frente al duelo y las emociones derivadas de ésta y, en consecuencia, se intentaba eludir todo lo relacionado con el duelo. Por su parte, León y Gallego (2018) desmontan la idea de que los niños y niñas con NEE no tengan habilidades cognitivas y emocionales para procesar la pérdida. Hoy, se conoce que no es necesario entender el concepto de muerte para vivenciar las emociones vinculadas a la pérdida (Díaz, 2016; León y Gallego, 2018). Lo que resulta importante, según León y Gallego (2018), es ejecutar estrategias específicas que faciliten la comprensión del acontecimiento.

Díaz (2016) expone cuatro puntos esenciales para tratar el duelo en personas con discapacidad intelectual:

- ❖ Proporcionarles estrategias concretas asociadas al afrontamiento del duelo.
- ❖ Considerar los recursos próximos de atención al duelo.
- ❖ Brindar estrategias que proporcionen una mejora en la calidad de vida de estas personas.
- ❖ Involucrar a otros familiares en el conocimiento del duelo y cómo trabajarlo.

Cuando se hace una aproximación al concepto de muerte, León y Gallego (2018) exponen que es necesario partir de las capacidades cognitivas del niño/a, y no de la edad cronológica, para adecuar el mensaje. Además, defienden que es importante tener en cuenta que sus reacciones y respuestas podrían ser diferentes a las de otros niños y

niñas, como los expuestos por Sormanti y Ballan (2011, citados en León y Gallego, 2018): es probable que se aislen socialmente, que se manifiesten más compulsivos, se hagan daño a sí mismos, mantengan conductas disruptivas, perciban sensaciones de abandono, etc. Según León y Gallego (2018), son síntomas derivados del duelo que están atravesando y no asociados a su condición patológica. Dicho duelo corre el riesgo de ser complicado o patológico.

A la hora de proporcionar una explicación acerca de la muerte, Díaz (2016) señala que hay que lograr que comprendan la paralización de las funciones vitales del fallecido, la irreversibilidad, universalidad y origen de la muerte, y, por otro lado, trabajar con ellos en la asunción de la realidad de la situación, las emociones derivadas de la pérdida, la toma de nuevas responsabilidades y aprender a vivir sin la persona fallecida.

A continuación, en la tabla 2 se exponen algunos desafíos y estrategias que León y Gallego (2018, 59-61) señalan que acompañan al niño/a con diversidad funcional y que hay que tener en consideración a la hora de acompañarlos:

Retos	Estrategias
<b>Entender la muerte y el proceso de morir</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Evitar ambigüedades y términos abstractos.</li> </ul>
<b>Entender conceptos abstractos y espirituales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Emplear palabras exactas como muerte o muerto, en lugar de expresiones que den lugar a confusión como pasar a mejor vida.</li> <li>❖ Cuando existen creencias religiosas, emplear las palabras más simples para definir la idea de la existencia de otra realidad para los que fallecen como el <i>cielo</i>, y explicarlo como el lugar donde están las personas que mueren cuyos cuerpos no funcionan.</li> <li>❖ Aportar hechos y datos sencillos y precisos sobre la muerte.</li> <li>❖ Afianzar que la muerte no es el resultado de ningún castigo, acto o pensamiento.</li> <li>❖ Comunicarles que la muerte no se puede transmitir o contagiar.</li> <li>❖ Ofrecer tiempo para que reflexionen, hablen y hagan preguntas. Usar dichos interrogantes para estructurar la conversación.</li> <li>❖ Ser concisos y pacientes, es natural que tengan la necesidad de repetir las mismas cuestiones y escuchar las mismas respuestas.</li> </ul>
<b>Mantener la red social y personal</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Comprobar que sepan y perciban que nos preocupamos por su bienestar, que estamos ansiosos por ser partícipes de sus reflexiones y sentimientos.</li> </ul>

<b>Retos</b>	<b>Estrategias</b>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Respaldarlos en las actividades de adaptación oportunas.</li> <li>❖ Incitarlos a que formen parte de las actividades rutinarias y a tomar responsabilidades, siempre que estas sean asequibles.</li> <li>❖ Continuar con el mayor número de rutinas posibles, familiares, personales y escolares, ya que los cambios incrementan su sensación de temor e inseguridad.</li> <li>❖ Estimular la participación en actividades de rituales y de procesamiento de duelo con otros niños/as.</li> <li>❖ Describirles el contenido y las fases de estos rituales o acciones, así como las respuestas que pueden realizar los demás.</li> <li>❖ Invitarles a que diseñen o participen en el planteamiento de estas actividades.</li> <li>❖ Otorgar apoyo psicoeducativo sobre pérdidas y duelo. Mediante materiales se puede esclarecer conceptos simples y aspectos prácticos.</li> <li>❖ Utilizar libros, fotografías y cuentos para iniciar temas vinculados con la muerte.</li> </ul>
<p align="center"><b>Gestionar el impacto emocional del duelo</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Síntomas externalizantes fisiológicos y conductuales:               <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Entender que las conductas inadecuadas como desobedecer o no querer ir al colegio pueden ser respuestas al duelo.</li> <li>➤ Prestar atención a síntomas fisiológicos como falta de apetito o dolor de estómago; como comportamientos de autolesión.</li> <li>➤ Abrir conversaciones y estar alerta a señales que indiquen que quiere iniciar la conversación pero no sabe cómo.</li> <li>➤ Ofrecer un entorno seguro para que exterioricen sus sentimientos, tanto de forma oral como escrita, a través de dibujos o actividades artísticas con música y baile.</li> </ul> </li> <li>❖ Síntomas internalizantes (depresión y ansiedad):               <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Observar de forma especial y proporcionar ayuda a quienes por su temperamento tiendan a ocultar sus emociones para que externalicen su estado de ánimo.</li> <li>➤ Incitarles a que participen en actividades tranquilas o aquellas que les resultaban placenteras, así como actividades creativas y divertidas que fomenten la interacción social.</li> </ul> </li> </ul>

**Tabla 2.** Estrategias para abordar la muerte con niños y niñas con NEE.

### **2.3. Las emociones durante la pérdida: emociones como medio de expresión.**

Worden (2022) expone que el repertorio de conductas usuales en un duelo es tan grande y diverso que se pueden resumir en sentimientos, sensaciones físicas, cogniciones y conductas. En este apartado vamos a centrarnos en aquellas emociones que se generan en un proceso de duelo.

León y Gallego (2018) exponen que “una emoción es una reacción psicofisiológica ante un estímulo determinado” (p. 28). Tras la muerte de un ser querido, los niños/as pequeños son capaces de percibir e incorporar las respuestas emocionales tanto de sus cuidadores y familia como de la cultura en la que viven, dando paso a las emociones propias (Díaz, 2016; Serra, 2017; León y Gallego, 2018). En cambio, para interactuar con los demás es necesario dar un paso más en el desarrollo emocional: distinguir el *yo* de *los demás*, así como adquirir conciencia del *yo* en *interacción con los demás* (León y Gallego, 2018).

McClatchey y Wimmer (2014) en su publicación expusieron las tres emociones clave en relación con el duelo registradas por Bowlby en 1973: la tristeza, la ansiedad y la ira. En cambio, de forma ampliada, a continuación se exponen diferentes emociones que cobran gran protagonismo y significado durante la pérdida de un ser querido en el niño/a. Contribuir a que los pequeños identifiquen dichas emociones, las acepten y las gestionen favorecerá a que adquieran maneras de ser, sentir y actuar adecuadas (Sánchez-Sánchez et al., 2019; Worden, 2022).

### **2.3.1. Ira y tristeza.**

McClatchey y Wimmer (2014) declaran que la ira junto a la tristeza son las emociones más habituales en niños doloridos. Dicho arrebato, según León y Gallego (2018), se focaliza hacia la propia persona perdida y, en otras, hacia el mundo de forma genérica.

En cuanto a la ira, Worden (2022) indica que tras una pérdida es usual experimentar ira. Tras esta, los niños/as pueden desarrollar conductas agresivas que reflejan inseguridad y demandan atención (León y Gallego, 2018). Según Worden (2022), la ira aflora por dos motivos: de una sensación de frustración por no haber podido impedir el fallecimiento y por otro lado, por una experiencia adversa que se produce tras la pérdida de un ser querido. Por ello es necesario educar para que la ira se dirija de una forma adecuada al fallecido y no a uno mismo (Worden, 2022). Además, León y Gallego (2018) exponen que en los niños/as predomina un escaso autocontrol por lo que es esencial enseñar a controlar y gestionar dicha emoción, nunca reprimirla.

En cuanto a la tristeza, es una de las emociones básicas más palpables en las personas que están atravesando una pérdida (León y Gallego, 2018; Worden, 2022).

León y Gallego (2018) exponen que las emociones en los más pequeños son confusas, pudiendo experimentar dichos sentimientos pero no saber ponerle nombre. Por tanto, ante una situación de duelo estas autoras advierten que podemos observar que el niño/a manifiesta la tristeza pero, al mismo tiempo, podemos verla acompañada de otros registros como la risa, pena, indiferencia o juego. Asimismo, Worden (2022) indica que este sentimiento puede exteriorizarse a través del llanto. Ante esta situación, León y Gallego (2018) manifiestan que el adulto debe favorecer la manifestación de las emociones, transmitiendo en su mensaje que dichos sentimientos de tristeza son normales ante estos sucesos. Con ello se ayuda al niño/a a gestionar y orientar tanto su ira como la tristeza en dichas situaciones.

### **2.3.2. La culpa y vergüenza.**

Los sentimientos de culpa y vergüenza son, según Duncan y Cacciatore (2015, citado en Worden, 2022) experiencias usuales entre las personas que están atravesando un duelo y pueden incidir en las consecuencias del proceso. Para León y Gallego (2018), estas emociones tienen un fuerte componente moral.

León y Gallego (2018) definen la culpa como una autoevaluación negativa de algo que no se hizo bien y los pensamientos asociados sobre cómo modificar dicha acción. Ante la pérdida de un ser querido, León y Gallego (2018) y Worden (2022) indican que los sentimientos de culpa son habituales: culpa por no haber sabido apreciar bien los momentos con esa persona, por no haberle mostrado más y mejor su amor o por no haber impedido su muerte. Ante situaciones en las que dicho sentimiento se prolonga y se resiste a irse, complica el proceso del duelo, por lo que el adulto debe detenerlos desde el comienzo (León y Gallego, 2018). Para trabajar dicho sentimiento León y Gallego (2018) advierten que es primordial que el niño/a entienda y perciba que la persona que ha fallecido le quería mucho y estaba contento con él/ella, así como asegurarse que comprenda las causas físicas de su muerte y que esta no tiene relación con pensamientos o actos que se hayan realizado. Se debe evitar también realizar comentarios que le otorgan una nueva carga: “ahora tienes que portarte bien y ayudar a papá”, puesto que pueden incrementar la culpa o fomentar a que éste retenga sus emociones, las cuales son parte del proceso del duelo.



En definitiva, según León y Gallego (2018), los niños/as necesitan que un adulto les acompañe emocionalmente para que los sentimientos de culpa o de vergüenza no desarrollen respuestas desadaptativas o fomenten la aparición de un duelo complicado.

### **2.3.3. El apego.**

El apego hace referencia a los lazos afectivos y de intimidad que constituimos con nuestras personas más cercanas, los cuales son esenciales en los primeros años de vida de un niño/a (León y Gallego, 2018; Worden. 2022). El estilo de apego, según Kosminsky y Jordan (2016, mencionado en Worden. 2022), contribuye de forma significativa en cómo se afronta las diversas tareas del duelo. Tras un acontecimiento de muerte, se rompe la relación con la figura de apego y la persona superviviente siente la obligación de sentir proximidad con dicha persona fallecida. Para Worden (2022), dicho malestar por la separación se afronta de forma sana entendiendo que la persona no va a volver e incorporándola a su proyecto de vida de forma que la cercanía psicológica reemplace a la cercanía física anterior.

En cuanto a los estilos de apego, los autores hablan de dos estilos de apego: seguro e inseguro. León y Gallego (2018) indican que el estilo de apego puede variar en función de si el niño/a vive algún acontecimiento fuerte en su vida como la muerte de un ser querido o el divorcio de sus padres. Ante esto, aconsejan que el adulto acompañe emocionalmente al niño/a en su fase de duelo para que experimente positivamente dichos lazos afectivos.

### **2.3.4. La ansiedad.**

Aires (2015) define la ansiedad como una respuesta compleja que da el organismo ante una situación que la persona identifica como amenaza y que se sitúa en el futuro. Es una respuesta emocional vinculada con el miedo que puede ser normal cuando es adaptativa, es decir, te ayuda a conseguir tus objetivos, o patológica cuando interfiere en tu vida, es decir, no te permite enfrentarte a la situación amenazante, te bloquea (Aires, 2015; León y Gallego, 2018). Por otro lado, Aires (2015) expresa que factores como la interpretación que el niño/a realice de una experiencia de duelo o la presencia de conflictos familiares derivados de una ruptura familiar incitan el comienzo de trastornos de ansiedad. Dichos factores son conocidos por esta autora como *acontecimientos vitales estresantes tempranos*.

Si hablamos de la ansiedad como emoción generada por una pérdida, Worden (2022) da a conocer que la ansiedad en el superviviente puede encaminarse desde una ligera percepción de inseguridad hasta intensos ataques de pánico. Según dicho autor, la ansiedad habitualmente está sometida a dos causas: por un lado, como exponen Meier et al. (2013, citado en Worden, 2022), los que sobreviven a la pérdida temen no poder vivir por sí mismos y, por otro lado, Worden (1976, citado en Worden, 2022) señala que la ansiedad se vincula con un conocimiento más profundo de la propia muerte.

### **2.3.5. La empatía.**

La empatía hace referencia a la capacidad de ponerse en el lugar del otro. Como bien exponen León y Gallego (2018), es tratar de comprender cómo se siente la otra persona en su situación particular y vivenciar las emociones en relación con esta intuición. Ello permite traspasar el *yo* para ponerlo en relación con los demás. El estudio de Hoffman (1998, citado en León y Gallego, 2018), establece que aunque dicha madurez metacognitiva se desarrolla en dos momentos concretos: entre los 4-5 años y los 7-9 años, es alrededor de los 10 años cuando el conocimiento de los demás influyen en las respuestas empáticas.

León y Gallego (2018) razonan que hay una sólida relación entre culpa, vergüenza y empatía: a mayor nivel de culpa, más empatía. Esto es, las personas empáticas tienden a desarrollar sentimientos de culpa con facilidad. Por tanto, en situaciones de pérdida, estas autoras indican que los adultos debemos observar que la empatía que desarrollan los niños/as no procedan de sentimientos de culpa inadecuados que pudieran obstaculizar el duelo. Por el contrario, en los casos en los que el niño/a no haya desarrollado la conciencia metacognitiva la cual es necesaria para ponerse en el lugar del otro, advierten que sería conveniente reforzar su empatía para que pueda entender las respuestas emocionales que se dan a su alrededor.

### **2.3.6. La depresión.**

Del Barrio (2014) define la depresión como un cambio permanente en la conducta de un niño/a en el que este disminuye su capacidad de disfrute, de comunicación con otros y rendimiento en las tareas de la infancia. A ello se le suma acciones de malestar general. Asimismo, Herrero y Catalina (2015) señalan que la depresión en el niño/a se manifiesta de forma distinta a los adultos. En la infancia,

indican que la depresión es de tipo conductual por lo que se puede observar al niño/a quejica, irritable, agresivo o que deja de interesarse por las cosas que antes le gustaban. Es decir, no va a presentar signos de tristeza o una devaluación personal como exponen dichos autores que ocurre en el caso de los adultos.

Herrero y Catalina (2015) exponen que ante una circunstancia de pérdida significativa o de separación de los padres, la respuesta del niño/a cumple los criterios diagnósticos de un episodio depresivo mayor, lo cual califican como algo normal, adaptativo. En cambio, indican que el problema viene cuando ese duelo se hace patológico, cuando después del tiempo estimado, se rompe con los hábitos cotidianos: alimentación, sueño o rendimiento, entre otros.

En definitiva, hemos de transmitir a los pequeños que dichas emociones son habituales ante un acontecimiento de pérdida de un ser querido. Ofrecer herramientas para gestionarlos y afrontarlos es el siguiente paso.

#### **2.4. Tratamiento del duelo.**

Como bien expone Serra (2017), acompañar en una pérdida es siempre complicado puesto que la complicidad emocional hace que evoquemos momentos que hemos experimentado y que han sido dolorosos. Por ello, hay numerosas intervenciones, metodologías y recursos que ayudan a que este proceso sea más liviano, las cuales se abordarán en las siguientes líneas.

Worden (2022) expone diez principios que benefician eficazmente al asesoramiento del duelo, estos son: contribuir a aceptar la realidad de la pérdida, impulsar el conocimiento y vivencia de los sentimientos, ayudar a vivir sin el difunto, ayudar a dotar de sentido la pérdida, fomentar modos de recordar al difunto, ofrecer tiempo para desarrollar el duelo, analizar la conducta “natural”, considerar las diferencias individuales, observar modos de afrontamiento y reconocer patologías y, derivar.

Como hemos venido explicando numerosos autores como León y Gallego (2018), entre otros, señalan que los niños y niñas son capaces de percibir su alrededor por lo que es esencial que estos participen en las acciones que ejecutan sus mayores. Con ello lograrán sentirse parte del grupo y al mismo tiempo elaborar y gestionar sus emociones. Por tanto, el adulto debe insertar al niño/a en los procesos de duelos y

rituales de despedida. A continuación, en la tabla 3 León y Gallego (2018, 54) clarifican algunas claves indispensables para acompañar al niño/a en el proceso de pérdida:

Retos	Estrategias
Si perciben lo que ha sucedido	<ul style="list-style-type: none"><li>❖ Hacerles partícipes de la realidad</li><li>❖ Comunicar y explicar lo sucedido adecuando el mensaje a su nivel de comprensión</li></ul>
Si procesan sentimientos de duelo	<ul style="list-style-type: none"><li>❖ Facilitarles oportunidades para que exterioricen sus sentimientos, de forma explícita o mediante acciones más simbólicas</li></ul>
Necesitan acompañamiento, no sobreprotección	<ul style="list-style-type: none"><li>❖ Acompañar al niño/a y explicarle en todo momento la realidad, no enmascararla</li><li>❖ Fomentar actitudes incluyentes</li></ul>

Tabla 3. Necesidades de los niños/as en situaciones de pérdida.

Por otro lado, hay que volver a incidir en lo expuesto en el punto 2.2.1 por parte de autores como Lacasta y Novellas (2005) y Ordóñez y Lacasta (2007) en el que señalan que para facilitar la comprensión del concepto de muerte es imprescindible que los niños/as tengan claro que la muerte es un hecho universal, irreversible, de origen físico y que implica que las funciones vitales dejan de funcionar.

#### 2.4.1. Metodologías, recursos y estrategias sobre el duelo.

A continuación, se exponen claves sobre cómo proporcionar la noticia del fallecimiento de un ser querido a los niños y niñas, respondiendo a cuestiones como quién, cuándo, dónde y cómo darla por autores como Serra (2017) y García y Bellver (2019):

- ❖ Comunicar la noticia al instante o tan pronto como se pueda, es decir, anticiparse lo más pronto posible. La sobreprotección, según García y Bellver (2019), entorpece el desarrollo de un proceso de duelo adecuado en el niño/a. Además, se puede fragmentar la información cuando se necesite y complementarla con las dudas de éste. Por otra parte, se ha de informar la veracidad del suceso en función de la capacidad emocional y cognitiva del niño/a para que pueda comprenderla y procesarla.
- ❖ Se recomienda que la persona que proporcione la información sea una persona próxima y de confianza para el niño/a como los progenitores o familiar más

próximo, una persona emocionalmente cercana o una figura muy significativa para el niño/a.

- ❖ El lugar para transmitir la noticia ha de ser un sitio tranquilo, silencioso y seguro para el niño/a.
- ❖ En cuanto al cómo dar la noticia, es importante: emplear un contacto físico adecuado; dar la noticia de forma clara, evitando rodeos o ambigüedades, así como los excesivos detalles; emplear un tono de voz acogedor; preocuparse por sus sentimientos y reflexiones en relación al suceso y sus efectos; averiguar sus dudas, contestando a las preguntas precisas y reiteradas de forma directa y clara, sin ambigüedades; explicarles la muerte como el fin de las funciones vitales; vigilar los ejemplos puesto que lo toman textualmente, contar anécdotas muy cercanas y experimentadas; hacer uso de recursos como cuentos sobre la pérdida y la infinidad del amor; explicar que las personas fallecen a causa de alguna enfermedad grave o por ser muy mayores.
- ❖ Contemplar el repertorio de emociones del niño/a y apoyarlo a que exteriorice y resuelva sus interrogantes y preocupaciones tras una muerte cercana:
  - Trabajar los sentimientos de culpa, que el niño/a comprenda que no es responsable de la muerte.
  - Frente al temor a otra posible pérdida, ayudar a que estos entiendan que las personas supervivientes están bien y que van a cuidarle.
  - Frente a la incertidumbre hacia el futuro, mostrar seguridad y confianza en la continuidad de sus vidas.
  - Frente a los sentimientos que genera poder olvidarse del fallecido, transmitir que la muerte no implica el olvido de una persona, estos pueden estar en nuestra memoria. Hablar y recordar anécdotas de la persona fallecida ayuda, según Serra (2017), a desarrollar el duelo.

Asimismo, Serra (2017) insiste que es importante ratificar que el niño/a comprenda que su padre o madre superviviente no está con él/ella porque no puede en ese instante, que entienda que no se encuentra solo ni desprotegido, que continúa siendo una persona imprescindible y querida en la familia y, por último, que comprenda que es bueno compartir y expresar las emociones y reflexiones y que no se le va a juzgar por ello.

Por su parte, Worden (2022) considera el duelo como un proceso que incluye cuatro tareas básicas. Con ellas, dicho autor defiende que la persona puede adaptarse a la pérdida del ser querido:

- ❖ **Tarea I: admitir la realidad de la pérdida.** Hacer frente a la irreversibilidad de la muerte y de la pérdida real.
- ❖ **Tarea II: desarrollar el dolor de la pérdida.** Identificar el dolor y solventarlo.
- ❖ **Tarea III: habituarse a vivir sin el fallecido.** Trabajar en tres áreas de adaptación: adaptaciones internas (influencia del fallecimiento en la imagen que tiene la persona de sí misma), externas (influencia del fallecimiento en el día a día de la persona) y espirituales (intervención de la muerte en las creencias y valores en la persona).
- ❖ **Tarea IV: encontrar una forma de evocar al fallecido en su nueva vida.** Hallar un sitio adecuado en la vida emocional de la persona superviviente que le permita continuar viviendo de forma eficaz.

Por otro lado, Serra (2017) informa acerca de cómo realizar los rituales de despedida: estos han de ofrecerlos las personas próximas y de confianza para el niño/a. En relación al cuándo realizarlo, si dicha pérdida es esperada se recomienda anticiparse; por otra parte, hay que considerar el proceso del niño/a, no forzar situaciones; y por último, los padres o familiares deben haber desarrollado el duelo para poder sustentarlo. En cuanto a dónde realizarlo, ha de ser preferiblemente en el sitio preferido del fallecido o en un lugar singular en la naturaleza. Por último, la autora señala que los niños y niñas a partir de los 7 años de edad pueden acudir a entierros siempre que estén acompañados de una persona de confianza que lo puedan amparar e ir justificando cada cosa que ocurra. Ello es defendido también por García y Bellver (2019) quienes señalan que si el niño/a quiere ir al funeral es necesario explicarle previamente en qué consiste la ceremonia.

En cuanto al proceso de duelo, García y Bellver (2019) exponen otras claves que ayudan al niño/a a elaborarlo:

- ❖ **Acompañar al niño/a en el proceso:** asistir a las necesidades del niño/a a través de la escucha, de abrazos, de ofrecerle seguridad para prepararse para la nueva situación.

- ❖ **Incitar a que el niño/a exteriorice sus emociones:** proporcionar un clima de confianza, entablando un diálogo con los más pequeños para que puedan expresar sus inquietudes sobre lo ocurrido. Eludir frases como “no llores” puesto que impide la expresión de las emociones. Puede ser útil utilizar un diario para escribir sobre sus pensamientos y preocupaciones. Por otra parte, los adultos debemos ser ejemplo y no esconder sentimientos de dolor a los más pequeños puesto que pueden entender que esa es la forma de solventar el duelo.
- ❖ **Posibilitar lazos afectivos con la persona fallecida:** con ello el niño/a puede seguir unido al ser querido.
- ❖ **Recuperar la normalidad:** continuar con los hábitos, horarios y normas fijados para conservar la continuidad y estabilidad del entorno del niño. Ello permite mitigar la situación y que con el tiempo se sobreponga de la pérdida.
- ❖ **Cuidar la asunción de roles:** los niños/as no deben responsabilizarse de roles que no les competen.
- ❖ **Comunicar a la comunidad educativa el suceso** lo antes posible para que el equipo docente y psicopedagógico tomen las medidas oportunas.
- ❖ **En el caso de personas enfermas,** Ordoñez y Lacasta (2007) plantean que estos sean partícipes del cuidado a la vez que reciban información sobre la situación para ayudarles a prepararse.

Si hablamos sobre técnicas, Artaraz et al. (2017) y Worden (2022) exponen varias que han resultado eficaces en las investigaciones por su beneficio en el proceso de duelo. Worden (2022) incide que dichas técnicas han de llevarse a la práctica tras el análisis de la personalidad y conducta de la persona afectada. Por su parte, Artaraz et al. (2017) indican que, en el acompañamiento al duelo, son los niños y niñas quienes señalan el ritmo sobre lo que están preparados para hacer y lo que les interesa:

- ❖ **Escribir:** impulsar a que la persona escriba varias cartas al fallecido mostrándole sus pensamientos y emociones para ayudar a resolver situaciones no resueltas. Además, realizar una carta de despedida.
- ❖ **Dibujar:** fomentar que la persona realice dibujos que reflejen los sentimientos y experiencias vinculadas con el ser querido, tanto en niños/as como adultos. Irwin (1991, citado en Worden, 2022) señala varias de sus ventajas: ayuda a simplificar los sentimientos, reconocer conflictos de los que el individuo puede o

no conocer, ser más consciente de lo que ha perdido o identificar en qué posición del duelo se encuentra.

- ❖ ***Caja de recuerdos:*** utilizar un material físico como una caja para depositar los recuerdos y vivencias que se tenga con la persona fallecida. Pueden incorporar fotografías, poemas, objetos de regalo, relatos de sucesos vividos, etc. Dicha técnica se puede elaborar junto con el resto del núcleo familiar.
- ❖ ***Juego de roles:*** ayudar a escenificar situaciones que le produzcan pavor o molestias para desarrollar sus aptitudes y poder hacer frente a adaptarse a vivir sin el fallecido.
- ❖ ***Reestructuración cognitiva:*** ayudar al superviviente a reconocer sus pensamientos e identificar su precisión puesto que, como expone Worden (2022), nuestras reflexiones interfieren en nuestros sentimientos.
- ❖ ***Imaginación guiada:*** ayudar a la persona a figurarse al fallecido e incitar a que exprese con palabras lo que crea imprescindible decirle.
- ❖ ***Metáforas:*** expresar los sentimientos e identificar el dolor mediante una representación simbólica. La persona elige una imagen que simbolice su vivencia sobre la pérdida para fomentar la exteriorización de reflexiones y sentimientos.
- ❖ ***Leer cuentos que aborden la muerte:*** leer cuentos sobre la pérdida con el niño/a e incidir sobre los sentimientos que le ha generado.
- ❖ ***Asistir al lugar donde se encuentre el difunto:*** pueden acudir con dibujos, poesías o cuentos y hacer un pequeño homenaje. Previamente indicar qué se van a encontrar.

En el caso de niños/as con NEAE, León y Gallego (2018) consideran oportuno otorgar apoyo psicoeducativo sobre pérdidas y duelo mediante materiales que puedan esclarecer conceptos simples y aspectos prácticos.

#### **2.4.2. Intervención en la escuela.**

Para concluir la fundamentación teórica sobre cómo abordar la pérdida de un ser querido en las aulas de educación primaria, en las siguientes líneas se presenta de forma inicial una aproximación teórica por diferentes autores con respecto al duelo en el ámbito educativo complementada con propuestas concretas y específicas relativas a las metodologías, estrategias y recursos a emplear dentro del aula.



#### **2.4.2.1. Aportaciones previas a la intervención práctica-directa en el aula.**

Campione (2017) afirma que la escuela debe ansiar formar adultos y, por tanto, una formación para la vida. Ello ayudará a los estudiantes a adquirir actitudes y herramientas para afrontar sucesos de la vida como la muerte. Con ello, expone que los estudiantes no sólo aprenderán a manejar sus emociones, sino también a entender la naturaleza de este suceso.

Por su parte, Herrán y Cortina (2006, mencionados en Sánchez-Sánchez et al., 2019) declaran que la educación para la muerte es entender e incorporar la muerte en la educación escolar y social y la formación de docentes para ayudar al desarrollo de las personas mediante propuestas pedagógicas oportunas. En cambio, la educación para la muerte y el duelo no se encuentra enmarcada dentro de la legislación educativa de Educación Primaria. A pesar de ello, aunque de forma escasa, está presente en algunas programaciones de centros educativos (Sánchez-Sánchez et al., 2019).

Por otro lado, Sánchez-Sánchez et al. (2019) declaran que un conocimiento de la evolución del concepto que se tenga elaborado de la muerte favorece el diseño de una intervención que ayuda a la educación para la muerte, la pérdida y el duelo en educación primaria, puesto que la respuesta de éstos ante dicho suceso y la pérdida depende, en otros, del concepto de muerte que hayan elaborado.

Otro punto a tener en cuenta es lo expresado por Campione (2017), quien expone que la mejor forma de abordar el tema es acoger los sentimientos fruto de la muerte y educarlos. Esto es, utilizar el miedo, la angustia y las ganas de morir y transformarlos en recursos para vivir mejor, es decir, utilizarlos para encontrar la manera de hacer frente a la muerte. Con ello se enseña a los niños y niñas que se puede hablar de ello, se puede pensar en ello y se pueden manejar los sentimientos que produce pensar en la muerte.

Por su parte, León y Gallego (2018) expresan que es necesario aclarar a los pequeños que la muerte forma parte de la vida y por ello, mostrarles herramientas cognitivas y emocionales para procesar la situación, es decir, educar emocionalmente en la escuela y en casa. Por ello, estas autoras defienden que es fundamental que los adultos y, en este caso los docentes, conozcan cómo perciben y comprenden la muerte los niños/as. Además, declaran que el proceso de duelo puede expresarse con

inmediatez a la pérdida o postergarse. Por ello, es necesario que el docente realice un seguimiento de los menores para presentar las ayudas necesarias en cada caso.

En definitiva, hay que dirigirse al niño/a conforme a su edad: emotiva y mental, teniendo en cuenta que el niño/a va madurando como proceso natural de su desarrollo, por lo que hemos de ayudarle a recorrer el camino ofreciendo respuestas adecuadas (Campione, 2017). Asimismo, tener en cuenta lo expresado por León y Gallego (2018), dado que cada persona es única, de igual forma único es el proceso de duelo para cada niño/a.

#### **2.4.2.2. Metodologías, estrategias y recursos en el aula.**

A continuación, se van a plantear diversas metodologías, estrategias y recursos que pueden emplearse en el aula para trabajar el tema de la pérdida de un ser querido.

En primer lugar, se exponen algunas iniciativas que se pueden llevar a cabo en el aula para facilitar el proceso de duelo por autores como Díaz (2016):

- ❖ **Acciones de formación preventiva.** Se realizan previo a vivir un acontecimiento de duelo en el aula o en el centro educativo. Algunas acciones son: utilizar cuentos y películas sobre la muerte para su profundización, trabajar las emociones para que sepan identificarla y expresarlas e incluir fechas clave y festividades como el Día de los Difuntos para planificar acciones sobre el tema.
- ❖ **Conservar una buena comunicación familia-escuela.** Es esencial conocer qué se le ha comunicado al niño/a así como qué ha experimentado para poder actuar adecuadamente. Indicar a la familia la importancia de conocer los cambios que acontecen, notificar tras detectar síntomas de duelo, así como prestar atención y ayuda.
- ❖ **Planificar la vuelta del niño/a en duelo:** consultar con el niño/a si quiere abordarlo en la clase, dialogar con los compañeros/a del niño/a en duelo acerca de lo que ha ocurrido para que comprendan las emociones que puede mantener éste, así como indicarles que se emplearán medidas excepcionales en caso de que este lo necesite.
- ❖ **Considerar las fechas especiales** como Día del Padre o Madre, vacaciones, graduaciones, etc. Comunicar al niño/a la continuidad de estas fiestas y que las primeras veces resultan complejas puesto que no sabemos cómo actuar.

Consultar al niño/a su participación y la posibilidad de vivirlos como un homenaje, por ejemplo, si se celebra el día del abuelo, se puede realizar el trabajo como un homenaje a este. En el caso de celebraciones, asegurarse que el niño/a está integrado en el grupo y remarcarle que más personas están pendientes de él/ella y le cuidan. Asimismo, en fechas especiales ser flexibles con tareas y comportamientos, transmitiéndoles que dichos sentimientos de tristeza son normales.

- ❖ **Acciones concretas que beneficien al menor:** autorizar a que salga del aula cuando esté intranquilo o conmovido; emplear medidas excepcionales con los deberes: revisar la agenda, asegurarnos de que haya entendido las instrucciones, repasar con él/ella los exámenes, aumentar los plazos de entregas, etc.; favorecer la adaptación al aula: permitirle contar lo que ha ocurrido o por el contrario respetar su silencio, así como aclaraciones sobre la muerte, tranquilizarlo sobre la vuelta al aula y ayudarlo en la incorporación de las rutinas; promover el respeto entre el grupo clase para que el niño/a doliente no se sienta señalado; facilitar la incorporación a las rutinas y hábitos escolares; trabajar la expresión emocional; y trabajar en equipo con el resto de docentes.
- ❖ **Averiguar una persona significativa para el niño/a.** Hacer que el niño/a se sienta acompañado en este proceso. Para ello es importante que el niño/a tenga una persona de referencia a la que acudir en caso de necesitarlo, una figura de consuelo y que le transmita seguridad.

En cuanto a estrategias para hacer frente las conductas generadas en el niño/a tras una pérdida, Heath y Cole (2012, citados en León y Gallego, 2018) exponen las siguientes:

Retos	Estrategias
<b>Sentimientos de aislamiento</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Ratificar al niño/a que estamos con él/ella, que puede contar con nosotros.</li> <li>❖ Fortalecer el sentido del grupo a través de actividades en el aula que fomenten la amistad, el compañerismo y la manifestación de las emociones.</li> <li>❖ Diseñar memoriales de aula o rincones de recuerdo con postales, dibujos, cartas, fotografías, poemas, etc.</li> <li>❖ Conversar sobre la persona fallecida y fortalecer los vínculos.</li> <li>❖ Difundir la idea de que aunque la persona fallecida no esté físicamente con nosotros, sí vive en nuestra memoria.</li> </ul>

<b>Retos</b>	<b>Estrategias</b>
<b>Desánimo y pesimismo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Dialogar con las personas a cargo del niño/a sobre posibles creencias religiosas o espirituales y su acercamiento al duelo, para integrarlas en las conversaciones con los niños/as.</li> <li>❖ Compartir y aclarar imágenes, fotografías y frases confortables con el niño/a.</li> <li>❖ Utilizar ejemplos que clarifiquen este acontecimiento.</li> </ul>
<b>Sentimientos de culpa (hacia sí mismo o los demás)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Aclarar que los sentimientos de culpa son normales y es habitual vivenciar, así como clarificar que la muerte es ajena a él/ella.</li> <li>❖ Impulsar sentimientos de empoderamiento a través de tareas de expresión emocional.</li> <li>❖ Reformar esquemas cognitivos negativos o rumiativos y trabajar mediante autoinstrucciones positivas.</li> </ul>
<b>Evitación de conversaciones sobre la muerte</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Favorecer conversaciones sobre la muerte y sobre emociones ligadas al duelo sin coaccionar al niño/a.</li> <li>❖ Utilizar libros y cuentos que proporcionen modelos para hacer frente al duelo y la pérdida.</li> </ul>
<b>Realización de preguntas difíciles</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Argumentar dichas preguntas de forma honesta y sensible.</li> </ul>
<b>Problemas de conducta</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Ser pacientes.</li> <li>❖ Enseñar y alentar al niño/a a practicar técnicas de relajación.</li> </ul>

**Tabla 4.** *Conductas del niño/a tras una pérdida.*

Por otra parte, Díaz (2016) y León y Gallego (2018) hablan del fallecimiento de un miembro de la comunidad escolar señalando que dichas situaciones afectan de primera mano a toda la escuela. Estas últimas autoras alegan que la trascendencia emocional está sujeta a la proximidad afectiva con la persona fallecida. Para ello plantean una serie de estrategias como comunicar la noticia lo antes posible para evitar falsos bulos; tener en cuenta la edad de a quienes nos dirigimos; hacerlo en un sitio adecuado como es el aula, lugar familiar y seguro para los pequeños para transmitir sentimientos; exponer el suceso en un momento de la jornada que se pueda abordar el tema debidamente, no al final de la jornada; pedir a un compañero/a del equipo docente que acompañe para contar el suceso si se encuentra dificultad; y, dar flexibilidad en la vuelta a la rutina. Por su parte, Díaz (2016) presenta una serie de técnicas tras el fallecimiento de un miembro de la comunidad educativa:

- ❖ **Celebrar un homenaje** donde los estudiantes reflejen sus sentimientos y pésame. Se pueden realizar también a nivel de centro con globos o un partido colectivo.

- ❖ **Crear un baúl de recuerdos**, donde se introduzcan recursos y sentimientos con la persona fallecida.
- ❖ **Elaborar un mural** con mensajes de despedida.
- ❖ **Diseñar una web** en el que los estudiantes puedan subir anécdotas, reflexiones, emociones hacia dicha persona. Esta web tendrá una duración concreta.
- ❖ **Acudir al entierro de forma grupal**, pudiendo ofrecer flores o una carta de despedida.
- ❖ **Decidir qué hacer con las pertenencias del fallecido**, pudiendo crear un lugar simbólico para dicha persona. Decidir si se mantienen todo el curso o desaparecen.

Por último, en el caso de niños/as con NEAE, Díaz Seoane (2016) expone una serie de ítems sobre cómo informar de una muerte a personas con discapacidad intelectual, estas son:

- ❖ Comunicar la noticia cuanto antes: elegir un lugar para hacerlo y expresar palabras claras y directas como “muerte” o “muerto”.
- ❖ Que transmita la noticia una persona allegada, que facilite la manifestación de sentimientos y emociones o acompañe en el silencio que puedan necesitar.
- ❖ Informar sobre las causas de la muerte, no taparlas, usando expresiones como “estaba muy malito/a” o “quedó muy grave” en caso de accidente.
- ❖ En los casos de personas que emplean sistemas de comunicación alternativos, usar su mismo sistema o apoyarse de recursos visuales.
- ❖ Adaptar el lenguaje a la edad cognitiva de la persona con el objeto de que ésta comprenda la información en su totalidad, así como las consecuencias que tendrá este suceso en su día a día.
- ❖ Comunicar el acontecimiento a las instituciones vinculadas en la vida de la persona. Ello ayudará a tener en cuenta las posibles repercusiones que tendrá en la vida de esta y con ello proporcionarle apoyo en la expresión emocional y en las adaptaciones que pueda precisar.

En definitiva, los docentes hemos de acompañar al niño/a en su proceso de duelo, emplear estrategias y metodologías adecuadas para que éste comprenda la magnitud del suceso y conozca herramientas para afrontar y recorrer este proceso en su transcurso habitual vital.



### 3. DISEÑO DEL PROGRAMA DE INTERVENCIÓN

3.1 Introducción.....	49
3.2 Objetivos.....	51
3.3 Contenidos.....	52
3.4 Metodología.....	54
3.5 Temporalización.....	56
3.6 Desarrollo de la propuesta.....	58
<b>3.6.1. TALLER PREVENTIVO: “ENTENDER LA PÉRDIDA”</b> .....	59
Bloque 1. Fase inicial.....	61
Bloque 2. Fase de desarrollo.....	64
Bloque 3. Fase de aplicación.....	68
Bloque 4. Fase de revisión.....	72
<b>3.6.2. TALLER PALIATIVO: “ACOMPAÑAR TRAS LA PÉRDIDA”</b> .....	73
Fase inicial.....	76
Fase intermedia.....	78
Fase final.....	83
3.7 Evaluación de la propuesta.....	84





### **3. DISEÑO DEL PROGRAMA DE INTERVENCIÓN.**

#### **3.1 Introducción.**

El duelo es un camino a recorrer tras perder algo o alguien importante en nuestra vida, un proceso de adaptación, y en esa trayectoria hemos de aprender a vivir sin aquello que hayamos perdido. Es un proceso natural que repercute en todas las esferas de la vida de una persona y por ello es esencial de un abordaje completo. En el caso de niños y niñas de educación primaria, la escuela debe dar respuesta a la realidad social y familiar de estos, por ello se presenta este programa de intervención con la intención de preparar y acompañar a estos pequeños en el proceso del duelo, para que se facilite cada etapa de éste y se pueda progresar hasta la aceptación de la nueva realidad.

Como demuestran las investigaciones expuestas con anterioridad, el conocimiento e inmersión de los niños y niñas en el proceso de duelo posibilita que estos desarrollen estrategias para afrontar el suceso que, consecuentemente, le ayudarán el resto de su vida. Por ello, los docentes deben conocer cómo viven los pequeños este proceso y qué estrategias y metodologías se pueden utilizar en el aula para acompañar y ayudar al niño/a en este proceso. Por tanto, previo al desarrollo de las actividades prácticas con los pequeños, será necesaria una formación teórica por parte de los educadores para dar sentido al desarrollo práctico.

En cuanto al desarrollo práctico de la propuesta, se presenta un taller de acompañamiento en el proceso del duelo mediante dos niveles: uno preventivo y otro paliativo. En primer lugar, se abordará el tema de la muerte previo a un acontecimiento de pérdida para preparar a los estudiantes para este suceso universal y para que descubran herramientas para ayudarle en este proceso. En segundo lugar, en el nivel paliativo se presenta un trabajo tras vivir un acontecimiento de pérdida, para dar nombre y sentido a las emociones vividas, así como herramientas para recorrer este complejo proceso. Este segundo nivel se estructurará en función de las mencionadas etapas del duelo expuestas por Ordoñez y Lacasta (2007) en el niño/a. El grupo-clase puede estar desarrollando un duelo de forma grupal por el fallecimiento de un compañero/a y/o un miembro de la comunidad educativa o, por el contrario, afectar directa y únicamente a un alumno/a. Por tanto, en el segundo caso las actividades individuales las elaborará

solamente el niño/a en duelo, aunque la mayoría se han diseñado para trabajar de forma grupal por la importancia y significatividad del apoyo entre iguales en una situación de pérdida. Previamente debemos consultar al niño/a en duelo su consentimiento y el de su familia para desarrollar dicho taller con sus compañeros/as.

Las actividades planteadas son de carácter flexible, esto es, el docente seleccionará y llevará a cabo las actividades más pertinentes para las circunstancias y características de su grupo-clase. Asimismo, podrá incluso ampliar otras que permitan enriquecer la propuesta.

Los destinatarios de esta propuesta de intervención son principalmente los niños y niñas de educación primaria de cualquier centro educativo. La pérdida de un ser querido se vivencia cada año en las escuelas y es por ello que como lugar que prepara a los estudiantes para la vida ha de acompañarlos y guiarlos en la gestión de este suceso y así poder conseguir un desarrollo personal y social exitoso. De ahí la importancia de que los docentes adquieran conocimientos sobre cómo abordar la pérdida en función de la edad evolutiva y cognitiva de los alumnos y alumnas. Dicho programa está diseñado para abordarse en el 2º ciclo de educación primaria, es decir, con niños y niñas de entre 8 a 11 años. El ciclo intermedio de la etapa de primaria permite que, en un futuro, las actividades puedan modificarse en complejidad para adaptarse a otro ciclo de primaria. La aplicación real conlleva la adaptación pertinente al curso y las características del grupo-clase, así como a las circunstancias del fallecimiento.

El lugar para desarrollar la propuesta pedagógica es el centro educativo, en concreto el aula de primaria. Es en este espacio donde el niño/a vivencia y comparte experiencias con el resto de sus compañeros/as al igual que un lugar seguro para éstos/as. Por ello se considera el sitio más idóneo para desarrollar actividades teórico-prácticas con los pequeños. Asimismo, se tendrán en cuenta las necesidades de cada grupo y de cada actividad por lo que se pueden utilizar otros espacios del centro.

A continuación, damos paso al contenido de la propuesta.

### 3.2 Objetivos.

A continuación, se presentan los objetivos generales de la propuesta de intervención. Son tres:

- ❖ Elaborar una propuesta de intervención ante la pérdida de un ser querido que guíe el trabajo de los docentes de primaria en el aula ordinaria.
- ❖ Elaborar un taller preventivo para preparar al alumnado del 2º ciclo de primaria para el suceso de la muerte.
- ❖ Elaborar un taller paliativo para acompañar al alumnado del 2º ciclo de primaria en cada etapa del duelo ayudando a dar nombre y sentido a las emociones vividas y ofreciendo herramientas para recorrer este complejo proceso.

De estos objetivos generales nacen una serie de objetivos específicos que se abordarán en las actividades planteadas. Se va a hacer una distinción entre los objetivos específicos del taller preventivo y del taller paliativo. Aunque la propuesta plantee acompañar al niño/a en el proceso de duelo, la diferenciación de niveles ofrece trabajar de forma distinta y es por ello que surge dicha distinción.

En primer lugar, los objetivos específicos del **taller preventivo** son los siguientes:

- Descubrir las ideas previas del alumnado acerca de la muerte.
- Conocer y comprender el ciclo de la vida de los seres vivos.
- Trabajar el concepto de universalidad, irreversibilidad y el fin de las funciones vitales con la muerte.
- Conocer y comprender los sentimientos que genera la pérdida de un ser querido.
- Descubrir herramientas y estrategias para afrontar el duelo de forma adecuada.
- Reconocer la permanencia del vínculo y los sentimientos con la persona fallecida.

Por otro lado, entre los objetivos específicos del **taller paliativo** se encuentran:

- Fomentar la expresión e identificación de emociones y sentimientos en el niño/a tras una pérdida simbólica.

- Ayudar a la adquisición de habilidades y estrategias para enfrentarse al proceso de duelo.
- Reconocer la permanencia del vínculo y los sentimientos con la persona fallecida.
- Preparar al niño/a para la última fase del proceso de duelo: la aceptación de la realidad.

### 3.3 Contenidos.

En este apartado se va a diferenciar en primer lugar los contenidos didácticos correspondientes al taller preventivo y, en segundo lugar, los contenidos pertenecientes al taller paliativo. Como se expuso en líneas anteriores, la distinción de niveles permite trabajar la temática de forma distinta, aunque en ciertos contenidos las coincidencias son evidentes.

En cuanto a los contenidos didácticos del **taller preventivo**, distinguimos entre contenidos conceptuales que hacen referencia a los conocimientos que se abordan en las distintas actividades, los contenidos procedimentales que señalan el saber hacer, es decir, las habilidades y/o destrezas necesarias para alcanzar los nuevos saberes y, por último, los contenidos actitudinales que son actitudes, valores o normas que se trabajan en el taller:

#### ❖ **Conceptuales:**

- El ciclo de la vida de los seres vivos.
- El cuidado de los seres vivos.
- Concepto de vida y muerte.
- La muerte como parte del ciclo de la vida.
- La universalidad e irreversibilidad de la muerte y sus causas.
- La muerte y el fin de las funciones vitales.
- Las emociones ligadas a la vida y a la muerte.
- Las emociones en un proceso de duelo.
- Diferentes tipos de duelos.
- El paso del tiempo en los seres vivos y objetos.
- Las estrategias para afrontar una pérdida.

❖ **Procedimentales:**

- Observar y/o cuidar a seres vivos.
- Reflexión sobre la vida y la muerte.
- Reflexión sobre las emociones vinculadas a la muerte.
- Reflexión sobre el proceso de duelo y las emociones vinculadas al mismo.
- Realizar un mapa conceptual con las ideas más importantes de la sesión.
- Realizar un árbol genealógico para conocer las circunstancias de muerte de nuestros antepasados.
- Realizar un dossier sobre las emociones enlazadas con la muerte.
- Lectura de un cuento o visionado de un vídeo sobre la muerte.
- Realizar actividades reflexivas sobre el cuento.
- Reflexión sobre el paso del tiempo en los objetos y personas.
- Crear una obra en la naturaleza.
- Buscar estrategias en grupos para recorrer el duelo de forma adecuada.
- Autoevaluación sobre uno mismo.
- Escribir una carta sobre los sentimientos generados con la pérdida.
- Rellenar las huellas sobre las emociones ligadas a la pérdida.
- Leer un cuento sobre la permanencia del vínculo tras una pérdida.
- Elaboración de recuerdos en un hilo con la persona fallecida.
- Elaboración de un cuento para recorrer el proceso de duelo de forma adecuada.

❖ **Actitudinales:**

- Respeto y tolerancia hacia la muerte.
- Empatía hacia los sentimientos de la otra persona.
- Tomar conciencia de la fugacidad de la vida.
- Ser conscientes de la permanencia del vínculo de amor.

En cuanto a los contenidos didácticos del **taller paliativo**, hacemos la misma distinción que en el anterior: contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Son los siguientes:

❖ **Conceptuales:**

- La muerte como parte de la vida.
- Las emociones vinculadas a la pérdida.
- El proceso de duelo.

❖ **Procedimentales:**

- Reflexión sobre las emociones y/o recuerdos vinculados con la pérdida.
- Verbalización de las emociones que nos produce la pérdida.
- Elaboración de un dossier sobre las emociones tras una pérdida simbólica.
- Elaborar un baúl con los recuerdos de la persona fallecida.
- Crear recuerdos fruto de la relación estrecha con la persona fallecida.
- Leer un cuento sobre la permanencia del vínculo tras una pérdida.
- Elaboración de recuerdos en un hilo con la persona fallecida.
- Rellenar las huellas sobre los sentimientos y emociones ligadas a la pérdida.
- Escribir una carta sobre los sentimientos generados con la pérdida.
- Escribir una carta a nuestro ser querido fallecido para explicarle nuevos proyectos y sentimientos.

❖ **Actitudinales:**

- Respeto y tolerancia hacia la muerte.
- Empatía hacia los sentimientos de la otra persona.
- Tomar conciencia de la fugacidad de la vida.
- Ser conscientes de la permanencia del vínculo de amor.
- Aceptación de la pérdida simbólica.

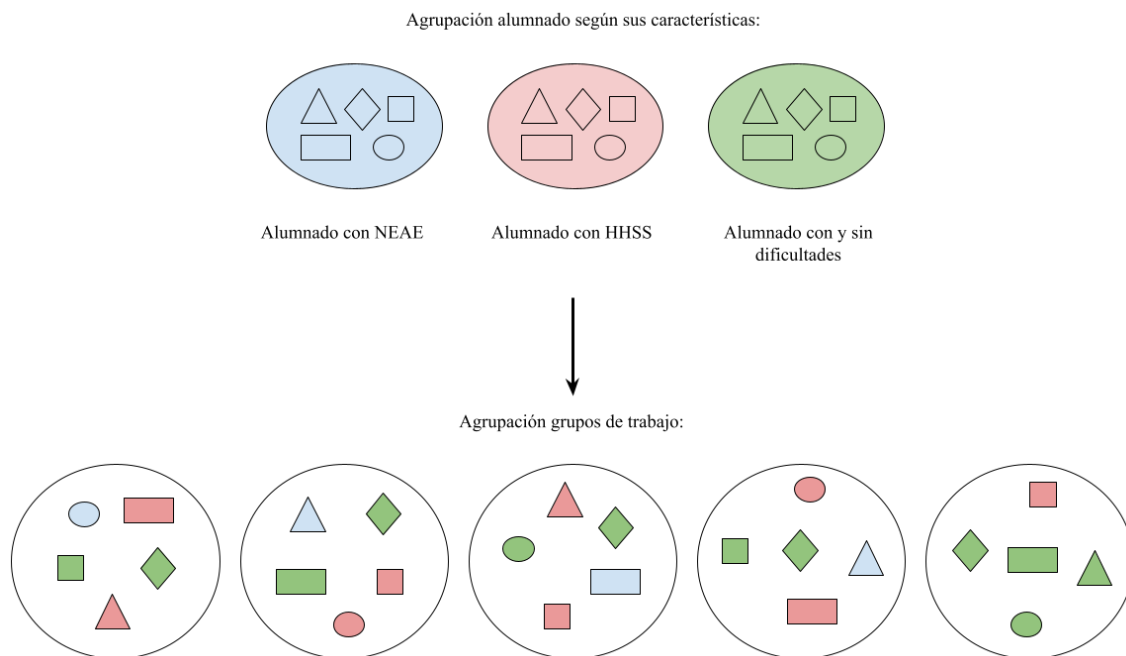
### **3.4 Metodología.**

La propuesta de intervención está diseñada para emplear una metodología activo-participativa basada en el aprendizaje cooperativo. Se trata de una estrategia de diversificación de la enseñanza que permite trabajar de forma conjunta entre el alumnado y enriquecer las interacciones y el aprendizaje. Además, esta estrategia permite atender a la diversidad en el aula. Por tanto, los alumnos y alumnas del 2º ciclo de primaria serán los protagonistas activos del taller. Las actividades se han diseñado

mayoritariamente para trabajar de forma grupal por la importancia del grupo de apoyo en el proceso de duelo.

La primera parte de la propuesta pertenece a la formación teórica por parte de los docentes de primaria sobre el concepto de la muerte y cómo abordarla en las aulas de primaria, mientras que la segunda se presenta a través de un taller de acompañamiento durante una pérdida significativa en dos niveles diferenciados. Por un lado, un taller preventivo para preparar a los niños y niñas del 2º ciclo de primaria para este complejo suceso de la vida y, por otro lado, un taller paliativo diseñado para llevarlo a cabo una vez que ocurre una situación de pérdida ya sea a nivel individual cuyo afectado es un sólo alumno/a del centro o atañe a toda la comunidad educativa. En ambos talleres se incluyen estrategias a tener en cuenta por los docentes para ayudar al niño/a en su proceso de duelo.

En cuanto a la agrupación del alumnado, previo al desarrollo de los talleres, se plantearán grupos heterogéneos que irán rotando manteniendo la estructura de la figura 1. Partiendo de que todos los alumnos/as son distintos (representado en la figura 1 con formas diferentes) y que todos pueden aportar algo al grupo, se diseñarán equipos en función de las características del alumnado para formar grupos diversos y así enriquecer las interacciones y resultados en cada uno de los equipos de trabajo. Cada grupo estará formado por un alumno/a con NEAE, dos alumnos/as que cuenten con buenas habilidades sociales (en adelante HHSS) y dos alumnos/as que presenten o no alguna dificultad como puede ser problemas comportamentales. En el caso de que el número de alumnos/as con NEAE sea reducido y haya algún grupo que no esté compuesto por un alumno/a con estas características, dicho grupo podrá estar formado por tan sólo un alumno/a con HHSS.



**Figura 1.** Distribución de los grupos de trabajo.

### 3.5 Temporalización.

Para ofrecer una temporalización real se va a volver a realizar una distinción entre los dos niveles en el que se compone la propuesta didáctica.

En primer lugar, para el primer nivel de la propuesta que hace referencia al nivel preventivo se presenta la tabla 5 con una aproximación temporal de su desarrollo. El proyecto taller “Entender la pérdida” tendrá una duración aproximada de un curso escolar. En el primer trimestre tendrá lugar la formación teórica para los docentes que impartirán el taller con una duración de 4 sesiones de 50 minutos cada una. En dicha formación se presentará una contextualización sobre la pérdida, cómo se percibe y experimenta en la etapa infantil, cuáles son sus emociones y cómo abordarlo en el aula.

En el segundo trimestre se desarrollará la parte preventiva con 14 sesiones de 50 minutos cada una. En total se han diseñado 10 actividades que se presentan en cuatro bloques: una fase inicial en la que nos iniciamos en el duelo, qué sabemos del ciclo de la vida y las emociones vinculadas con la pérdida; en segundo lugar, profundizamos sobre la pérdida y las emociones que se experimentan; en tercer lugar, ponemos nombre a las emociones y descubrimos herramientas para recorrer este proceso complejo; y por último, reflexionamos sobre lo aprendido.



Por último, en el tercer trimestre tendrá lugar la evaluación del proyecto taller, evaluando tanto la propuesta como lo que han aprendido los niños y niñas. Asimismo, los alumnos y alumnas del 2º ciclo realizarán una autoevaluación para que sean conscientes de su aprendizaje.

Curso Escolar 202_/202_									
1º Trimestre				2º Trimestre			3º Trimestre		
Formación teórica para docentes				Desarrollo del taller por el alumnado			Evaluación del proyecto taller		
Sept	Oct	Nov	Dic	Ene	Febr	Mar	Abr	May	Jun
1º Sesión “Contextualización”	2º Sesión “Pérdida en la infancia”	3º Sesión “Emociones en la pérdida”	4º Sesión “Tratamiento del duelo”	Fase inicial	Fase de desarrollo	Fase de aplicación	Fase de revisión	Autoevaluación alumnado + evaluación docentes	Revisión propuesta

**Tabla 5.** Cronograma del taller preventivo.

El segundo nivel de la propuesta hace referencia al nivel paliativo. La aplicación de esta fase se pondrá en marcha tras vivenciar un suceso de pérdida. Previo a su realización, se informará a la familia y al alumno/a sobre la propuesta y se consultará su aprobación. Su puesta en marcha será acordada con el alumno/a y se iniciará cuando éste se sienta preparado para realizarla. Se recomienda no esperar demasiado puesto que dicho taller ofrece herramientas para recorrer el duelo de forma natural y evitar un duelo complicado o patológico. La fase paliativa se podría desarrollar en un trimestre (tabla 6) puesto que cuenta con 8 sesiones de 50 minutos cada una. Se ha de hacer especial hincapié en las fases intermedias para poder llegar de forma satisfactoria a la aceptación de la nueva realidad. Es decir, se trabajará detenidamente hasta asegurarnos que el alumnado puede expresar lo que siente y utilizar herramientas para ayudarle a avanzar en el proceso de duelo. Sería pertinente que previo al desarrollo del taller paliativo los docentes recibieran formación teórica para comprender y saber actuar en este complejo proceso. Asimismo tras la finalización del taller, se ha de evaluar la efectividad del mismo y cómo se han sentido los alumnos/as en duelo.

Curso Escolar 202_/202_									
X				Trimestre X			X		
Formación teórica para docentes				Desarrollo del taller por el alumnado			Evaluación del proyecto taller		
X	X	X	X	1º Mes	2º Mes	3º Mes	4º Mes	X	X
				Fase inicial	Fases intermedias	Fase final	Evaluación propuesta y alumnado		

Tabla 6. Cronograma del taller paliativo.

### 3.6 Desarrollo de la propuesta.

El desarrollo de esta propuesta de intervención se distingue en dos partes, en primer lugar, de forma *preventiva* se aborda una educación para la muerte para preparar a los pequeños para este complejo suceso: qué es, qué supone, qué emociones se vivencian o qué podemos hacer, entre otros. Esta primera parte se presenta a través de un taller que cuenta con un amplio repertorio de actividades para facilitar el proceso de aprendizaje.

En segundo lugar, de forma *paliativa*, se acompañará al alumnado en duelo a través de un taller de acompañamiento. Dicho taller se articula en función de las fases del duelo que atraviesan los niños y niñas según Ortego y Alconero (2001) y Ordoñez y Lacasta (2007).

Ambos talleres incluyen en primer lugar una serie de estrategias para guiar a los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje (E-A) de los alumnos/as y en consecuencia, para un abordaje completo del acontecimiento vital y, por otro lado, un abanico de actividades que proporcionan conocimientos sobre el concepto de muerte, sobre las emociones vinculadas a la pérdida y, por último, herramientas para recorrer el proceso de duelo de forma adecuada.

Se han planteado sesiones de 50 minutos dado que se intenta hacer una aproximación real al quehacer del aula por lo que se prevé que los 10 minutos restantes se consumen con la apertura y cierre de la dinámica. Se estipula que el tiempo real por sesión comprende 50 minutos.

Teniendo en cuenta los dos niveles anteriormente citados se han articulado las siguientes actividades como aparece en la figura 2 y figura 3 con la finalidad de facilitar su puesta en práctica. A continuación, damos paso al taller preventivo.

### 3.6.1. TALLER PREVENTIVO: “ENTENDER LA PÉRDIDA”.

Taller preventivo para iniciar y/o preparar al alumnado del 2º ciclo de primaria en una educación para la muerte. El taller se estructura presentando en primer lugar una serie de estrategias para ofrecer a los docentes herramientas para preparar al alumnado ante este complejo suceso. Tras ello, se incluye una serie de actividades para proporcionar un aprendizaje completo de la temática. Dichas actividades se estructuran en cuatro fases distinguidas en distintos bloques.

La tabla 7 presenta diversas estrategias definidas por Lacasta y Novellas (2005), Ordóñez y Lacasta (2007) y Díaz (2016) para conducir al docente en una adecuada preparación del alumnado ante este suceso vital. Se presentan las estrategias claves puesto que se considera que previo al taller los docentes han recibido una formación teórica sobre una educación para la muerte.

Estrategias para una educación para la muerte
<ul style="list-style-type: none"><li>❖ Enseñar que la muerte forma parte de la vida asegurando la comprensión de las cuatro nociones básicas.<ul style="list-style-type: none"><li>➤ Muerte como suceso universal</li><li>➤ Muerte como suceso que implica el fin de las funciones vitales</li><li>➤ Muerte como suceso definitivo, no se puede volver a la vida.</li><li>➤ Origen físico de la muerte, no es debido a ningún pensamiento ni enfado.</li></ul></li><li>❖ Proporcionar información objetiva, clara, sin rodeos o ambigüedades.</li><li>❖ Adaptar el mensaje a la edad cognitiva del niño/a.</li><li>❖ Responder a las dudas con sinceridad.</li><li>❖ Poner ejemplos con la naturaleza: el ciclo de la vida.</li><li>❖ Permitir que vivan sus emociones como parte del proceso de duelo.</li></ul>

Tabla 7. Estrategias para preparar ante el suceso de muerte.

En cuanto a la estructura de las actividades del taller, los cuatro bloques se articulan en función de cuatro fases, una primera para conocer las ideas previas del alumnado y asociar la muerte con el ciclo de la vida. Una segunda fase para profundizar en este suceso y conocer las emociones vinculadas con la pérdida. Una tercera fase para asentar los conocimientos sobre la muerte, sus emociones y cómo afrontarla. Por último,

una fase para revisar y reflexionar sobre los nuevos aprendizajes adquiridos o la reestructuración de los mismos. Para facilitar la comprensión de la estructura de las actividades del taller se presenta la figura 2.

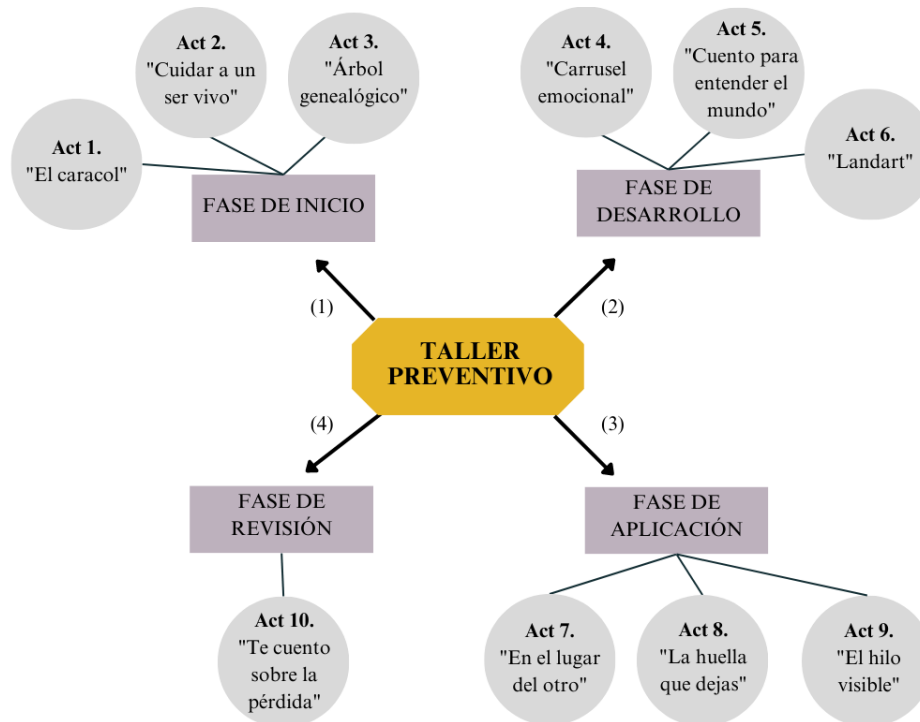


Figura 2. Distribución de las actividades del taller preventivo.

Por otro lado, en cuanto al diseño de las tablas de las actividades estas conservan la misma estructura durante las distintas fases del taller. En primer lugar, se especifican los objetivos que se espera conseguir con cada actividad, qué contenidos se abordan, qué tipo de agrupación se va a llevar a cabo, cuál es la organización espacio-temporal que marca la duración y el lugar donde se va a desarrollar la actividad, los recursos necesarios para su desarrollo, orientaciones didácticas que especifican de forma detallada el desarrollo de la actividad, un apartado que indica las medidas que se han de tomar para atender a la diversidad en el aula y, por último, indicadores de logro que indican la consecución de los objetivos planteados y por tanto, el aprendizaje del alumno/a. Este último ítem facilita al docente la evaluación continua del alumnado a través de la observación continua puesto que señala qué han de observar para alcanzar los objetivos diseñados. La concreción de las distintas actividades se debe al interés de facilitar al docente la comprensión y planificación de las mismas en beneficio del alumnado. Dicha estructura es una adaptación a las planteadas por Sánchez-Sánchez et al. (2019). A continuación damos paso al taller preventivo “Entender la pérdida”.

**BLOQUE 1. FASE INICIAL**

En este bloque inicial exploramos las ideas previas de los alumnos/as, qué es lo que saben y qué es lo que quieren saber para introducir los nuevos aprendizajes sobre el concepto de muerte y las emociones derivadas de la pérdida. Asimismo, se introduce el ciclo vital para reconocer y valorar la muerte como una de las partes esenciales de la vida. Para ello se presentan tres actividades que necesitan para su puesta en práctica de cinco sesiones.

<b>Actividad 1. “El caracol”</b>
<b>Objetivos:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Conocer las ideas previas del alumnado sobre la muerte.</li><li>❖ Indagar y conocer el ciclo de la vida de los seres vivos.</li><li>❖ Expresar dudas e interrogantes acerca del ciclo vital de las personas.</li><li>❖ Reconocer la muerte como parte de la vida.</li><li>❖ Reconocer el fin de las funciones vitales con la muerte.</li></ul>
<b>Contenidos:</b> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ El ciclo de la vida de los seres vivos</li><li>❖ Concepto de vida y muerte</li><li>❖ Las emociones ligadas a la vida y a la muerte</li></ul> <p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Observar a un ser vivo.</li><li>❖ Reflexión sobre la vida y la muerte</li><li>❖ Realizar un mapa conceptual con las ideas más importantes de la sesión.</li></ul> <p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li></ul>
<b>Agrupación:</b> gran grupo
<b>Organización espacio-temporal:</b> 1 sesión de 50 min / aula o patio del colegio
<b>Recursos:</b> caracol vivo, cartulina y rotuladores
<b>Orientaciones didácticas:</b> <p>En gran grupo, el docente lleva al aula un caracol que ha podido encontrar en el patio del colegio, generando la duda de si está vivo o no. A partir de este interrogante se genera una lluvia de ideas para conocer qué saben los estudiantes sobre el ciclo de la vida, la muerte, las emociones asociadas y los intereses de estos con respecto a la temática.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Cuando aparezca el término “muerte”, se iniciará las siguientes preguntas: ¿qué es estar muerto? ¿cómo podemos saberlo? ¿Qué hacen los caracoles cuando están vivos? ¿Por qué?</li></ul>

<b>Actividad 1. “El caracol”</b>
<p><b>Orientaciones didácticas:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Más tarde, se asocia la vida/muerte con las emociones:           <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Si está vivo: ¿puede sentir algo cuando lo tocamos?</li> <li>➤ Si está muerto: ¿cómo se siente? ¿Tendrá calor? ¿Tendrá hambre? ¿Por qué?</li> <li>➤ ¿Cómo nos sentiríamos nosotros si estuviéramos muertos? ¿Por qué? ¿Qué otras emociones conocéis?</li> <li>➤ Una vez muerto, ¿podemos volver a vivir?</li> </ul> </li> <li>❖ Se hacen preguntas sobre el ciclo de la vida: ¿cómo era el caracol cuando nació? ¿Cómo será dentro de unos años?</li> <li>❖ Tras el diálogo, se anotan en un mapa conceptual las ideas e intereses del alumnado: qué sabemos y qué queremos saber. Quedará en un lugar visible del aula.</li> </ul> <p>En las siguientes sesiones se debe dar respuesta a los interrogantes que han surgido.</p>
<p><b>Alumnado con NEAE:</b></p> <p>Para facilitar la comprensión de la actividad, se proporcionará de forma escrita un guion de la sesión con las preguntas que se van a plantear. Ello lo encontramos en el <i>Anexo 1</i>.</p>
<p><b>Indicadores de logro del alumnado:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Participa a través de conocimientos que posee e interrogantes.</li> <li>❖ Reflexiona acerca de la muerte.</li> <li>❖ Reconoce el ciclo de vida de los seres vivos.</li> <li>❖ Reconoce el fin de las funciones vitales con la muerte.</li> </ul>

**Tabla 8.** *Actividad 1. “El caracol” (elaboración propia a partir de Sánchez-Sánchez et al., 2019).*

<b>Actividad 2. “Cuidar a un ser vivo”</b>
<p><b>Objetivos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Observar y conocer el ciclo de la vida de las plantas y de los gusanos de seda.</li> <li>❖ Relacionar el ciclo de vida de plantas y animales con el de los seres vivos.</li> <li>❖ Reconocer la muerte como parte de la vida.</li> <li>❖ Trabajar el concepto de universalidad e irreversibilidad de la muerte.</li> </ul>
<p><b>Contenidos:</b></p> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ El ciclo de la vida de los seres vivos</li> <li>❖ El cuidado de los seres vivos</li> <li>❖ La universalidad e irreversibilidad de la muerte</li> </ul> <p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Cuidar de seres vivos.</li> <li>❖ Reflexión sobre la vida y la muerte</li> </ul> <p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li> </ul>
<p><b>Agrupación:</b> pequeños grupos heterogéneos.</p>

<b>Actividad 2. “Cuidar a un ser vivo”</b>
<b>Organización espacio-temporal:</b> 2 sesiones de 50 min / aula o patio del colegio
<b>Recursos:</b> maceta, algodón, semillas, agua, cajas, gusanos de seda, cuadernos y lápices.
<p><b>Orientaciones didácticas:</b></p> <p>Esta actividad comenzará agrupando al alumnado en pequeños grupos de 4-5 personas de forma que sean heterogéneos. Se entregará a cada grupo una maceta con semillas y una caja con gusanos de seda. Se explicará que cada grupo deberá comprometerse a cuidar y observar el progreso y cambios de estos seres vivos, darán de comer a los gusanos y regarán las plantas. Para ello irán anotando los progresos y cambios que observan en sus cuadernos. En el Anexo 2 se propone una serie de indicadores a observar por grupos en sus cuadernos. La observación directa a la planta y a los gusanos se realizará los primeros 5 minutos de cada jornada escolar.</p> <p>Al final del desarrollo de la propuesta preventiva nos reuniremos en una nueva sesión para comentar la evolución de estos seres vivos, las impresiones, cuál ha sido el resultado final, su ciclo de vida, la muerte como parte del proceso, qué relación tiene con los seres humanos, etc. Esta última sesión será reflexiva.</p> <p>Dicha actividad se realiza con dos seres vivos para observar que el final de todo ser vivo es la muerte y así afianzar el concepto de universalidad.</p>
<p><b>Alumnado con NEAE:</b></p> <p>Para facilitar la comprensión de la actividad y pasos a seguir para su realización, se irá proporcionando pautas concisas sobre lo que hay que hacer antes de introducir cambios.</p>
<p><b>Indicadores de logro del alumnado:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Observación y anotación de los cambios de estos seres vivos.</li> <li>❖ Reconoce el ciclo de vida de los seres vivos.</li> <li>❖ Reconoce el concepto de universalidad e irreversibilidad de la muerte.</li> </ul>

**Tabla 9.** Actividad 2. “Cuidar a un ser vivo” (elaboración propia).

<b>Actividad 3. “Árbol genealógico”</b>
<p><b>Objetivos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Ser conscientes del concepto de universalidad e irreversibilidad de la muerte.</li> <li>❖ Observar la consecuencia del paso del tiempo en las personas.</li> <li>❖ Conocer el proceso familiar que ha desembocado hasta nosotros.</li> <li>❖ Investigar acerca de las causas del fallecimiento de sus seres queridos.</li> </ul>
<p><b>Contenidos:</b></p> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ El ciclo de la vida de los seres vivos</li> <li>❖ La universalidad e irreversibilidad de la muerte y sus causas.</li> </ul> <p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Reflexión sobre la muerte</li> <li>❖ Realizar un árbol genealógico para conocer las circunstancias de muerte de nuestros antepasados.</li> </ul>

<b>Actividad 3. “Árbol genealógico”</b>
<p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li> </ul>
<p><b>Agrupación:</b> individual</p>
<p><b>Organización espacio-temporal:</b> 2 sesiones de 50 min/ en el aula o patio</p>
<p><b>Recursos:</b> fotografías, cartulinas, pegamento, lápices y ficha: <a href="https://www.canva.com/DA8">https://www.canva.com/DA8</a> (Anexo 3).</p>
<p><b>Orientaciones didácticas:</b></p> <p>Previo a la realización de esta actividad, pediremos a los alumnos/as que traigan de casa fotografías de sus familiares para realizar un árbol genealógico.</p> <p>Dicha actividad consiste en ahondar sobre nuestra familia, quiénes la componen, quiénes siguen vivos y quiénes no están, averiguar qué les pasó a quienes fallecieron, etc. Para ello, en primer lugar, se realizará una puesta en común acerca de lo que saben de su familia y antepasados. ¿Hasta qué miembros de la familia conocen? ¿A quiénes no han conocido? Tras el debate, se les entregará la plantilla que se encuentra en el Anexo 3 y se repartirán cartulinas para realizar su árbol genealógico. Con las fotografías que cada alumno/a traiga de casa, de forma individual, realizarán su árbol.</p> <p>Tras completar el árbol con las fotografías de sus familiares y antepasados, deberán realizar una pequeña investigación acerca de sus nombres, profesiones, año de nacimiento y defunción, el motivo de su muerte, etc. Para esta fase de la actividad contarán con la ayuda de las familias.</p> <p>Por último, se realizará una puesta en común acerca de lo nuevo que han descubierto. Se cerrará la actividad tras la conclusión de que todas las personas fallecen.</p>
<p><b>Alumnado con NEAE:</b></p> <p>Para facilitar la comprensión de la actividad y pasos a seguir para su realización, se le asignará a un compañero/a que destaque por su compromiso y atención con los compañeros/as, que le irá proporcionando pautas concisas sobre lo que hay que hacer en forma de instrucciones.</p>
<p><b>Indicadores de logro del alumnado:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Conocimiento de la estructura familiar.</li> <li>❖ Reconocimiento del proceso de muerte en la vida de una persona.</li> <li>❖ Investigación exitosa sobre los miembros de la familia.</li> </ul>

**Tabla 10.** Actividad 3. “Árbol genealógico” (elaboración propia).

## BLOQUE 2. FASE DE DESARROLLO

En este bloque se presentan tres actividades para seguir profundizando sobre lo que es y supone el fallecimiento de una persona. Se trabaja a través de las emociones que genera la pérdida para que el alumnado dé nombre y sentido a los sentimientos que pueden experimentar las personas cuando atraviesan un duelo. Necesitaremos cuatro sesiones para su desarrollo.



**Actividad 4. “Carrusel emocional”**

**Objetivos:**

- ❖ Entender y poner nombre a las emociones.
- ❖ Ponerse en el lugar del otro para entender sus sentimientos.
- ❖ Entender los sentimientos que genera la pérdida.
- ❖ Reconocer la muerte como parte del ciclo de la vida.

**Contenidos:**

Conceptuales:

- ❖ La muerte como parte del ciclo de la vida
- ❖ La universalidad de la muerte y el fin de las funciones vitales.
- ❖ Las emociones ligadas a la muerte

Procedimentales:

- ❖ Reflexión sobre la muerte y las emociones vinculadas a ella.
- ❖ Realizar un dossier sobre las emociones enlazadas con la muerte.

Actitudinales:

- ❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.
- ❖ Empatía hacia los sentimientos de la otra persona.

**Agrupación:** individual y por grupos.

**Organización espacio-temporal:** 1 sesión de 50 min / aula u otro espacio del colegio

**Recursos:** dossier: <https://www.canva.com/DAFhm>, ficha: <https://www.canva.com/DAFhq>, lápices, tijeras y pegamento.

**Orientaciones didácticas:**

La actividad comenzará presentando una imagen en la que aparece una niña a los pies de una tumba: a través de la pizarra digital o una imagen impresa (Anexo 4). Se hará una lluvia de idea acerca de qué representa dicha situación y las emociones que puede sentir esa persona. A continuación de forma grupal darán respuesta a las preguntas que acompañan a la imagen, donde el alumnado debe reflexionar sobre qué acontecimiento acontecen previo a dicha situación y qué ocurrirá luego. Con ello sopesan acerca de lo que conlleva el fallecimiento de una persona.

Más tarde, se le entregará un dossier (Anexo 5) a cada alumno/a para trabajar las emociones de forma individual. En él, los alumnos/as no sólo pondrán nombre a las emociones, sino que también reflexionarán sobre qué emociones son adecuadas, reconocerán la universalidad de la muerte y el fin de las funciones vitales, la muerte como parte del ciclo de la vida, etc. Los estudiantes contarán con 30 minutos para su realización.

Por último, una vez finalizado el dossier individual se reunirán en pequeños grupos heterogéneos de 4-5 personas para completar el último ejercicio del dossier, en que deberán escribir en grupo nuevas situaciones inventadas o de su propia experiencia que se correspondan con dichas emociones. Contarán con 10 minutos.

Los últimos 5 minutos de la sesión se destinarán a realizar una puesta en común acerca de lo que hemos sentido, qué hemos aprendido a nivel individual y/o grupal y qué relación tiene la muerte con las emociones.

**Alumnado con NEAE:**

Para facilitar la comprensión de la actividad al alumnado con NEAE, se facilitarán enunciados sencillos con las palabras claves subrayadas. Esta modificación estructural será para todo el grupo-clase asegurando la inclusión plena del alumnado con los demás.

**Actividad 4. “Carrusel emocional”**

**Indicadores de logro del alumnado:**

- ❖ Reconoce y pone nombre a las emociones.
- ❖ Identifica las emociones que genera la pérdida de una persona o animal.
- ❖ Busca soluciones ante sentimientos de tristeza.
- ❖ Reconoce la muerte como parte de la vida.

**Tabla 11.** Actividad 4. “Carrusel emocional” (elaboración propia).

**Actividad 5. “Cuento para entender el mundo”**

**Objetivos:**

- ❖ Entender el concepto de muerte.
- ❖ Dar nombre y sentido a las emociones durante la pérdida.
- ❖ Acercarse a las experiencias vividas para entender el proceso de duelo.
- ❖ Conocer las ideas previas de los alumnos acerca de la muerte.

**Contenidos:**

Conceptuales:

- ❖ La muerte como parte de la vida
- ❖ Las emociones ligadas a la muerte

Procedimentales:

- ❖ Reflexión sobre el proceso de duelo y las emociones vinculadas a la muerte.
- ❖ Lectura de un cuento o visionado de un vídeo sobre la muerte.
- ❖ Realizar actividades reflexivas sobre el cuento.

Actitudinales:

- ❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.

**Agrupación:** individual y grupal

**Organización espacio-temporal:** 1 sesión de 50 min / aula o patio del colegio

**Recursos:** cuento “Para siempre” de Camino García, pantalla digital para visualizar el cuento: [https://youtu.be/P\\_WGSJFc-rQ](https://youtu.be/P_WGSJFc-rQ), fichas: <https://www.canva.com/DAFhmX> (Anexos 6 y 7), lápices.

**Orientaciones didácticas:**

Esta actividad consiste en la visualización del cuento de Camino García titulado *Para siempre*. Si el docente considera oportuno aprovechar dicha actividad para trabajar la lectura se empleará el libro físico. Comenzaremos la actividad explicando al alumnado que van a visualizar un vídeo cortito sobre la experiencia de una niña tras un acontecimiento de pérdida de un ser querido. Tras ello, se le entregará una ficha individual (Anexo 6) donde reflexionarán sobre alguna experiencia de pérdida vivida y los sentimientos generados. Con ello podrán darle nombre y forma a los sentimientos y transformar el dolor en recuerdos bonitos. Más tarde, por grupos heterogéneos de 4-5 personas se reunirán y voluntariamente podrán contar a sus compañeros/as sus experiencias y sentimientos. A continuación, se entregará una ficha grupal (Anexo 7) para que reflexionen sobre el proceso de duelo: sentimientos enlazados, estrategias, vinculación con el ciclo de la vida, la comprensión de este acontecimiento vital, etc. Por último, se hará una puesta en común sobre cómo nos hemos sentido.

<b>Actividad 5. “Cuento para entender el mundo”</b>
<p><b>Alumnado con NEAE:</b></p> <p>Para facilitar la comprensión de la actividad al alumnado con NEAE, se facilitarán enunciados sencillos con las palabras claves subrayadas. Esta modificación estructural será para todo el grupo-clase asegurando la inclusión plena del alumnado con los demás.</p>
<p><b>Indicadores de logro del alumnado:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Cuentan experiencias sobre algún fallecimiento que han vivido.</li> <li>❖ Reflexionan sobre los sentimientos y creencias que tenían ante una pérdida.</li> <li>❖ Relacionan la muerte como parte del ciclo vital.</li> <li>❖ Dan sentido a las emociones durante la pérdida de alguien querido.</li> </ul>

**Tabla 12.** Actividad 5. “Cuento para entender el mundo” (elaboración propia).

<b>Actividad 6. “Landart”</b>
<p><b>Objetivos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Observar el paso del tiempo en la naturaleza.</li> <li>❖ Comprender los sentimientos que provocan una pérdida.</li> <li>❖ Relacionar el paso del tiempo con los seres vivos.</li> </ul>
<p><b>Contenidos:</b></p> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ El paso del tiempo en los seres vivos y objetos.</li> <li>❖ Las emociones ligadas a la pérdida.</li> </ul> <p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Reflexión sobre el paso del tiempo en los objetos y personas.</li> <li>❖ Crear una obra en la naturaleza.</li> </ul> <p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li> </ul>
<p><b>Agrupación:</b> grupal</p>
<p><b>Organización espacio-temporal:</b> 2 sesiones de 50 min / patio del colegio o un lugar en la naturaleza.</p>
<p><b>Recursos:</b> lápices, tijeras, cola para pegar, terracota, reglas, material para modelar...</p>
<p><b>Orientaciones didácticas:</b></p> <p>Esta actividad consiste en crear por grupos heterogéneos una obra artística en la naturaleza. Se recomienda desarrollar la actividad en el patio del centro educativo o, mejor aún, salir a la naturaleza yendo a un parque cerca del colegio. Antes de desarrollar la sesión se agruparán por grupos heterogéneos de 4-5 personas y acordarán qué obra quieren realizar con el tiempo que disponen: dos sesiones. Ello servirá para planificar qué materiales necesitan traer.</p> <p>La actividad comienza con la agrupación del alumnado en grupos junto a sus materiales para empezar a crear la obra. Brevemente se recordarán los pasos a seguir para crear una obra artística: diseñar el boceto, asegurarse de disponer de todos los materiales que necesitan, repartir roles en el grupo y comenzar a crear.</p>

<b>Actividad 6. “Landart”</b>
<p><b>Orientaciones didácticas:</b></p> <p>La actividad contará con dos sesiones puesto que han de diseñar una obra elaborada, que requiere de su tiempo para su presentación y terminación. Una vez terminada la presentarán al resto de sus compañeros/as y explicarán el proceso hasta su puesta a punto.</p> <p>Finalmente se buscará un lugar en el patio para su exposición y fijación. Se explicará que dicha obra ha sido creada para estar insertada en la naturaleza y que las próximas semanas y meses han de ir observando qué ocurre con su obra artística. La actividad finalizará con una reflexión grupal acerca de cómo quedarán sus obras con el paso del tiempo hasta ser conscientes que desaparecerán.</p> <p>Un ejemplo de obra artística con materiales perecederos lo encontramos en el Anexo 8.</p>
<p><b>Alumnado con NEAE:</b></p> <p>Para asegurar la comprensión de la actividad y, por ende, la plena participación del alumnado NEAE, se recordarán en forma de instrucciones los pasos a seguir en dicha actividad. Asimismo, se le asignará a un grupo con compañeros/as que tenga confianza para desarrollar todo su potencial, que le guíen y refuercen positivamente.</p>
<p><b>Indicadores de logro del alumnado:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Se familiariza con las emociones que producen una pérdida significativa.</li><li>❖ Observa y registra el paso del tiempo en su obra artística.</li><li>❖ Relaciona el paso del tiempo con los cambios que sufren los seres vivos.</li></ul>

**Tabla 13.** Actividad 6. “Landart” (elaboración propia).

### BLOQUE 3. FASE DE APLICACIÓN

Este bloque está diseñado para que el alumno/a reconozca las emociones tras una pérdida, sea capaz de ponerse en el lugar del otro y conozca herramientas para recorrer el proceso de duelo de forma adecuada. Para ello se han diseñado tres actividades de una duración de tres sesiones en total.

<b>Actividad 7. “En el lugar del otro”</b>
<p><b>Objetivos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Comprender las emociones y sentimientos en un proceso de duelo.</li><li>❖ Desarrollar la empatía para comprender al otro.</li><li>❖ Reconocer otros duelos.</li><li>❖ Buscar herramientas para afrontar el duelo de forma adecuada.</li></ul>
<p><b>Contenidos:</b></p> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ La muerte como parte de la vida</li><li>❖ Las emociones en un proceso de duelo</li><li>❖ Los distintos tipos de duelos</li></ul>

<b>Actividad 7. “En el lugar del otro”</b>
<p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Reflexión sobre el proceso de duelo y las emociones vinculadas a la muerte.</li><li>❖ Realizar un dossier sobre las emociones que se experimenta con una pérdida</li><li>❖ Buscar estrategias en grupos para recorrer el duelo de forma adecuada.</li></ul> <p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li><li>❖ Empatía con la otra persona para comprender por lo que está atravesando.</li></ul>
<p><b>Agrupación:</b> individual y por grupos.</p>
<p><b>Organización espacio-temporal:</b> 1 sesión de 50 min / aula u otro espacio del centro.</p>
<p><b>Recursos:</b> dossier: <a href="https://www.canva.com/DAFhs">https://www.canva.com/DAFhs</a>, lápices, tijeras y pegamento.</p>
<p><b>Orientaciones didácticas:</b></p> <p>Esta actividad consiste en presentar un dossier (Anexo 9) con varias situaciones en las que la persona sufre una pérdida y a la que individualmente han de poner nombre a las emociones y sentimientos que se pueden experimentar y el porqué de experimentarlo. Por otro lado, por grupos heterogéneos de 4-5 personas han de escribir qué estrategias podría poner en marcha la persona para recorrer el duelo de forma adecuada.</p> <p>La última parte de la actividad consistirá en buscar, entre todos, estrategias para las siguientes situaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Qué hacer con sus objetos personales</li><li>❖ Qué hacer cuando sea el aniversario de fallecimiento</li><li>❖ Qué hacer cuando le echemos de menos</li><li>❖ Qué hacer en fechas importantes en la vida del superviviente</li></ul> <p>Se hará de forma colectiva, en voz alta y tras ello concluirá la sesión.</p>
<p><b>Alumnado con NEAE:</b></p> <p>Para facilitar la comprensión de la actividad al alumnado con NEAE, se facilitará enunciados claros con las palabras claves subrayadas. Esta modificación estructural será para todo el grupo-clase asegurando la inclusión plena del alumnado con los demás.</p>
<p><b>Indicadores de logro del alumnado:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Entiende las emociones que pueden sentir los demás ante una pérdida.</li><li>❖ Busca y reconoce estrategias para afrontar una situación de duelo.</li></ul>

**Tabla 14.** Actividad 7. “En el lugar del otro” (elaboración propia).

<b>Actividad 8. “La huella que dejas”</b>
<p><b>Objetivos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Reflexionar acerca de los recuerdos que nos quedamos de las personas que fallecen.</li><li>❖ Hacer una autoevaluación acerca de nuestro comportamiento frente a la fugacidad de la vida.</li><li>❖ Ser conscientes de la fugacidad de la vida.</li></ul>

<b>Actividad 8. “La huella que dejas”</b>
<p><b>Contenidos:</b></p> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ La muerte como parte de la vida</li><li>❖ Las emociones en un proceso de duelo</li></ul> <p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Autoevaluación sobre uno mismo.</li><li>❖ Reflexión sobre las emociones vinculadas con la pérdida.</li><li>❖ Escribir una carta sobre los sentimientos generados con la pérdida.</li><li>❖ Rellenar las huellas sobre las emociones ligadas a la pérdida.</li></ul> <p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li><li>❖ Tomar conciencia de la fugacidad de la vida.</li><li>❖ Ser conscientes de la permanencia del vínculo del amor.</li></ul>
<p><b>Agrupación:</b> individual y gran grupo.</p>
<p><b>Organización espacio-temporal:</b> 1 sesión de 50 min / aula u otro espacio del colegio.</p>
<p><b>Recursos:</b> ficha: <a href="https://www.canva.com/DAFh">https://www.canva.com/DAFh</a> (anexo 10), papel, lápices y cinta adhesiva.</p>
<p><b>Orientaciones didácticas:</b></p> <p>Esta actividad estará dividida en tres partes. La primera consiste en hacer una reflexión de uno mismo: cómo somos con nuestros compañeros/as, amigos y familiares, qué mostramos, qué virtudes tenemos y qué fallos cometemos; y cómo nos recordarían los demás si mañana faltásemos. Para ello, en un pequeño papel anotarán individualmente con pocas palabras cómo les gustaría que le recordaran los demás.</p> <p>Por otro lado, se le asignará a cada alumno/a un compañero/a al azar para que le escriban una carta sobre lo que echarían de menos si no lo volviera a ver nunca más, qué cosas positivas tiene y alguna anécdota juntos. Una vez que todos han escrito la carta, la entregarán en mano al compañero/a asignado y estos podrán leer sus cartas para conocer cómo le recordarían.</p> <p>La tercera parte de la actividad consiste en reflexionar cómo todos dejamos huella en los demás y la importancia de ser buenas personas y hacer felices a los demás. Para ello, se entregará un cartel (Anexo 10) con unas huellas. Cada alumno/a se colocará su huella en la espalda con cinta adhesiva y de uno en uno irán pasando por las espaldas de sus compañeros/as para expresar con una palabra cómo recordarían a esa persona. Con ello recogerán en papel las impresiones de todos sus compañeros/as.</p> <p>Por último, se hará una puesta en común acerca de los sentimientos que han sentido acerca de lo que le han escrito los compañeros/as y sobre las emociones que han experimentado al ponerse en la situación de que algún compañero/a faltase.</p>
<p><b>Alumnado con NEAE:</b></p> <p>Para asegurar la comprensión de la actividad y la plena participación del alumnado NEAE, se recordarán en forma de instrucciones los pasos a seguir en dicha actividad. Asimismo, se le asignará a un compañero/a próximo a él/ella para que esté pendiente ante cualquier dificultad.</p>
<p><b>Indicadores de logro del alumnado:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Muestra sus sentimientos y emociones hacia los compañeros/as.</li><li>❖ Es capaz de reflexionar sobre sí mismo y sobre los demás.</li><li>❖ Reconoce la fugacidad de la vida.</li></ul>

**Tabla 15.** Actividad 8. “La huella que dejas” (elaboración propia).

<p><b>Actividad 9. “El hilo visible”</b></p>
<p><b>Objetivos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Conocer estrategias para recorrer la muerte de un ser querido de forma exitosa.</li> <li>❖ Reconocer la irreversibilidad de la muerte.</li> <li>❖ Reconocer la permanencia del vínculo y los sentimientos con la persona fallecida.</li> </ul>
<p><b>Contenidos:</b></p> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ La muerte como parte de la vida</li> <li>❖ La universalidad de la muerte</li> <li>❖ Las emociones vinculadas a la pérdida</li> </ul> <p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Reflexión sobre las emociones vinculadas con la pérdida.</li> <li>❖ Leer un cuento sobre la permanencia del vínculo tras una pérdida.</li> <li>❖ Elaboración de recuerdos en un hilo con la persona fallecida.</li> </ul> <p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li> <li>❖ Tomar conciencia de la fugacidad de la vida.</li> <li>❖ Ser conscientes de la permanencia del vínculo de amor.</li> </ul>
<p><b>Agrupación:</b> individual y gran grupo.</p>
<p><b>Organización espacio-temporal:</b> 1 sesión de 50 min / aula u otro espacio del colegio.</p>
<p><b>Recursos:</b> cuento <i>El hilo invisible</i>, hilo rojo, papel y lápiz, celo.</p>
<p><b>Orientaciones didácticas:</b></p> <p>Esta actividad consiste en reconocer la permanencia del vínculo y los sentimientos de amor con aquellos a los que queremos, aunque fallezcan. Para ello, leeremos todos juntos el cuento de Miriam Tirado llamado <i>El hilo Invisible</i>. Tras su lectura, reflexionaremos en voz alta acerca del hilo invisible: de qué forma podemos estar conectados a las personas, cómo permanecen los sentimientos, qué sentimos, ¿el amor se acaba?, etc.</p> <p>Tras la puesta en común, se propondrá al alumnado hacer el hilo visible, con aquellos recuerdos y sentimientos que nos une con alguna persona que queremos mucho, pudiendo estar viva o fallecida. Se le entregará a cada alumno un hilo rojo largo y trozos de papel. En cada trozo de papel anotarán recuerdos que tengan con esa persona, anécdotas, podrán dibujar objetos personales o lugares que les unen, sentimientos que tienen hacia esa persona, etc. La actividad finalizará con la presentación de todos nuestros hilos rojos visibles que nos conectan con las personas que queremos mucho.</p>
<p><b>Alumnado con NEAE:</b></p> <p>Para asegurar la comprensión de la actividad y la plena participación del alumnado NEAE, se recordarán en forma de instrucciones los pasos a seguir en dicha actividad. Asimismo, se le asignará a un compañero/a próximo a él/ella para que esté pendiente ante cualquier dificultad.</p>
<p><b>Indicadores de logro del alumnado:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Identifica estrategias para afrontar el duelo.</li> <li>❖ Reconoce la permanencia del vínculo de amor con la persona fallecida.</li> </ul>

**Tabla 16.** Actividad 9. “El hilo visible” (elaboración propia).

**BLOQUE 4. FASE DE REVISIÓN**

Bloque de cierre de la fase preventiva. Reflexionamos sobre lo aprendido acerca de la muerte: muerte como suceso universal, irreversible, que supone el fin de las funciones vitales y no es originado por nuestras acciones o pensamiento. Con la única actividad planteada recopilamos las emociones vinculadas con la pérdida y estrategias de afrontamiento. Esta actividad tendrá una duración de dos sesiones.

<b>Actividad 10. “Te cuento sobre la pérdida”</b>
<b>Objetivos:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Conocer las emociones vinculadas a una pérdida.</li><li>❖ Identificar estrategias para afrontar la pérdida de un ser querido de forma adecuada.</li><li>❖ Reconocer la muerte como parte de la vida.</li></ul>
<b>Contenidos:</b> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ La muerte como parte de la vida</li><li>❖ Las emociones vinculadas a la pérdida</li><li>❖ Las estrategias para afrontar una pérdida</li></ul> <p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Reflexión sobre las emociones vinculadas con la pérdida.</li><li>❖ Elaboración de un cuento para recorrer el proceso de duelo de forma adecuada.</li></ul> <p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li><li>❖ Tomar conciencia de la fugacidad de la vida.</li><li>❖ Ser conscientes de la permanencia del vínculo de amor.</li></ul>
<b>Agrupación:</b> grupal.
<b>Organización espacio-temporal:</b> 2 sesiones de 50 minutos / aula u otro espacio del colegio.
<b>Recursos:</b> folios o cartulinas, lápices colores, tijeras, pegamento, pósit.
<b>Orientaciones didácticas:</b> <p>Esta actividad consistirá en crear de forma grupal un cuento que aborde cómo recorrer de forma adecuada la pérdida de un ser querido. Para ello, en primer lugar, se entregará a cada alumno/a sus dossiers y trabajos realizados en esta fase preventiva para que puedan consultarlos y tenerlos como parte de su aprendizaje. Más tarde, se formarán los grupos y empezarán a trabajar. Se presentará un guion sobre lo que es importante que aparezca:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Crear una situación de pérdida de un ser querido.</li><li>❖ Reconocer los sentimientos que sufre la persona que ha perdido a un ser querido.</li><li>❖ Mostrar una o varias estrategias de afrontamiento de la pérdida que ayude a la persona a avanzar.</li></ul> <p>Una vez escritos los cuentos, cada grupo lo representará al resto de la clase. El cuento más aplaudido se presentará al equipo directivo para su divulgación en el centro educativo.</p>



**Actividad 10. “Te cuento sobre la pérdida”**

**Alumnado con NEAE:**

Para asegurar la comprensión de la actividad y la plena participación del alumnado NEAE, se recordarán en forma de instrucciones los pasos a seguir en dicha actividad. Asimismo, se le asignará a un compañero/a próximo a él/ella para que esté pendiente ante cualquier dificultad.

**Indicadores de logro del alumnado:**

- ❖ Refleja en el cuento lo aprendido en las anteriores sesiones.
- ❖ Identifica las emociones vinculadas con la pérdida.
- ❖ Identifica estrategias para afrontar de forma adecuada la muerte de un ser querido.

**Tabla 17.** Actividad 10. “Te cuento sobre la pérdida” (elaboración propia).

**3.6.2. TALLER PALIATIVO: “ACOMPAÑAR TRAS LA PÉRDIDA”**

Taller para trabajar una vez que el grupo-clase o un niño/a particular está vivenciando un proceso de duelo por la muerte de un ser querido o por la muerte de un miembro de la comunidad educativa. La aplicación práctica real del taller se ajustará en función de la fase del duelo que estén atravesando en ese momento concreto. En el caso de que sólo un estudiante sea el afectado, sus compañeros/as le acompañarán en este complejo proceso para recorrerlo de forma adecuada.

La estructura del taller mantiene la misma que el anterior: el taller comienza ofreciendo a los docentes una serie de estrategias para guiar y acompañar de forma pertinente en este delicado suceso. Este taller ofrece estrategias para ambos tipos de sucesos: por un lado, cuando la pérdida la vivencia sólo un alumno/a se presentan estrategias definidas por Díaz (2016) para acoger en el aula al niño/a en duelo (tabla 18) y, por otro lado, estrategias sobre cómo comunicar y abordar el suceso cuando el fallecido es un miembro de la comunidad educativa por Serra (2017) y García y Bellver (2019) (tabla 19).

Por otro lado, se incluye un repertorio de ocho actividades para recorrer con el alumno/a el proceso de duelo ofreciéndole estrategias para ello y para la comprensión de sus emociones.

**Acoger a un compañero/a en duelo en el aula**

- ❖ Comunicar la situación al equipo docente.
- ❖ Reforzar la comunicación entre escuela-familia.
- ❖ Hablar con el grupo-clase sobre la situación de duelo que atraviesa un compañero/a:

<b>Acoger a un compañero/a en duelo en el aula</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Explicar lo sucedido y las emociones que puede estar vivenciando.</li> <li>➤ Usar un lenguaje adecuado</li> <li>➤ Explicar que es algo normal y que es bueno preocuparse por él/ella o respetar su espacio si así lo desea.</li> <li>➤ Explicar que ante tal situación se pueden tomar medidas excepcionales con el compañero/a.</li> <li>➤ Fomentar el respeto en el grupo.</li> <li>❖ Consultar al alumno/a afectado si quiere abordarlo en el aula.</li> <li>❖ Comunicarle al niño/a que hemos hablado con el grupo-clase y que estamos dispuestos a escucharle o respetar su silencio.</li> <li>❖ Facilitar la incorporación a las rutinas escolares.</li> <li>❖ Trabajar la externalización de sentimientos.</li> <li>❖ Tener en cuenta las fechas especiales:             <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Consultar al niño/a su participación</li> <li>➤ Vivirlas como un homenaje</li> </ul> </li> <li>❖ Evitar mensajes que le impidan expresar sus emociones y sentimientos.</li> <li>❖ Asignar a una persona de referencia que sea significativa para el niño/a y pueda acudir a ella ante cualquier dificultad.</li> <li>❖ Desarrollar el siguiente proyecto de intervención para facilitar el duelo.</li> </ul>

**Tabla 18.** Estrategias para acoger a un compañero/a en duelo en el aula.

<b>Fallecimiento de un miembro de la comunidad educativa</b>
❖ CUÁNDO comunicar la noticia: lo antes posible.
❖ QUÉ comunicar: la veracidad del suceso según la capacidad cognitiva y emocional del alumnado. Se puede fragmentar e ir completando la información con las dudas de los pequeños.
❖ QUIÉN lo comunica: persona cercana y de confianza para los alumnos/as.
❖ DÓNDE comunicarlo: en un lugar tranquilo y seguro para el alumnado como es el aula.
❖ CÓMO comunicarlo: de forma clara sin rodeos o ambigüedades, con un tono acogedor, respondiendo a las preguntas de los pequeños, utilizar cuentos para que comprendan el suceso y cómo pueden sentirse.
❖ ACCIONES DESEABLES: que exterioricen sus sentimientos, qué resuelvan sus preocupaciones y se apoyen en su grupo de iguales y familiares.

**Tabla 19.** Estrategias ante el fallecimiento de un miembro educativo.

En las siguientes líneas se presentan varias actividades para acompañar al niño/a en el proceso doloroso que está atravesando. Estas actividades se estructuran siguiendo las fases expuestas por Ortego y Alconero (2001) y Ordoñez y Lacasta (2007) quienes plantean distintas fases y respuestas emocionales destacando las tres que aparecen a

continuación. Una fase inicial en la que predominan sentimientos de confusión y no querer aceptar la situación. Le siguen un conjunto de fases intermedias en la que destacan sentimientos de ira, desesperanza y negociación. Por último, una fase final en la que hay una rotura de la unión y el niño/a va reestructurando su vida y aceptándola. Para facilitar la comprensión de la estructura de las actividades del taller paliativo se presenta la figura 3.

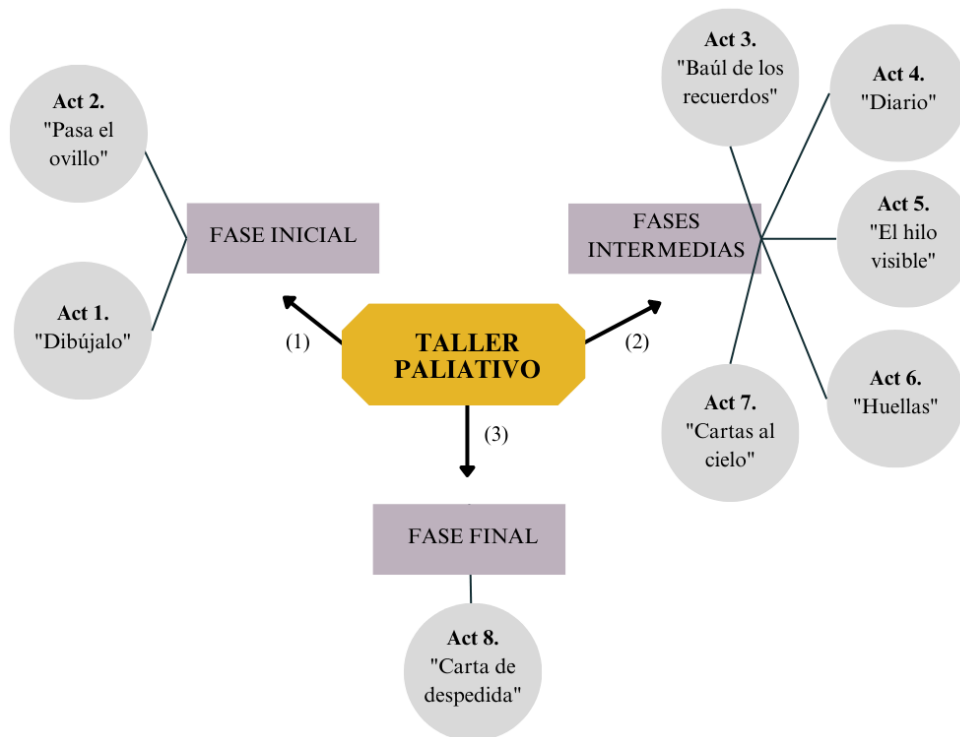


Figura 3. Distribución de las actividades del taller paliativo.

Si hablamos del diseño de las tablas de las actividades, al igual que se especificó en el taller preventivo, conservan la misma estructura durante las distintas fases del taller. Por tanto, la estructura de las distintas actividades indica los objetivos que se espera conseguir, los contenidos que se abordan, la agrupación y organización espacio-temporal, los recursos necesarios, orientaciones didácticas para explicar el desarrollo de la actividad, las medidas de atención a la diversidad y, por último, indicadores de logro que indican la consecución de los objetivos planteados. Los indicadores servirán al docente para evaluar a través de la observación continua el aprendizaje adquirido por los estudiantes. La estructura de las actividades está tomada y adaptada de Sánchez-Sánchez et al. (2019). A continuación, damos paso al taller paliativo “Acompañar tras pérdida”.

**FASE INICIAL**

Etapa de confusión, queja y negación. Se presentan dos actividades en dos sesiones para permitir que el niño/a en duelo se desahogue, exprese sus sentimientos y preocupaciones.

<b>Actividad 1. “Dibújalo”</b>
<b>Objetivos:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Trabajar las emociones asociadas a la pérdida.</li><li>❖ Ayudar a poner nombre a sus emociones y pensamientos.</li></ul>
<b>Contenidos:</b> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Las emociones vinculadas a la pérdida.</li></ul> <p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Reflexión sobre las emociones vinculadas con la pérdida.</li><li>❖ Elaboración de un dossier sobre las emociones tras una pérdida simbólica.</li></ul> <p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li></ul>
<b>Agrupación:</b> individual.
<b>Organización espacio-temporal:</b> 1 sesión de 50 min / aula u otro espacio del colegio.
<b>Recursos:</b> dossier: <a href="https://www.canva.com/DAFiG3">https://www.canva.com/DAFiG3</a> , lápices.
<b>Orientaciones didácticas:</b> <p>La actividad consiste en pedir al niño/a que realice unos dibujos para expresar sus sentimientos tras su pérdida importante. Se le entregará un pequeño dossier (Anexo 11) en el que se le requerirá dibujar lo que siente en ese momento, qué le produce tristeza o miedo, y la explicación de su elaboración. Tras ello, el docente preguntará al niño/a si desea compartir su producción y explicársela a él/ella y/o al resto del grupo-clase. Finalmente se dejará tiempo para resolver las dudas que pueda o puedan tener acerca de la muerte.</p> <p>Esta actividad ayudará a poner nombre a aquello que sienten y expresar lo que no saben o no quieren decir con palabras. Asimismo, orientará al docente a conocer cómo se encuentra el niño/a y qué estrategias utilizar para acompañarlo en su duelo.</p>
<b>Alumnado con NEAE:</b> <p>Para facilitar la comprensión de la actividad al alumnado con NEAE, se facilitará enunciados claros con las palabras claves subrayadas. Esta modificación estructural será para todo el grupo-clase asegurando la inclusión plena del alumnado con los demás.</p>
<b>Indicadores de logro del alumnado:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Expresa a través del dibujo sus sentimientos y emociones.</li><li>❖ Es capaz de argumentar lo que ha dibujado.</li></ul>

**Tabla 20.** Actividad 1. “Dibújalo” (elaboración propia).

<b>Actividad 2. “Pasa el ovillo”</b>
<b>Objetivos:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Expresar los sentimientos que le produce la pérdida de un ser querido.</li><li>❖ Reconocer los sentimientos de duelo de los compañeros/as.</li></ul>
<b>Contenidos:</b> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Las emociones vinculadas a la pérdida</li></ul> <p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Verbalización de las emociones que nos produce la pérdida.</li><li>❖ Reflexión sobre las emociones vinculadas con la pérdida.</li></ul> <p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li><li>❖ Empatía hacia los sentimientos de los compañeros/as.</li></ul>
<b>Agrupación:</b> grupal.
<b>Organización espacio-temporal:</b> 1 sesión de 50 min / patio del colegio. Se aconseja un lugar abierto que tenga luz y sea amplio.
<b>Recursos:</b> ovillo de lana.
<b>Orientaciones didácticas:</b> <p>Esta actividad consiste en ir desenredando un ovillo de lana mientras que los estudiantes van externalizando los sentimientos que les ha producido la pérdida del ser querido. Para ello, el docente presentará las siguientes cinco preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ ¿Qué sientes con la marcha de tu ser querido?</li><li>❖ ¿Qué es lo que más echas de menos?</li><li>❖ ¿Qué es lo que más te duele de su marcha?</li><li>❖ ¿Qué te recuerda a esa persona?</li><li>❖ ¿Qué te gustaría decirle?</li></ul> <p>Por tanto, un alumno/a comenzará a desenredar el ovillo expresando lo que siente con la partida del familiar y tras ello se lo pasará aleatoriamente a otro compañero/a, así sucesivamente hasta que todos hayan respondido a la primera pregunta. Tras finalizar la primera ronda, en la segunda expresarán cosas que echan de menos de esa persona o cosas que echa de menos realizar con esa persona. La tercera vuelta va dirigida a expresar qué es lo que le duele de su marcha. Así hasta llegar a la quinta ronda, en la que cuentan algo que les gustaría decirles. Se puede hacer en pequeños grupos o en gran grupo.</p> <p>En el caso de que sea sólo una persona afectada, se le consultará si está dispuesta a realizar dicha actividad con sus compañeros/as. El resto del grupo-clase pensará en alguna pérdida que hayan vivido ya sea por un fallecimiento o rotura de la unión con una persona. En el caso de no recordar una pérdida significativa, se pondrán en el lugar de poder perder a alguien para así externalizar lo que podrían sentir.</p> <p>Después de la sesión nos damos un aplauso y abrazo colectivo.</p>
<b>Alumnado con NEAE:</b> <p>Para la comprensión y desarrollo de la actividad se acordará la tutorización de un alumno/a atento y resolutivo para que vaya supervisando que el alumnado NEAE comprende la finalidad y pasos a seguir en la actividad para su desarrollo exitoso.</p>

**Actividad 2. “Pasa el ovillo”**

**Indicadores de logro del alumnado:**

- ❖ Es capaz de expresar sus sentimientos.
- ❖ Pone nombre a lo que está viviendo tras la pérdida del ser querido.
- ❖ Reconoce sentimientos vinculados a la pérdida.

**Tabla 21.** Actividad 2. “Pasa el ovillo” (elaboración propia).

**FASE INTERMEDIA**

Fase en la que prevalecen sentimientos de ira, negociación, culpa, desesperanza y/o depresión. Por tanto, se presentan estrategias para que los estudiantes puedan exteriorizar sus sentimientos y emociones y herramientas para afrontar dicho duelo. Se trabajará a través de cinco actividades.

**Actividad 3. “Baúl de los recuerdos”**

**Objetivos:**

- ❖ Identificar recuerdos, sentimientos con la persona fallecida.
- ❖ Expresar sentimientos hacia la persona fallecida.

**Contenidos:**

Conceptuales:

- ❖ Las emociones vinculadas a la pérdida

Procedimentales:

- ❖ Elaborar un baúl con los recuerdos de la persona fallecida.
- ❖ Crear recuerdos fruto de la relación estrecha con la persona fallecida.
- ❖ Reflexión sobre las emociones y recuerdos vinculados con la pérdida.

Actitudinales:

- ❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.

**Agrupación:** individual

**Organización espacio-temporal:** 1 sesión de 50 min / aula u otro espacio del colegio.

**Recursos:** caja de cartón, papel, lápices y pinturas, materiales de recuerdo (fotos, objetos personales, etc).

**Orientaciones didácticas:**

Esta actividad consiste en crear un baúl con los recuerdos que tenemos o que nos recuerdan a la persona fallecida: anécdotas, fotografías, cartas, objetos, palabras, etc. En primer lugar se decorará la caja donde se colocarán los recuerdos de la persona especial que ha muerto y queremos mucho. A continuación, colocaremos objetivos y fotos que tengamos y escribiremos cartas, anécdotas o palabras hacia esa persona. La caja se dejará en un lugar concreto del aula y el alumno/a podrá abrirla y recordar recuerdos cuando lo desee. Por último, reflexionaremos acerca de lo que hemos sentido.

El baúl irá ampliándose conforme se realicen las siguientes dinámicas.

<b>Actividad 3. “Baúl de los recuerdos”</b>
<b>Alumnado con NEAE:</b> Para asegurar la comprensión de la actividad y la plena participación del alumnado NEAE, se recordarán en forma de instrucciones los pasos a seguir en dicha actividad. Asimismo, se le asignará a un compañero/a próximo a él/ella para que esté pendiente ante cualquier dificultad.
<b>Indicadores de logo del alumnado:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Identifica recuerdos con la persona fallecida.</li><li>• Expresa sentimientos hacia esa persona querida.</li></ul>

**Tabla 22.** Actividad 3. “Baúl de los recuerdos” (elaboración propia).

<b>Actividad 4. “Diario”</b>
<b>Objetivos:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Fomentar la expresión de sentimientos y emociones en el niño/a.</li><li>• Fomentar la toma de conciencia del proceso de duelo.</li><li>• Ayudar a la adquisición de habilidades para enfrentarse a los sentimientos de tristeza.</li></ul>
<b>Contenidos:</b> <u>Conceptuales:</u> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ El proceso de duelo.</li><li>❖ Las emociones vinculadas a la pérdida.</li></ul> <u>Procedimentales:</u> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Elaboración de un dossier sobre la pérdida.</li><li>❖ Reflexión sobre las emociones vinculadas con la pérdida.</li></ul> <u>Actitudinales:</u> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li></ul>
<b>Agrupación:</b> individual.
<b>Organización espacio-temporal:</b> 1 sesión de 50 min / aula u otro espacio del colegio.
<b>Recursos:</b> dossier: <a href="https://www.canva.com/DAFiWIL">https://www.canva.com/DAFiWIL</a> y lápices.
<b>Orientaciones didácticas:</b> Esta actividad consiste en presentarle al alumno/a de forma individual un dossier en forma de diario para que conozcan otros niños y niñas en duelo, se puedan sentir identificados y comprendidos y puedan exteriorizar cómo se sienten ellos. Asimismo, se hace un barrido por las sensaciones que recorren los niños/as en el duelo, desde la desesperanza o pensar que sus actos hubieran cambiado la situación hasta las cosas que pueden hacer para sentirse mejor. Se explicará al niño/a que aunque se presente la actividad en esta sesión, el diario es para que le acompañe en todo el proceso de duelo. A medida que el alumno/a lo va completando se preguntará sobre lo que ha sentido y que ante cualquier duda nos la consulte. El dossier lo encontramos también en el Anexo 12.
<b>Alumnado con NEAE:</b> Para facilitar la comprensión de la actividad al alumnado con NEAE, se facilitará enunciados claros con las palabras claves subrayadas.

**Actividad 4. “Diario”**

**Indicadores de logro del alumnado:**

- ❖ Expone por escrito sus emociones y sentimientos.
- ❖ Adquiere habilidades para enfrentarse a la situación.

**Tabla 23.** Actividad 4. “Diario” (elaboración propia).

La siguiente actividad aparece en la parte preventiva pero dada su potencialidad para trabajar la permanencia del vínculo de amor con las personas que queremos es necesario presentarla cuando un niño/a está viviendo un proceso de duelo.

**Actividad 5. “El hilo visible”**

**Objetivos:**

- ❖ Conocer estrategias para recorrer la muerte de un ser querido de forma exitosa.
- ❖ Reconocer la permanencia del vínculo y los sentimientos con la persona fallecida.

**Contenidos:**

Conceptuales:

- ❖ La muerte como parte de la vida.
- ❖ Las emociones vinculadas a la pérdida.

Procedimentales:

- ❖ Reflexión sobre las emociones vinculadas con la pérdida.
- ❖ Leer un cuento sobre la permanencia del vínculo tras una pérdida.
- ❖ Elaboración de recuerdos en un hilo con la persona fallecida.

Actitudinales:

- ❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.
- ❖ Tomar conciencia de la fugacidad de la vida.
- ❖ Ser conscientes de la permanencia del vínculo de amor tras una pérdida simbólica.

**Agrupación:** individual y gran grupo.

**Organización espacio-temporal:** 1 sesión de 50 min / aula u otro espacio del colegio.

**Recursos:** cuento *El hilo invisible*, hilo rojo, papel y lápiz, celo.

**Orientaciones didácticas:**

Esta actividad consiste en reconocer la permanencia del vínculo y los sentimientos de amor con aquellos a los que queremos aunque fallezcan. Para ello, leeremos todos juntos el cuento de Míriam Tirado llamado *El hilo Invisible*. Tras su lectura, reflexionaremos en voz alta acerca del hilo invisible: de qué forma podemos estar conectados a las personas, cómo permanecen los sentimientos, qué sentimos, ¿el amor se acaba?, etc.

Tras la puesta en común, se propondrá al alumnado hacer el hilo visible, con aquellos recuerdos y sentimientos que nos une con alguna persona que queremos mucho, pudiendo estar viva o fallecida. Se le entregará a cada alumno un hilo rojo largo y trozos de papel. En cada trozo de papel anotarán recuerdos que tengan con esa persona, anécdotas, podrán dibujar objetos personales o lugares que les unen,



<b>Actividad 5. “El hilo visible”</b>
sentimientos que tienen hacia esa persona, etc. La actividad finalizará con la presentación de todos nuestros hilos rojos visibles que nos conectan con las personas que queremos mucho.
<b>Alumnado con NEAE:</b> Para asegurar la comprensión de la actividad y la plena participación del alumnado NEAE, se recordarán en forma de instrucciones los pasos a seguir en dicha actividad. Asimismo, se le asignará a un compañero/a próximo a él/ella para que esté pendiente ante cualquier dificultad.
<b>Indicadores de logro del alumnado:</b> ❖ Identifica estrategias para afrontar el duelo. ❖ Reconoce la permanencia del vínculo de amor con la persona fallecida.

**Tabla 24.** Actividad 5. “El hilo visible” (elaboración propia).

<b>Actividad 6. “Huellas”</b>
<b>Objetivos:</b> ❖ Favorecer a que el niño/a se libere de los sentimientos que lleva por dentro. ❖ Identificar recuerdos positivos con las personas que queremos. ❖ Expresar emociones y sentimientos durante la pérdida.
<b>Contenidos:</b> <u>Conceptuales:</u> ❖ La muerte como parte de la vida. ❖ Las emociones vinculadas a una pérdida simbólica. <u>Procedimentales:</u> ❖ Reflexión sobre los sentimientos y emociones que genera una pérdida simbólica. ❖ Rellenar las huellas sobre los sentimientos y emociones ligadas a la pérdida. <u>Actitudinales:</u> ❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte. ❖ Tomar conciencia de la permanencia del vínculo de amor.
<b>Agrupación:</b> individual y/o grupal.
<b>Organización espacio-temporal:</b> 1 sesión de 50 min / aula u otro espacio del colegio.
<b>Recursos:</b> ficha: <a href="https://www.canva.com/DAFiI">https://www.canva.com/DAFiI</a> (Anexo 13), lápices y cuerda.
<b>Orientaciones didácticas:</b> En primer lugar, en gran grupo reflexionaremos sobre la huella que dejan las personas en nuestra vida y hacen que no les olvidemos. El docente comenzará poniendo un ejemplo sobre algo que le marcó de una persona querida. Luego, invitará al alumnado a pensar cosas que le marcaron de seres queridos que ya no están. ¿Qué cosas importantes han hecho en nuestra vida? A continuación, se repartirá una ficha con huellas. Sobre ellas el alumnado individualmente incluirá recuerdos con esa persona que le han marcado, dejándole huella en su corazón. En cada una de las huellas escribiremos sobre:

<b>Actividad 6. “Huellas”</b>
<p><b>Orientaciones didácticas:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Aspectos que hemos admirado de esa persona</li> <li>❖ Consejos que nos dio</li> <li>❖ Descripción de algún momento especial juntos</li> <li>❖ Algo que nos decía y nos gustaba mucho</li> <li>❖ Promesas que nos gustaría hacerle</li> </ul> <p>Alrededor de las huellas pueden escribir aspectos que nos quedaron por decir y hacer con esa persona. Las huellas se atarán a una cuerda que atravesará la clase. Por último, reflexionamos sobre lo que hemos sentido y voluntariamente podrán explicar sus huellas.</p>
<p><b>Alumnado con NEAE:</b></p> <p>Para asegurar la comprensión de la actividad y la plena participación del alumnado NEAE, se recordarán en forma de instrucciones los pasos a seguir en dicha actividad. Asimismo, se le asignará a un compañero/a próximo a él/ella para que esté pendiente ante cualquier dificultad.</p>
<p><b>Indicadores de logro del alumnado:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Expresa emociones y sentimientos hacia la persona fallecida.</li> <li>❖ Identifica momentos bonitos con la persona fallecida.</li> </ul>

**Tabla 25.** Actividad 6. “Huellas” (elaboración propia).

<b>Actividad 7. “Cartas al cielo”</b>
<p><b>Objetivos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Fomentar la expresión de emociones y sentimientos.</li> <li>❖ Ayudar a desprender el dolor tras la pérdida simbólica.</li> <li>❖ Enviar un mensaje de amor hacia esa persona.</li> </ul>
<p><b>Contenidos:</b></p> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ La muerte como parte de la vida.</li> <li>❖ Las emociones y sentimientos tras una pérdida simbólica.</li> </ul> <p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Reflexión sobre las emociones vinculadas a la pérdida.</li> <li>❖ Escribir una carta sobre los sentimientos generados con la pérdida.</li> </ul> <p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li> <li>❖ Tomar conciencia de la permanencia del vínculo del amor.</li> </ul>
<p><b>Agrupación:</b> individual y gran grupo.</p>
<p><b>Organización espacio-temporal:</b> 1 sesión de 50 min / patio del colegio.</p>
<p><b>Recursos:</b> papel y lápiz, sobres, globos y cinta para atar.</p>

<b>Actividad 7. “Cartas al cielo”</b>
<p><b>Orientaciones didácticas:</b></p> <p>Aprovechando nuestra cultura religiosa o espiritual, ante la respuesta de muchas familias a los niños/as sobre dónde está el familiar: “en el cielo”, se propone esta actividad. El niño/a escribirá un mensaje en una carta y lo atará a un globo.</p> <p>En primer lugar, el docente iniciará la actividad expresando que las personas no llegan a irse para siempre porque se quedan en el corazón de aquellos a quienes quisieron. Recordar momentos juntos con esa persona nos llenará de alegría y paz. A continuación, lanzará la siguiente pregunta: pero, si pudiéramos hablar con esa persona, ¿qué le diríamos? Se entregará un folio a cada uno y se dejará tiempo para que expresen sus sentimientos. Una vez terminados se meterán las cartas en sobres y se saldrá al patio del colegio. Allí ataremos cada sobre a un globo. Cuando estén preparados, se hará volar el globo que llevará el mensaje al cielo, haciendo un homenaje a la persona fallecida y dejando volar también los sentimientos.</p> <p>Por último, nos reuniremos en gran grupo y contaremos lo que hemos sentido.</p>
<p><b>Alumnado con NEAE:</b></p> <p>Para asegurar la comprensión de la actividad y la plena participación del alumnado NEAE, se recordarán en forma de instrucciones los pasos a seguir en dicha actividad. Asimismo, se le asignará a un compañero/a próximo a él/ella para que esté pendiente ante cualquier dificultad.</p>
<p><b>Indicadores de logro del alumnado:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Identifica y reconoce sentimientos hacia la persona fallecida.</li></ul>

**Tabla 26.** Actividad 7. “Cartas al cielo” (elaboración propia).

### FASE FINAL

Dicha fase se caracteriza por ser una etapa de reestructuración, en la que el niño/a acepta la realidad de la pérdida. Se presenta una actividad de una sesión de duración en la que nos despedimos de esa persona querida.

<b>Actividad 8. “Carta de despedida”</b>
<p><b>Objetivos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Expresar sentimientos y emociones.</li><li>❖ Fomentar la toma de conciencia del repertorio de emociones que han experimentado.</li><li>❖ Preparar al niño/a para la fase de aceptación de la nueva realidad.</li></ul>
<p><b>Contenidos:</b></p> <p><u>Conceptuales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ La muerte como parte de la vida.</li><li>❖ Las emociones y sentimientos tras una pérdida simbólica.</li></ul> <p><u>Procedimentales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>❖ Reflexión sobre las emociones vinculadas a la pérdida.</li><li>❖ Escribir una carta a nuestro ser querido fallecido para explicarle nuevos proyectos y sentimientos.</li></ul>

<b>Actividad 8. “Carta de despedida”</b>
<p><u>Actitudinales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Respeto y tolerancia hacia la muerte.</li> <li>❖ Tomar conciencia de la permanencia del vínculo del amor.</li> <li>❖ Aceptación de la pérdida simbólica.</li> </ul>
<p><b>Agrupación:</b> individual.</p>
<p><b>Organización espacio-temporal:</b> 1 sesión de 50 min / aula u otro espacio del colegio.</p>
<p><b>Recursos:</b> papel, lápiz y un sobre.</p>
<p><b>Orientaciones didácticas:</b></p> <p>Actividad de cierre de la propuesta. Consiste en preparar una carta de despedida a nuestro ser querido contándole cómo vamos a vivir tras reconocer su pérdida y haber encontrado un nuevo lugar para él/ella.</p> <p>En primer lugar, reflexionaremos y haremos un recorrido por las sensaciones que hemos ido teniendo a lo largo de este taller: desde identificar los sentimientos de desesperanza por la muerte de nuestro ser querido hasta conocer técnicas para buscarle un nuevo lugar con nosotros: en nuestro corazón y memoria. A continuación, hablaremos de la realidad de nuestra vida, de la importancia de seguir recorriéndola y seguir viviendo momentos únicos con nuestros amigos, familia y compañeros/as de clase. En este momento se explicará que vamos a escribirle una nueva y última carta a nuestro ser querido fallecido para contarle nuestros planes de futuro y/o alguna ilusión que tengamos. Además, expresaremos cómo nos encontramos ahora y qué va a pasar con nosotros a partir de ahora. Le explicaremos que aunque le echemos de menos siempre le vamos a recordar. Se animará a incluir un dibujo para regalárselo.</p> <p>Una vez terminada la carta se podrá guardar en nuestro baúl de los recuerdos o preparar un homenaje con los padres.</p>
<p><b>Alumnado con NEAE:</b></p> <p>Para asegurar la comprensión de la actividad y la plena participación del alumnado NEAE, se recordarán en forma de instrucciones los pasos a seguir en dicha actividad. Asimismo, se le asignará a un compañero/a próximo a él/ella para que esté pendiente ante cualquier dificultad.</p>
<p><b>Indicadores de logo del alumnado:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Expresa sentimientos y emociones.</li> <li>❖ Reconoce y acepta la nueva realidad.</li> </ul>

**Tabla 27.** Actividad 8. “Carta de despedida” (elaboración propia).

### **3.7 Evaluación de la propuesta.**

La evaluación permite comprobar si los objetivos de la propuesta se han alcanzado con éxito o, por el contrario, se ha de realizar una propuesta de mejora para llegar a la meta: la comprensión de la muerte en toda su amplitud y el conocimiento de estrategias para recorrer y enfrentarse de forma adecuada a este acontecimiento vital.

La evaluación de la propuesta de intervención se llevará a cabo tanto a nivel preventivo como paliativo. Ambas serán evaluadas a través de tres vías. Por un lado, se evaluarán los aprendizajes alcanzados por el alumnado del 2º ciclo de primaria a través de la observación continua. Para ello, cada actividad del taller incorpora unos indicadores de logro que señalan la adquisición de los objetivos planteados. Mediante estos indicadores el docente realizará una observación continua para evaluar el aprendizaje adquirido por los pequeños. Anotará en un cuaderno de campo si se han superado los objetivos y finalmente hará una valoración completa y definitiva del proceso de E-A del alumnado. El cuaderno de campo contará con una escala de longitud cuatro (1: No conseguido, 2: En proceso, 3: Conseguido, 4: Destaca).

Por otro lado, se evaluarán ambos talleres para comprobar su efectividad en una educación para la muerte a través del instrumento de la rúbrica de evaluación (tabla 28). Se evaluarán aspectos como los objetivos planteados, los materiales y recursos utilizados, la metodología utilizada o la gestión del grupo-clase. Para ello se toma de referencia el instrumento de evaluación elaborado por Sánchez-Sánchez et al. (2019, 99-100) en su propuesta. Dicho instrumento consiste en una escala de estimación numérica que valora cuatro aspectos de cada ítem: adecuación, pertinencia, relevancia y frecuencia. La escala es de longitud cuatro (1: Nada o casi nada, 2: Poco, 3: Bastante, 4: Mucho o totalmente). La evaluación la llevarán a cabo los docentes que impartan los talleres.

	<b>ADECUACIÓN</b>	<b>PERTINENCIA</b>	<b>RELEVANCIA</b>	<b>FRECUENCIA</b>
<b>Objetivos</b>				
<b>Planificación de los resultados de aprendizaje.</b>				
<b>Programación de los contenidos.</b>				
<b>Programación de las actividades</b>				
OBSERVACIONES:				

	<b>ADECUACIÓN</b>	<b>PERTINENCIA</b>	<b>RELEVANCIA</b>	<b>FRECUENCIA</b>
<b>Materiales y recursos</b>				
<b>Diversidad de materiales y recursos</b>				
<b>Uso de los materiales</b>				
OBSERVACIONES:				
<b>Metodología</b>				
<b>Preparación y estructuración de las sesiones</b>				
<b>Agrupamientos del alumnado</b>				
<b>Atención a la diversidad</b>				
<b>Espacio utilizado</b>				
<b>Tiempo empleado</b>				
<b>Participación del alumnado</b>				
<b>Comunicación</b>				
OBSERVACIONES:				
<b>Gestión de la clase</b>				
<b>Mantenimiento del control del aula</b>				
<b>Actuación ante situaciones imprevistas</b>				

	ADECUACIÓN	PERTINENCIA	RELEVANCIA	FRECUENCIA
OBSERVACIONES:				
<b>Motivación</b>				
Motivación observada por el docente				
Motivación con las tareas y recursos				
OBSERVACIONES:				
<b>Evaluación</b>				
Dudas del alumnado				
Feedback tras cada sesión				
Resolución de conflictos conceptuales				
OBSERVACIONES:				

**Tabla 28.** Evaluación del proyecto taller.

Por último, los niños y niñas como protagonistas de su aprendizaje realizarán una evaluación de la propuesta y del aprendizaje adquirido. En cuanto a la evaluación del taller, tras cada actividad se le presentará al alumnado una caja llamada “caja de emociones” y se le harán dos preguntas: cuánto he aprendido y cuánto me ha gustado. Cada alumno tendrá varias bolas con tres emociones trabajadas con anterioridad: triste (Nada), confuso (Un poco) y alegre (Mucho). Responderán a las preguntas colocando en la caja las emociones resultantes. Ello servirá al docente para conocer la satisfacción del alumnado tras cada actividad. Por otro lado, tras la finalización de la propuesta el alumnado realizará una autoevaluación para tomar conciencia de lo aprendido con el

taller. A su vez, evaluarán también la propuesta y en qué medida le ha ayudado a adquirir nuevos conocimientos o reestructurar los que ya tenían. Ello se presentará a través de dos rúbricas de evaluación, una dirigida al nivel preventivo (tabla 29) y otra al nivel paliativo (tabla 30). El alumnado tan sólo tendrá que marcar con una X su grado de satisfacción.

<b>¿CUÁNTO HE APRENDIDO?</b>	<b>Mucho</b>	<b>Poco</b>	<b>Nada</b>
<b>Objetivos</b>			
Sé que la muerte forma parte del ciclo de la vida.			
He aprendido lo que supone perder a un ser querido.			
Conozco las emociones que se vivencian ante una pérdida.			
Conozco cómo puede sentirse una persona tras la muerte de un ser querido.			
Conozco herramientas para emplear ante una pérdida de un ser querido.			
<b>Materiales y recursos</b>			
Las actividades me han ayudado y/o facilitado a entender este complejo suceso.			
Las actividades me han resultado atractivas.			
Los recursos utilizados me han ayudado a reflexionar sobre la muerte y entender las experiencias que he tenido.			
<b>Metodología</b>			
La forma de trabajar en el aula me ha ayudado a entender mejor las actividades.			
El trabajo en equipo ha sido positivo.			
El espacio donde he realizado las actividades me ha ayudado a expresarme.			
Expón alguna sugerencia o aspecto que te gustaría modificar:			

**Tabla 29.** Autoevaluación del taller preventivo por el alumnado.



**Acompañar tras la pérdida en primaria**

<b>¿CUÁNTO HE APRENDIDO?</b>	<b>Mucho</b>	<b>Poco</b>	<b>Nada</b>
<b>Objetivos</b>			
He aprendido a reconocer los sentimientos tras la pérdida de mi ser querido.			
He expresado mis emociones y sentimientos tras la pérdida de mi ser querido.			
He construido recuerdos bonitos con la persona fallecida.			
Conozco herramientas para enfrentarme a los sentimientos de tristeza.			
Sé que el vínculo de amor con mi ser querido permanece siempre			
<b>Materiales y recursos</b>			
Las actividades me han ayudado y/o facilitado a entender este complejo suceso.			
Las actividades me han resultado atractivas.			
Los recursos utilizados me han ayudado a reflexionar sobre la muerte y entender la experiencia que he tenido.			
<b>Metodología</b>			
La forma de trabajar en el aula me ha ayudado a entender mejor las actividades.			
El trabajo con mis compañeros/as me ha ayudado a expresarme.			
El trabajo con mis compañeros/as me ha ayudado a no sentirme sólo durante este proceso			
El espacio donde he realizado las actividades me ha ayudado a expresarme.			
Expón alguna sugerencia o aspecto que te gustaría modificar:			

**Tabla 30.** Autoevaluación del taller paliativo por el alumnado.



## **4. CONCLUSIONES, IMPLICACIONES Y LIMITACIONES**



#### **4. CONCLUSIONES, IMPLICACIONES Y LIMITACIONES**

La escuela como lugar que prepara para la vida debe ofrecer una educación para la muerte para preparar a los pequeños para este suceso vital. En cambio, existe un vacío legal y por consiguiente, una ausencia de proyectos educativos. Es por ello que surgió este trabajo para conocer cómo atender de forma oportuna a los pequeños en las necesidades que puedan tener o presentar en el aula tras una pérdida significativa.

Las investigaciones (León y Gallego, 2018; García y Bellver, 2019; Pombo, 2019) respaldan que los niños y niñas sí experimentan el duelo aunque manifiesten unas características diferentes del adulto por lo que es esencial acercarse a los pequeños a esta realidad para que puedan desarrollar habilidades que le ayudarán a lo largo de toda su vida. Por su parte, la psicología de la evolución y del desarrollo expone cómo entienden y viven los niños y niñas la muerte de un ser querido, así como las conductas y respuestas más habituales en función de su edad. A pesar de que cada persona procesa la pérdida de forma particular, aparecen manifestaciones universales que en el caso de los niños/as son la tristeza, la ansiedad, la ira o la culpa. El adulto debe ayudar a estos pequeños a que identifiquen estas emociones, las tomen y las gestionen para adquirir formas adecuadas de desenvolverse en su día a día. Además, la conducta de estos pequeños se ve influida por una serie de factores como son el lazo afectivo con la persona fallecida, la idea que tenga elaborada de la muerte o las creencias religiosas, entre otras.

Es importante tener en cuenta que el proceso de duelo supone la adaptación a la nueva situación. Ahí entra la figura del docente para ayudar a los pequeños a enfrentarse a la situación y/o ayudar a recorrer el duelo de forma apropiada para que estos no desarrollen un duelo complicado o patológico. Se debe observar si los síntomas son muy intensos y se prolongan en exceso ya que puede desencadenar en este tipo de duelo.

La meta en el proceso de duelo es aceptar que las cosas no volverán a su ser, pudiendo pensar en la persona querida sin que se experimente un sentimiento desgarrador. Por ello es muy importante la intervención tras una pérdida significativa. Los docentes han de poner en marcha una serie de metodologías y recursos que fomenten la comprensión de este complejo suceso y den a conocer herramientas a

utilizar. Entre las pautas de trabajo claves para la intervención destacan tener en cuenta la edad y etapa evolutiva en la que se encuentre el niño/a y trabajar las cuatro nociones clave sobre la muerte: es universal, irreversible, muerte total y de origen físico.

Por otro lado, con el fin de alcanzar los objetivos planteados en este proyecto se ha diseñado una propuesta de intervención que cuenta con una formación teórica sobre el concepto de muerte en todas sus dimensiones que deriva de la fundamentación expuesta. Por otro lado, para atender oportunamente a los pequeños en duelo se han diseñado dos talleres a dos niveles, uno para preparar a aquellos que no han vivido aún este complicado acontecimiento y otro para quienes están atravesando por un proceso de duelo. Con ambos talleres se realiza un acompañamiento junto a los pequeños en su viaje doloroso hasta la aceptación de la realidad. Por último, para facilitar la inclusión del alumnado NEAE se han especificado indicaciones a los docentes tanto para una formación para la muerte como para el trabajo en el proceso de duelo. Por tanto, dicha propuesta da cobertura al planteamiento inicial del proyecto.

En cuanto a las implicaciones personales, el trabajo me ha dado la oportunidad de formarme en un campo desconocido. Mi creencia como cristiana hace que tenga muy presente la muerte, no como algo que acaba sino como el comienzo de otra realidad, para culminar y dar sentido a la existencia humana. En cambio, el entendimiento humano es limitado y a pesar de tener conciencia de la posibilidad de muerte, es un suceso que abrumba. Ello ligado a mi futura profesión docente hace que me preocupe cómo puedan vivirlo los más pequeños que cuentan con menos herramientas que los adultos. Esta propuesta ofrece poder atender tanto preventiva como paliativamente al alumnado, enseñándoles a entender lo que sienten y presentándole recursos a utilizar ante la tristeza y desesperanza.

Por otro lado, el interés y pasión que guardo hacia el alumnado con NEAE ha hecho que abogue por un proyecto totalmente inclusivo, así como las investigaciones (Díaz, 2016; León y Gallego, 2018) avalan que pueden vivenciar las emociones derivadas de la pérdida como cualquier niño o niña, igual de importante es saber transmitirle el suceso y enseñarle estrategias que faciliten su comprensión y recorrido en el proceso de duelo.

En cuanto a las implicaciones profesionales contemplar la alta probabilidad de que lleve a cabo el taller en mi futuro como docente. La muerte de un ser querido es un suceso normal en la vida de una persona y, desgraciadamente, muchos niños y niñas sufren una pérdida significativa desde muy pequeños. Por ello, acompañarles y ofrecerles herramientas se hace imprescindible y fundamental. Saber atenderles, ayudarles, acompañarles, saber actuar, darles herramientas... debe ser relevante en el quehacer docente.

Por otra parte, son varias las limitaciones encontradas en el trabajo. En primer lugar, la gran variedad de bibliografía encontrada y la amplitud del concepto de la muerte en la etapa infantil ha dificultado tanto la síntesis del trabajo expuesto como el abordaje de otros duelos que sufren los pequeños como puede ser una separación de los padres o un cambio de colegio. En otro lugar, la delicadeza del tema ha obstaculizado el proceso de realización puesto que no tenemos experiencia ni hemos sido educados en una educación para la muerte, por lo que la propuesta diseñada siempre podrá mejorarse cuantos más estudios y proyectos se lleven a cabo. Además, las actividades han de adaptarse a la realidad del momento: a las características del grupo clase y a las causas de la muerte. No es lo mismo un fallecimiento repentino que aquel en la que los pequeños se han podido despedir, el proceso de duelo será distinto. Dichas consideraciones son esenciales que sean contempladas por el docente para que trabaje en función de la realidad de la situación de su alumnado.

Otra limitación ha sido centrarse en un ciclo concreto de primaria. En un principio estaba pensado para realizarse una propuesta para toda la etapa de primaria, pero el tiempo, espacio y características evolutivas y del desarrollo de cada edad han imposibilitado su realización. He escogido el segundo ciclo por su permeabilidad de adaptación, de forma que la propuesta se pueda presentar de forma más compleja o más sencilla según se dirija al ciclo superior o inferior respectivamente.

Como prospectiva, se podría plantear una intervención sobre otros duelos que sufren los niños y niñas en la etapa de primaria y cuyo origen se debe a causas materiales. Al igual que el duelo tras un fallecimiento, es importante saber trabajar con los pequeños para que exterioricen lo que sienten y recorran su duelo de forma oportuna. Otra perspectiva futura puede ser abordar la pérdida tras una muerte violenta como puede ser el suicidio. Es una situación muy dolorosa que necesita de una

intervención ajustada y oportuna para que no se instalen sentimientos de culpa o remordimiento en los supervivientes.

Me gustaría concluir expresando que, a pesar de ser un tema delicado, se intente evitar hablar en nuestra sociedad o que no está respaldado en la ley educativa, el bien que puede ofrecerle a los pequeños en su desarrollo personal y social es crucial. Es imprescindible darles la oportunidad para que puedan darle nombre a lo que sienten, que se les tengan en cuenta en los rituales de despedida, que puedan hablar con naturalidad de su ser querido fallecido, que puedan llorarle y construir recuerdos con él o ella, que puedan buscarle un nuevo lugar, que se sientan acompañados/as por sus compañeros/as y familiares, que se les permita enfadarse, hacer mil preguntas, tener voz y ser escuchados y, sobre todo, que se les permita recorrer su duelo.



## **5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**



## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aires González, M. M. (2015). Trastornos de ansiedad y trastornos relacionados con traumas y factores de estrés en la infancia. En Aires González, M. M., Herrero Remuzgo, S., Padilla Muñoz, E. M. y Rubio Zarzuela, E. M. (Coords.), *Psicopatología en el contexto escolar. Lecciones teórico-prácticas para maestros* (pp. 139-164). Pirámide.
- Asociación Americana de Psiquiatría (APA) (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (DSM-5), (5a ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Artaraz, B., Sierra, E., González, F., García, J. Á., Blanco, V., y Landa, V. (2017). *Guía sobre el duelo en la infancia y la adolescencia. Formación para madres, padres y profesorado*. Ed. Colegio de Médicos de Bizkaia.
- Cacciatore, J. (2001). *Kaleidoscope of grief*. When children experience the death of a loved one. The MISS Foundation.
- Campione, F. (2017). *Cómo ayudar a los niños ante la muerte y el duelo: la pregunta que vuela*. Dehonianas España.
- Del Barrio, V. (2014). Depresión mayor y distimia. En L. Ezpeleta y J. Toro (Coords.), *Psicopatología del desarrollo* (pp. 301-324). Pirámide.
- Díaz Seoane, P. (2016). *Hablemos de duelo. Manual práctico para abordar la muerte con niños y adolescentes*. FMLC: Fundación Mario Losantos del Campo.
- García Arce, I. y Bellver Pérez, A. (2019). El proceso de duelo: particularidades en la infancia y adolescencia. *Cuadernos Monográficos de Psicobioquímica*, 6, 99-114. <https://www.researchgate.net/publication/342232767>
- Herrero Remuzgo, S. y Catalina Navarro, L. B. (2015). Trastornos del estado de ánimo y contexto educativo. En M. M. Aires González, S. Herrero Remuzgo, E. M. Padilla Muñoz y E. M. Rubio Zarzuela (Coords.), *Psicopatología en el contexto escolar. Lecciones teórico-prácticas para maestros* (pp. 119-137). Pirámide.
- Kroen, W. C. (2002). *Cómo ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido: manual para adultos*. Ediciones Oniro.

- Kübler-Ross, E. (1969). *On Death and Dying*. Routledge.
- Kübler-Ross, E. y Kessler, D. (2016). *Sobre el duelo y el dolor*. Ediciones Luciérnaga.
- Lacasta, M. A. y Novellas, A. (2005). *Guía Para Familiares en Duelo*. SECPAL.
- León Mejía, A. y Gallego Matellán, M. (2018). *Cómo abordar la muerte y el duelo con los niños: Aspectos teóricos, prácticos y educativos*. Síntesis.
- McClatchey, I. S., y Wimmer, J. S. (2014). Coping with parental death as seen from the perspective of children who attended a grief camp. *Qualitative Social Work*, 13(2), 221-236. <http://doi.org/10.1177/1473325012465104>
- Ordoñez, A. y Lacasta, M. A. (2007). El duelo en los niños (La pérdida del padre/madre). En C. Camps y P. T. Sánchez (Eds.). *Duelo en oncología* (pp. 121-136). SEOM.
- Ortego, M. C. y Alconero, A. R. (2001). El duelo. *Enfermería Científica*, 236-237, 46-51.
- Pombo Sánchez, A. (2019). El duelo en la Infancia. *Intercambios, papeles de psicoanálisis / Intercanvis, papers de psicoanàlisi*, 42, 75-83. <https://raco.cat/index.php/Intercanvis/article/view/367796>
- Sánchez-Sánchez, M., Serrano-Pastor, F. J., Atenza-Martín, A. y Martínez-Segura, M. J. (2019). *Las cosas que no me cuentas. Propuesta de innovación educativa para la pérdida y el duelo*. Octaedro.
- Serra, A. (2017). *Un pellizco en la barriga*. Babidi-bú.
- Worden, J. W. (2022). *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia* (5ª edición revisada y ampliada). Paidós.

## 6. ANEXOS

<b>Anexo 1.</b> Guión alumnos/as con NEAE.....	103
<b>Anexo 2.</b> Cuaderno de campo. ....	104
<b>Anexo 3.</b> Árbol genealógico.....	105
<b>Anexo 4.</b> Lluvia de ideas.....	106
<b>Anexo 5.</b> Dossier “Carrusel de emociones”.....	107
<b>Anexo 6.</b> Ficha individual “cuento para entender el mundo”. ....	122
<b>Anexo 7.</b> Ficha grupal “cuento para entender el mundo” .....	123
<b>Anexo 8.</b> Landart.....	124
<b>Anexo 9.</b> Dossier “En el lugar del otro”.....	125
<b>Anexo 10.</b> La huella. ....	132
<b>Anexo 11.</b> Dibújalo. ....	133
<b>Anexo 12.</b> Diario. ....	137
<b>Anexo 13.</b> Huellas. ....	149



**Anexo 1. Guión alumnos/as con NEAE.**

Guión que proporciona el contenido de la sesión que se va a realizar con el grupo-clase en la actividad de apertura del taller preventivo. Está diseñado para el alumnado NEAE para facilitar la comprensión de la actividad.

¿Qué sabemos acerca del ciclo de vida de los seres vivos?			
¿Está <u>vivo</u> el caracol?	Sí	No	No lo sé
¿ <u>Cómo</u> sabemos si está <u>vivo</u> ?	Anotaciones:		
¿ <u>Cómo</u> sabemos que está <u>muerto</u> ?	Anotaciones:		
¿ <u>Qué</u> otras cosas <u>mueren</u> ?	Anotaciones:		
Si está <u>vivo</u> , ¿ <u>puede sentir</u> algo cuando lo tocamos?	Anotaciones:		
Si está <u>muerto</u> , ¿ <u>puede sentir</u> algo cuando lo tocamos? ¿Tendrá hambre o frío?	Anotaciones:		
¿El <u>caracol cambia</u> ? ¿Cómo era antes? ¿Cómo será después?	Anotaciones:		

**Elaboración propia. Guión alumnos/as con NEAE**

**Anexo 2. Cuaderno de campo.**

Cuaderno para anotar los progresos y cambios que observan los niños y niñas de los seres vivos que han de cuidar: una planta y gusanos de seda.

# CUADERNO DE CAMPO



NOMBRE DEL GRUPO: \_\_\_\_\_

**DÍA 1**

¿Qué necesita la planta para vivir?

---

---

---

Observaciones:

**DÍA \_\_\_\_\_**

¿Qué hemos hecho hoy?

---

---

---

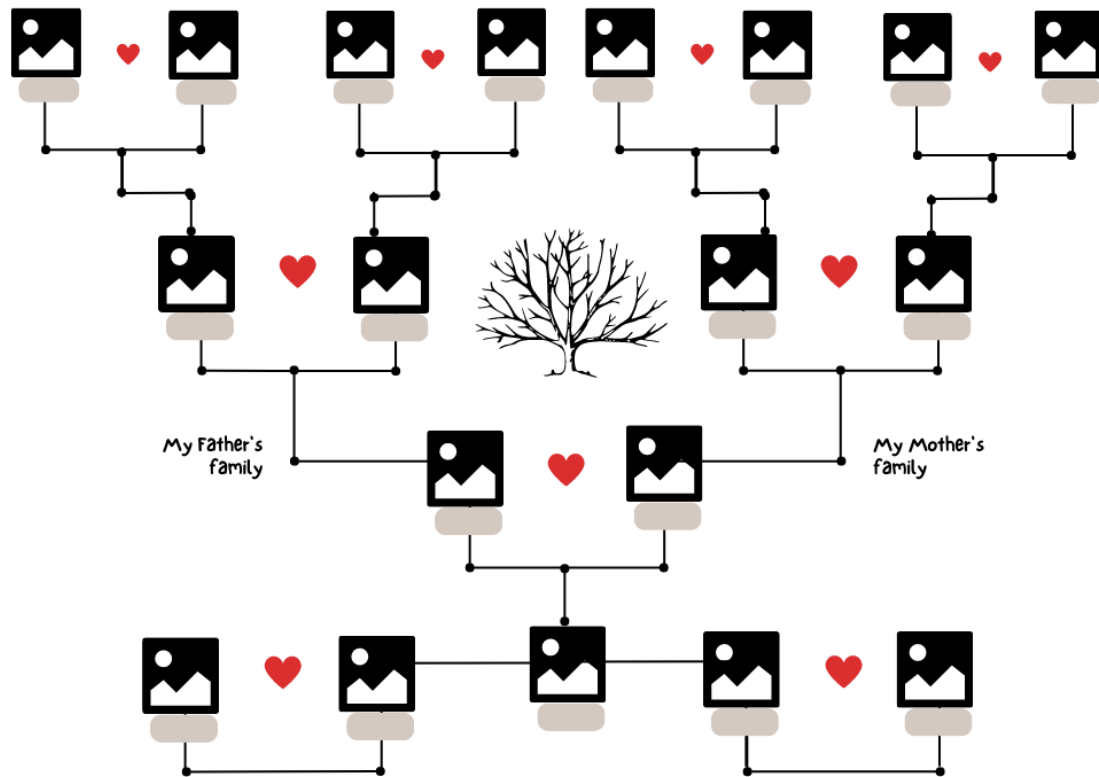
Observaciones:

Elaboración propia. Cuaderno de Campo.



### Anexo 3. Árbol genealógico.

Plantilla para completar la rama familiar de cada alumno/a. Los pequeños realizarán una búsqueda de sus antepasados: cómo eran, cómo se llamaban, su profesión y el motivo de su defunción, con el objeto de reconocer la universalidad e irreversibilidad de la muerte.



Elaboración propia. *Mi árbol genealógico.*

**Anexo 4. Lluvia de ideas.**

Imagen que se le presentará al alumnado para que reflexionen y realicen una lluvia de ideas sobre lo que representa dicha situación y las emociones que puede sentir la niña de la imagen. Por grupos han de dar respuesta a las preguntas que acompañan a la ilustración con el objeto de reconocer las causas y consecuencias de un fallecimiento.

¿Qué creéis que ha podido pasar para llegar a esta situación?

¿Qué crees que ocurrirá después?

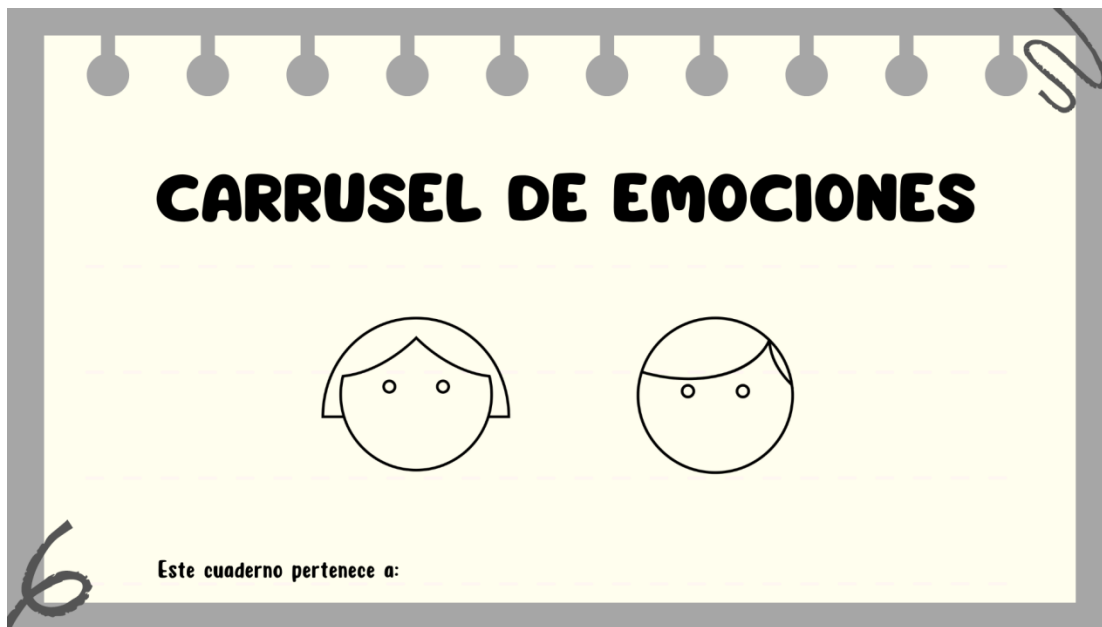


**Elaboración propia. Lluvia de ideas.**

## Anexo 5. Dossier “Carrusel de emociones”.

Dossier individual para trabajar las emociones: ponerle nombre, hacer una distinción entre las emociones adecuadas e inadecuadas y las emociones vinculadas a una pérdida significativa. De la misma manera se trabajará sobre el concepto de muerte: muerte como suceso universal, irreversible y parte del ciclo de la vida.

El último ejercicio del dossier implica un trabajo grupal para reflexionar y definir nuevas situaciones, experimentadas o inventadas, que reflejen dichas emociones.



### INSTRUCCIONES

Esta tarea está relacionada con las emociones que podemos sentir en ciertas situaciones. Este cuaderno es de uso personal por lo que se ruega ser lo más sincero posible. No hay respuestas correctas o incorrectas. En las actividades sólo podéis marcar una respuesta.

En primer lugar tendrás que responder de forma individual a cada una de las situaciones que se presentan. Hay que colorear, repasar, rodear con un círculo, unir con flechas o recortar y pegar. Por ello, es importante estar muy atentos.

Luego, reúnete con tu grupo para explicar por qué se pueden sentir así y buscar otras soluciones para ayudar a otros niños y niñas.

¡Adelante!

Material tomado y adaptado de Sánchez-Sánchez et al. (2019)

Continúa en la siguiente página....



1. Si pierdes:



¿Cómo te sentirías? Rodea con un círculo la respuesta más adecuada.



Alegre



Enfadado



Triste



2. ¿Qué siente esta niña? Haz una flecha hasta la emoción correcta.



Miedo

Enfado

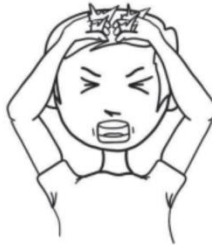
Confusión



Continúa en la siguiente página...



3. ¿Quién siente frustración? Colorea la emoción correcta.



4. Víctor ha perdido a su mascota. ¿Cómo crees que se siente? Haz una flecha hasta la emoción correcta.



Alegre

Triste

Indiferente



Continúa en la siguiente página...



5. ¿Quién está asustado? Rodea con un círculo azul la emoción correcta.



6. Quieres jugar, pero no te dejan porque es hora de trabajar..  
¿Cómo te sientes? Repasa la emoción más adecuada.



Frustrado



Asustado



Sorprendido



Continúa en la siguiente página...



7. Rodea con un círculo rojo la imagen del niño al que se le acaba de romper su juguete favorito.



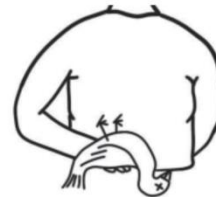
8. Ana se siente triste porque...  
Colorea la imagen correcta.



Ha visto algo extraño



Tiene que ir al médico



Ha muerto su pajarito

Continúa en la siguiente página...



9. ¿Qué haces cuando te sientes triste? Rodea con un círculo amarillo la respuesta correcta.



10. ¿Quién muestra culpabilidad? Rodea con un círculo rojo la emoción correcta.



Continúa en la siguiente página...





11. ¿Qué cara pondrías si te sientes sorprendido o sorprendida? Rodea con un círculo verde la emoción más adecuada.



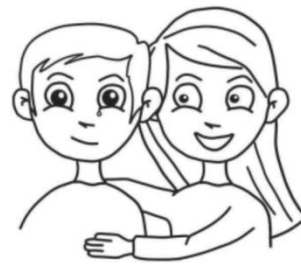
12. Tu amigo se siente culpable porque se le ha escapado su pajarito mientras jugaba con él. ¿Qué puedes hacer? Repasa la respuesta más adecuada.



Escuchar música



Reírme



Abrazarlo

Continúa en la siguiente página...



13. Tu amigo está enfadado y no quiere jugar contigo. ¿Qué haces? Repasa la respuesta más adecuada.



Llorar



Sorprenderme



Jugar solo



14. El dentista le ha dicho a Pepe que **no** puede comer tantas golosinas porque le salen caries. Al cabo de un mes Pepe se da cuenta de que ya no le duelen las muelas. ¿Cómo crees que se siente ahora Pepe? Pon una **cruz** en la respuesta correcta.



Continúa en la siguiente página...



15. María tenía gusanos de seda que se convirtieron en capullos de seda. La niña se puso triste porque pensaba que sus gusanos habían muerto, pero a los pocos días, ¡sorpresa! De los capullos de seda salieron preciosas mariposas. ¿Cómo crees que se siente ahora María?

Repasa la emoción correcta.



Alegre



Triste



Enfadada



16. Sientes mucha confusión y tristeza porque te han dicho que no vas a ver nunca más al abuelo. ¿Qué puedes hacer para sentirte mejor?

Colorea la respuesta más adecuada.



hablar con alguien



discutir



llorar



Continúa en la siguiente página...



17. Cuando estás muy enfadado. ¿Qué puedes hacer para sentirte mejor?  
Rodea con un círculo la respuesta más adecuada.



18. La tortuga de Marta era muy muy muy viejecita y ha muerto. ¿Necesita algo la tortuga? Repasa la respuesta correcta.



Sí, necesita agua



No necesita nada



Sí, necesita lechuga

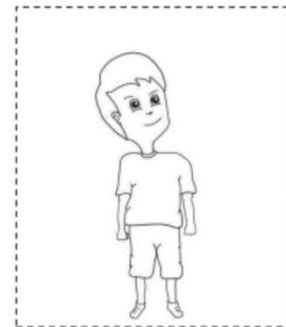
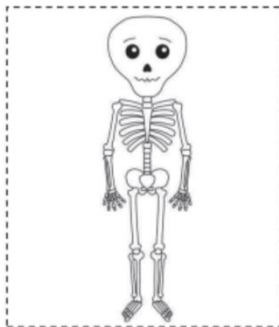
Continúa en la siguiente página...



19. En el ciclo de la vida, ¿cuál va después? Recorta y pega la respuesta correcta.



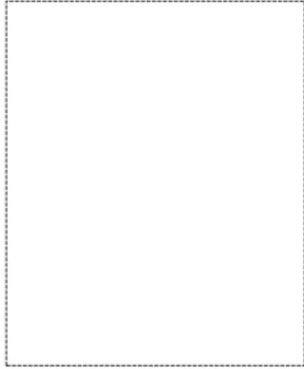
Recorta la respuesta correcta.



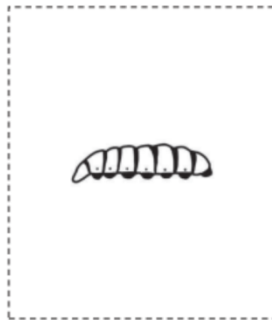
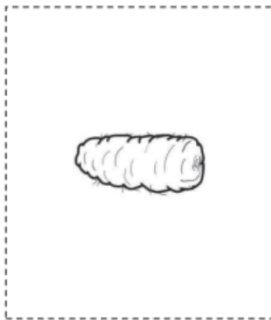
Continúa en la siguiente página...



20. En el ciclo de la vida, ¿cuál va antes? Recorta y pega la respuesta correcta.



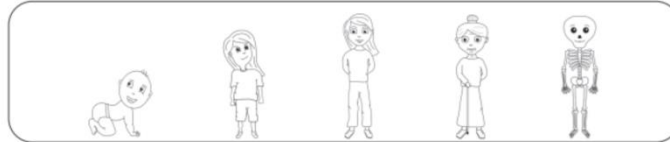
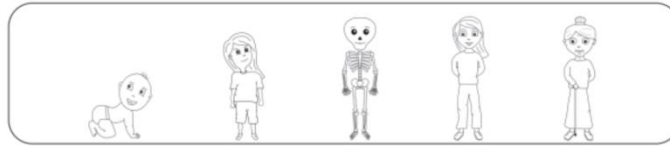
Recorta la respuesta correcta.



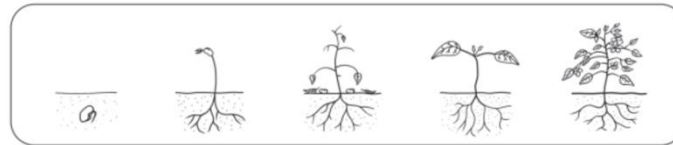
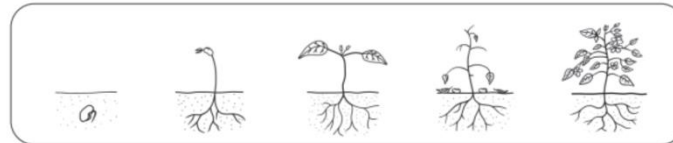
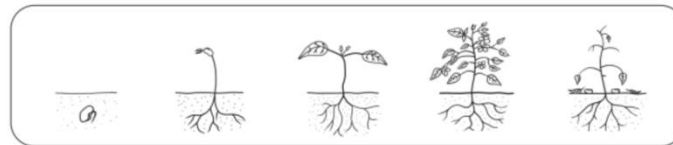
Continúa en la siguiente página...



21. De estas tres secuencias del ciclo de la vida solo una está bien. Colorea la secuencia correcta.



22. De estas tres secuencias del ciclo de la vida solo una está bien. Colorea la secuencia correcta.



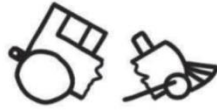
Continúa en la siguiente página...



23. ¿Dónde crees que se ha producido una pérdida importante? Pon una pegatina en el cuadrado de la respuesta correcta.



Pérdida de un diente



Pérdida de un juguete



Muerte de un abuelito



24. Daniela está triste porque cree que su abuelo se ha muerto por su culpa. ¿Tiene razón? Colorea de amarillo la respuesta correcta.



No



Un poco



Sí

Continúa en la siguiente página...





Dibuja qué es para ti la muerte.



Ahora, por grupos completad las situaciones que se exponen en los siguientes casos según el código de colores.



Por qué sientes esa emoción → 1, 4, 6, 7



Poned ejemplos donde podáis sentir dicha emoción: → 2, 3, 5, 9, 10



Dad otra solución: → 12, 13, 16, 17

**Elaboración propia.** Carrusel de emociones.

Anexo 6. Ficha individual “cuento para entender el mundo”.

Ficha individual para que los alumnos/as reflexionen sobre alguna experiencia de pérdida vivida y los sentimientos que le generaron. En ella se trabaja sobre las emociones y herramientas de afrontamiento de este suceso vital.



# "PARA SIEMPRE"

## CAMINO GARCÍA

FICHA INDIVIDUAL

Esta ficha pertenece a: \_\_\_\_\_

¿Has vivido alguna experiencia donde un **ser querido** se ha ido **para siempre**?

- ¿Qué te **dijeron**?
- ¿Cómo te **sentiste**?
- ¿Cómo se **comportaron contigo**?
- ¿Has vivido algo parecido con una **mascota**?

---

---

---

---

---

---

---

---

¿**Dónde** crees que **van** las **personas** cuando **mueren**?

---

---

---

---

¿Qué **emociones** se experimenta cuando **algo o alguien** muere?

---

---

---

---

Analiza la pena que sentiste.  
¿Por qué **dolía** tanto?  
¿Te hacía **revivir recuerdos** con esa persona?

---

---

---

---

¿Podrías ponerle **nombre o forma** al dolor que sentiste? **Dibúladlo**.

- ¿Era **grande o pequeña**?
- ¿Tenía **color, sabor o olor**?
- ¿Era **pesada o ligera**?

¿Has vivido **momentos felices** con esa **persona querida**? Explicalos.

---

---

---

---

Si la persona se ha ido para siempre, ¿podemos **encontrarla en un nuevo sitio**, que no sea tan lejano como las estrellas?  
¿Dónde?

---

---

---

---

Expresa con pocas palabras lo **que te ha enseñado este cuento**.

---

---

---

---

Elaboración propia. Ficha individual sobre el cuento.

**Anexo 7. Ficha grupal “cuento para entender el mundo”.**

Ficha grupal para que los alumnos/as reflexionen sobre el proceso de duelo, los sentimientos vinculados a la pérdida, la comprensión del suceso o las posibles estrategias para recorrerlo.



# "PARA SIEMPRE"

## CAMINO GARCÍA

FICHA GRUPAL

Esta ficha pertenece al grupo: \_\_\_\_\_

¿Todas las **personas viven** la **misma** **tristeza** cuando un ser querido muere?  
¿Por qué creéis que es así?

---

---

---

---

---

---

---

¿Qué significa **aceptar la marcha** para siempre de un ser querido?

---

---

---

---

---

---

---

¿Podemos **transformar la pena** en algo **bueno**? ¿Cómo?

---

---

---

---

---

¿Qué posibles **beneficios** ofrece **aceptar** la **pérdida**?

---

---

---

---

---

¿Existe **relación** entre la **muerte** y el **ciclo de la vida**? ¿En qué?

---

---

---

---

---

---

---

¿Cómo **explicaríais** vosotros la **muerte** de un **ser querido**?

---

---

---

---

---

---

---

**Elaboración propia. Ficha grupal sobre el cuento.**

**Anexo 8. Landart.**

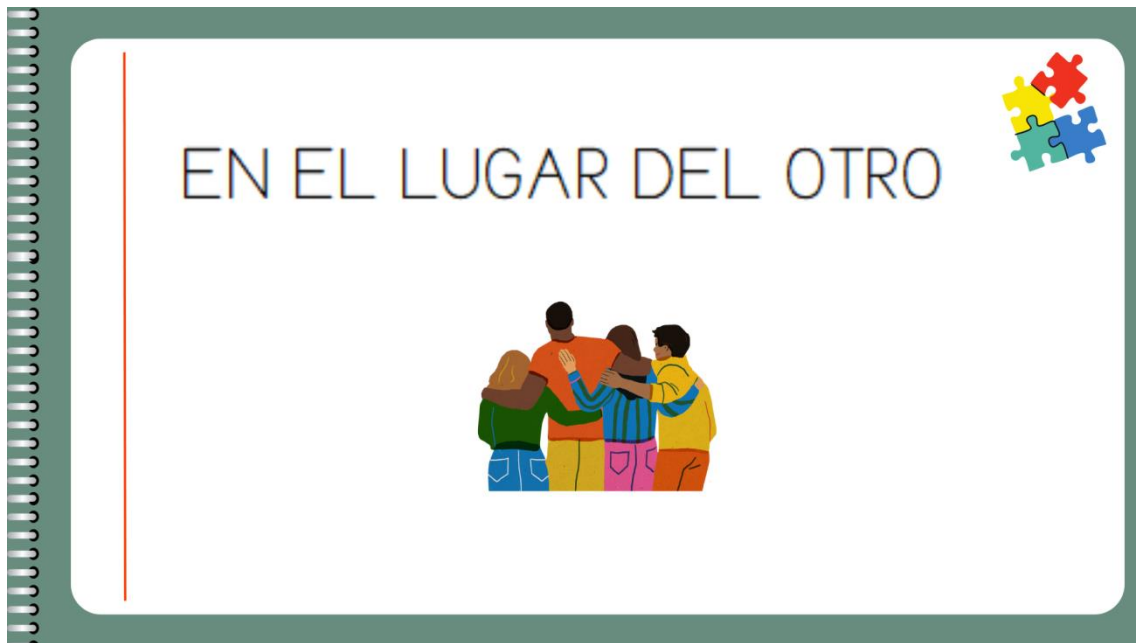
Los alumnos/as crearán una obra artística en la naturaleza con material de barro. Las siguientes imágenes ofrecen un ejemplo sobre una obra creada con terracota que representa a La Venus de Willendorf. Finalmente reflexionarán sobre cuál será el resultado de sus obras con el paso del tiempo.



**Elaboración propia.** *La Venus de Willendorf hecha con barro.*

## Anexo 9. Dossier “En el lugar del otro”.

Dossier en el que se presentan distintas situaciones en las que una persona sufre una pérdida significativa. De forma individual han de reconocer y explicar las emociones que pueden sentir cada persona. Por otro lado, de forma grupal han de buscar estrategias para que la persona afronte y recorra el duelo de forma adecuada.



### INSTRUCCIONES

La siguiente tarea está relacionada con el **duelo** que podemos sufrir tras una pérdida. Este cuaderno es de uso personal e intransferible por lo que se ruega ser lo más sincero posible. No hay respuestas correctas o incorrectas.

En primer lugar tendrás que **responder** de forma individual a cómo se siente cada persona debido al duelo que está atravesando y explicar por qué se pueden sentir así.

Luego, **reúnete** con tu **grupo** para buscar estrategias para ayudarlas en su duelo. Escribe las estrategias y si es posible dibuja la situación.

¡Adelante!

*Continúa en la siguiente página...*

SITUACIÓN 1



Un niño cambia de colegio porque su padre cambia de trabajo y de país.

¿Cómo crees que *se siente*? Pega la emoción que pueda sentir y explica por qué.

Con tu grupo *escribe* qué podría hacer para sentirse mejor.

Si es posible *dibuja* la solución a la que habéis llegado.



En el reverso de la hoja.

SITUACIÓN 2



Una niña cambia de casa y ya no ve a sus amigas del barrio, a las que tanto quiere.

¿Cómo crees que *se siente*? Pega la emoción que pueda sentir y explica por qué.

Con tu grupo *escribe* qué podría hacer para sentirse mejor.

Si es posible *dibuja* la solución a la que habéis llegado.



En el reverso de la hoja.

Continúa en la siguiente página...

SITUACIÓN 3



Los padres de Pedro se separan y deja de ver todos los días a su madre.

¿Cómo crees que *se siente*? Pega la emoción que pueda sentir y explica por qué.

Con tu grupo *escribe* qué podría hacer para sentirse mejor.

Si es posible *dibuja* la solución a la que habéis llegado.



En el reverso de la hoja.

SITUACIÓN 4



Andrés ve como su abuela se pone muy enferma y muere.

¿Cómo crees que *se siente*? Pega la emoción que pueda sentir y explica por qué.

Con tu grupo *escribe* qué podría hacer para sentirse mejor.

Si es posible *dibuja* la solución a la que habéis llegado.



En el reverso de la hoja.

Continúa en la siguiente página...



SITUACIÓN 5



Marta se encuentra a su perrita muerta cuando llega del colegio.

¿Cómo crees que **se siente**? Pega la emoción que pueda sentir y explica por qué.

Con tu grupo **escribe** qué podría hacer para sentirse mejor.

Si es posible **dibuja** la solución a la que habéis llegado.



En el reverso de la hoja.

SITUACIÓN 6



Lucía tiene un accidente con la moto y pierde una pierna.

¿Cómo crees que **se siente**? Pega la emoción que pueda sentir y explica por qué.

Con tu grupo **escribe** qué podría hacer para sentirse mejor.

Si es posible **dibuja** la solución a la que habéis llegado.



En el reverso de la hoja.

Continúa en la siguiente página...



SITUACIÓN 7



Marcos no llega a conocer a su nueva hermanita porque muere en el parto.

¿Cómo crees que **se siente**? Pega la emoción que pueda sentir y explica por qué.

Con tu grupo **escribe** qué podría hacer para sentirse mejor.  
Si es posible **dibuja** la solución a la que habéis llegado.



En el reverso de la hoja.

SITUACIÓN 8



Sara llora cada noche por la muerte de su tía.

¿Cómo crees que **se siente**? Pega la emoción que pueda sentir y explica por qué.

Con tu grupo **escribe** qué podría hacer para sentirse mejor.  
Si es posible **dibuja** la solución a la que habéis llegado.



En el reverso de la hoja.

Continúa en la siguiente página...

SITUACIÓN 9



Clara no tiene recuerdos de su abuelo porque murió cuando ella tenía 1 año.

¿Cómo crees que *se siente*? Pega la emoción que pueda sentir y explica por qué.

Con tu grupo *escribe* qué podría hacer para sentirse mejor.  
Si es posible *dibuja* la solución a la que habéis llegado.



En el reverso de la hoja.

SITUACIÓN 10



Juan no entiende por qué fallecen las personas y los animales.

¿Cómo crees que *se siente*? Pega la emoción que pueda sentir y explica por qué.

Con tu grupo *escribe* qué podría hacer para sentirse mejor.  
Si es posible *dibuja* la solución a la que habéis llegado.



En el reverso de la hoja.

Continúa en la siguiente página...



Imágenes tomadas de Sánchez-Sánchez et al. (2019)

**Elaboración propia. En el lugar del otro.**

**Anexo 10. La huella.**

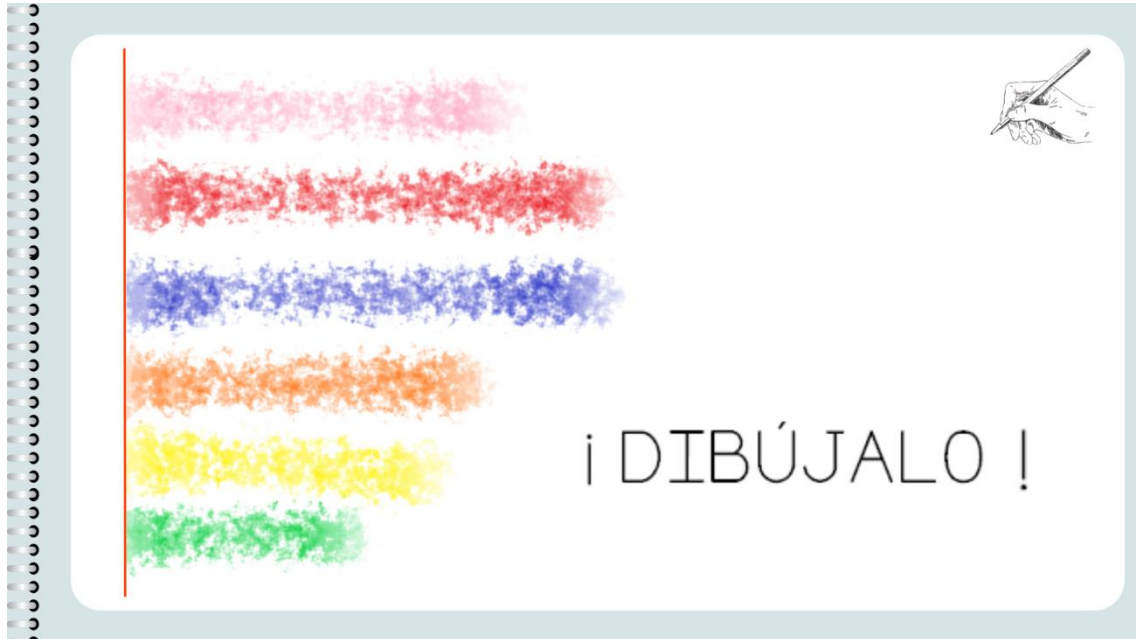
Cartel para colocar en la espalda de cada niño/a. En él, los compañeros/as irán escribiendo con una sola palabra cómo recordarían a esa persona en caso de que no estuviera mañana. Es una actividad reflexiva sobre cómo dejamos huella en los demás.




**Elaboración propia.** *La huella que dejas.*

### Anexo 11. Dibújalo.

Dossier individual para que el niño/a en duelo exprese sus sentimientos tras la pérdida significativa a través de dibujos y acompañando la creación con su explicación.



1. *Dibuja* cómo te sientes en este momento. 

¿Puedes explicarlo?

---

---

*Continúa en la siguiente página...*

2. *Dibuja* lo que te produce tristeza.



¿Puedes explicarlo?

3. *Dibuja* lo que te da miedo.



¿Puedes explicarlo?

*Continúa en la siguiente página...*

4. *Dibuja* aquello que te crea confusión.



¿Puedes explicarlo?

5. *Dibuja* lo que te da tranquilidad.



¿Puedes explicarlo?

*Continúa en la siguiente página...*



¡GRACIAS POR COMPARTIR TUS SENTIMIENTOS!


*Nos gustaría recorrer este camino junto a ti...*

**Elaboración propia. Dibújalo.**








## Anexo 12. Diario.

Dossier individual que hace un recorrido por las distintas emociones durante un proceso de duelo. Se presentan experiencias de otros niños/as en duelo para que el niño/a se sienta comprendido y facilite la exteriorización de sus sentimientos.

VIAJE AL PASADO PARA IR AL FUTURO... 

Este libro pertenece a \_\_\_\_\_

En memoria de  \_\_\_\_\_

-  Este libro te ayudará a convertir tus sentimientos en palabras.
-  Este libro es un viaje... por tanto no es necesario terminarlo en una sola sesión. El viaje es largo... y sólo podemos mover montañas moviendo una roca a la vez.
-  En las siguientes líneas se presentan vivencias de niños y niñas en duelo, lo que han sentido y lo que les ha ayudado.
-  Recuerda que este libro es personal y podrás usarlo para expresarte y desahogarte.

Tomado y adaptado de la obra de Cacciari (2001).

Continúa en la siguiente página...

Hermanas

Cuando tenía cuatro años mi mamá tuvo un bebé.  
Su nombre es Lucía.

Ella es mi única hermana, pero murió.  
Mi mamá y papá lloraron mucho.  
Nos llevé mucho tiempo, pero nos sentimos mejor.

Mi hermana tendría este año cinco años.  
Desearía que estuviera viva ahora.  
Yo la querría, jugaría con ella, cuidaría de ella.  
La echamos mucho de menos.

Aunque no está con nosotros, la quiero y mis padres también la quieren.  
La tenemos cerca en nuestros corazones.

Te quiero,  
Ana, la hermana mayor de Lucía, de 9 años de edad.

Las tragedias de la vida...



"Mi papá murió en un accidente de moto.  
El otro conductor había bebido", dice Juan

"Mi abuelita estaba muy enferma.  
Ella murió de cáncer", dice Berta.

"Mi hermanito murió en el hospital  
nada más nacer", dice Pepe.



1

Continúa en la siguiente página...

Es muy triste que alguien querido muera. Necesitamos **hablar** de la persona que murió. En ocasiones, nos sentimos **incómodos** porque nos hace **llorar**. Pero **llorar** es **bueno** y también lo es **hablar de ellos**.



Cuéntame sobre la persona que quieres que falleció.

---

---

---

**Dibújate** con la persona que murió.

2

## Emociones y sentimientos



"Estoy muy enfadada. Mi mamá tan sólo tenía 51 años, muy joven para morir", dice Ana.

"Echo de menos a mi primo. Aunque me siento en paz al haber podido despedirme de él", dice Sara.



"Estoy angustiado, mi padre llora mucho y no sé qué decirle para ayudarlo", dice Ignacio.

3

Continúa en la siguiente página...

Con la muerte de un ser querido llegamos a *experimentar sentimientos* que no habíamos sentido antes y que asustan. Un día puede ser muy diferente al siguiente. La tristeza puede ir cambiando cada día.



¿Qué sientes ahora con la muerte de tu ser querido?

---

---

---

**Dibuja** cómo *te sentías antes* de la muerte de tu ser querido y cómo *te sientes en este momento*.

4

### Los recuerdos son preciosos



"Mi padre y yo solíamos ir a pasear cada domingo, era nuestro momento.

Podíamos estar hablando horas y horas", dice Marcos.

"Recuerdo cuando mi madre y yo le regalamos flores a nuestra vecina. Al principio se sorprendió, pero luego sacó una sonrisa de oreja a oreja", dice Tereca.



"Mi hermano siempre quería mi juguete nuevo, le daba otros juguetes pero él exclusivamente quería el nuevo.

Mamá me obligaba a compartir. Aunque me enfadaba, sus abrazos siempre me animaban", dice Sergio.

5

Continúa en la siguiente página...

Los recuerdos con tu ser querido pueden ayudarte a atravesar los momentos más tristes. Recordar los momentos juntos es bueno.



Comparte tu **recuerdo favorito**.

---

---

---

**Dibuja** tu recuerdo favorito y/o los sentimientos que tenías en ese momento.

6

## Risas y lágrimas



"Pienso en mi hermano cada vez que ves un Audi.

El suyo era muy antiguo y lo lavaba más de lo que se lavaba él", dice Tomás.

"Pienso en mi amiga cada vez que ves un grupo de chicas.

Me gustaría haber podido hacer tantas cosas juntas...", dice Elena.



"Pienso en mi abuela cada vez que ves llover. Le encantaba asomarse a la ventana para ver cómo se metía la lluvia en el mar", dice Inma.

7

Continúa en la siguiente página...

Los recuerdos con nuestro ser querido pueden ser *amargos* y también muy *dulces*.



A veces nos harán *reír* y otras, *llorar*.

¿Qué te recuerda a tu ser querido?

---

---

---

**Dibuja** lo que te recuerda a tu ser querido.

8

### Apoyo y compasión



"Mis amigos del colegio me ayudaron a desahogarme.

"Hablar con ellos ayudó!

"Estuvieron tristes conmigo", dice Judit.

"Mis padres acordaron mantener vivo el recuerdo de la abuela hablando de ella. Eso ayuda", dice Rebeca.

"Me ayudó mucho cuando mis profesores pasaron mucho tiempo conmigo después de la muerte del hermano.

"Nos abrazaron y nos dijeron que sabían que él era especial porque lo queríamos mucho", dice Mateo.

"Yo sólo quería ir a su cuarto y llorar.

Algunas veces usaba su colonia sólo para recordar cómo oía.

A mi padre no le importaba. Me ayudó a estar cerca de ella", dice Clara.

9

Continúa en la siguiente página...

Las personas nos pueden ayudar en nuestros momentos más tristes. Tan sólo hace falta **encontrar a ese alguien** con quien nos sintamos bien compartiendo nuestros sentimientos.



¿Quién te ayuda a sentirte bien y cómo te ayuda?

---

---

---

**Dibuja** a la persona o personas que te ayudan a **sentirte mejor**.

10

Si sólo...

---



"Ojalá le hubiera dicho a mi abuelo cuánto le quería.

Pensaba que él lo sabía, nunca pensé que podía morir", dice Tomás.

"No sabíamos que mi padre estaba tan enfermo,  
a lo mejor pudimos hacer algo", dice Celia.



"Estaba enfadado con mi amigo cuando murió.

Abracé muy fuerte a sus padres y les dije que lo quería mucho", dice Jesús.

11

Continúa en la siguiente página...



Muchas personas creen que si hubieran dicho o hecho algo distinto las cosas serían diferentes. Pero la muerte no tiene relación con actos o pensamientos.

Si pudieras hacer o decir algo diferente, ¿qué sería?

---

---

---

Dibíjate hablando con tu ser querido fallecido.

12

### Preguntas



"¿Por qué tuvo que pasarle eso a mi madre?", dice Inés.

"Mi hermana era muy pequeña. Los niños pequeños no deberían morir", dice Rafa.



"¿Por qué tuvo cáncer mi abuelo?" Dice Silvia.

13

Continúa en la siguiente página...



Hay muchas preguntas sobre la muerte que nadie entiende. Las personas tratarán de darte respuestas pero por lo general con el tiempo encontrarás paz en tu corazón.



¿Qué pregunta importante consideras que no tiene respuesta?

---

---

---

**Dibuja** cómo te sientes cuando no entiendes algo de la muerte.

14

## Sanando



"Cuando estoy muy angustiado salgo a correr.

Me ayuda a aclarar mi mente.

A veces, también me ayuda a llorar", dice Santi.

"Vamos a su tumba cada mes para llevarle flores.

A veces, le escribo cartas y las hago volar", dice Tomás.



"Mi abuela y yo vemos fotos juntas cuando estamos tristes.

Hablamos de él mucho. También lloramos.

Nos sentimos tan bien haciéndolo", dice Alla.

15

Continúa en la siguiente página...

Hay cosas que podemos hacer para ayudarnos cuando nos sentimos tristes.  
Para cada persona es diferente.



¿Qué te ayuda cuando estás muy triste?

---

---

---

**Dibuja** qué haces para **sentirte mejor**.

16

## Regalos



"Mamá me enseñó el valor de la entrega.

Quiero crecer y ser justo como ella", dice Rocío.

"Aprendí a ser cariñoso y perdonar. Desde la pérdida  
tengo una relación más íntima con mis padres", dice Pepe.



"Mi padre era muy fuerte a pesar de los dolores.

Siento que tengo su poder puesto que desde que murió

me he enfrentado a sentimientos que asustan mucho", dice Fernando.

17

Continúa en la siguiente página...

Nuestros seres queridos nos enseñan mucho sobre la vida y la muerte.  
Nos dejan regalos que descubrimos con el tiempo.



Piensa en los regalos que sientes que esa persona te dejó.

---

---

---

Dibuja el "regalo" que sientes que te dio.

18

Notas desde mi corazón...



---

---

---

---

---

---

---

---

19

Continúa en la siguiente página...



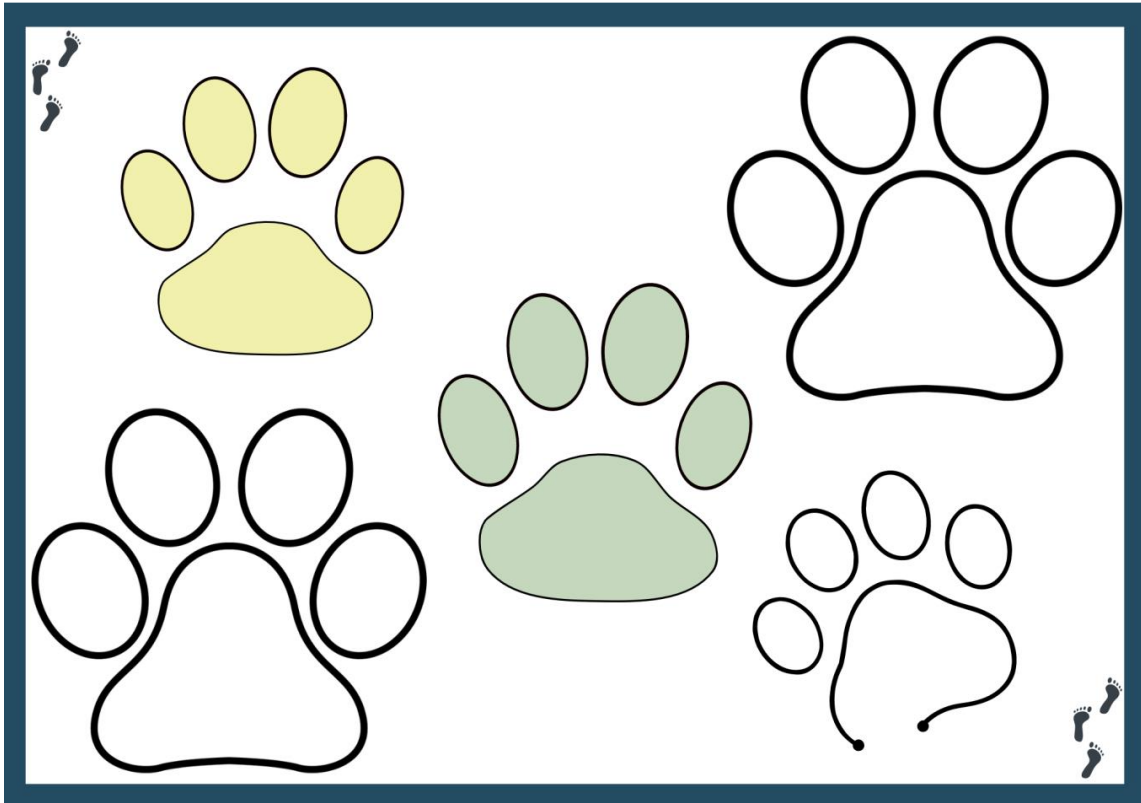
¡GRACIAS POR COMPARTIR TUS SENTIMIENTOS!

*Nos gustaría recorrer este camino junto a ti...*

**Elaboración propia a partir de Cacciatore (2001). *Diario*.**

**Anexo 13. Huellas.**

Huella para incluir recuerdos significativos con la persona fallecida. En cada huella escribirán sobre aspectos que admiramos de esa persona, consejos que nos dio, momentos especiales juntos, palabras que nos decía y nos gustaba y promesas que nos gustaría hacerle.



Elaboración propia. *Huellas.*

